

Página de Aprobación

Nota de aceptación

Jurado

Jurado



MUJERES TEJEDORAS DE MAMPUJÁN

UN TEJIDO CON SABOR A PAZ

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y EDUCACIÓN**

**TÍTULO TESIS:
MUJERES TEJEDORAS DE MAMPUJÁN
UN TEJIDO CON SABOR A PAZ**

MAESTRÍA EN CONFLICTO Y CONSTRUCCIÓN DE PAZ

**NOMBRE DE LAS MAESTRANTES:
JUANA ALICIA RUIZ HERNÁNDEZ
RUTH MARÍA ROMERO SÁNCHEZ
ANADELFY LADEUS TEHERÁN**

**TRABAJO DE GRADO COMO REQUISITO
PARA OBTENER EL TÍTULO DE MÁSTER EN CONFLICTO
Y CONSTRUCCIÓN DE PAZ**

CARTAGENA DE INDIAS, 2019

ÍNDICE

1. Introducción	11
2. Justificación.....	15
3. Planteamiento del Problema.....	17
3.1 Contexto Social, Económico y Político de Mampuján.....	17
3.2 Conflicto Armado en Mampuján.....	25
4. Pregunta Problema	¡Error! Marcador no definido.2
4.1 Subpreguntas	333
5. Objetivo General	344
5.1 Objetivos Específicos.....	344
6. Aspectos Conceptuales.....	355
6.1 Antecedentes Investigativos.....	355
6.2 Referencias Teóricas	477
7. Aspectos Metodológicos	599
8. Presentación y Análisis de Resultados	70
Capítulo 1	¡Error! Marcador no definido.1
<i>Historias de dolor tejidas por la esperanza y el perdón</i>	711
Capítulo 2.....	866
<i>Entre historias, arte, tejidos y sabores</i>	866
Capítulo 3.....	977
<i>Una Iniciativa con sabor a Paz</i>	977
9. Conclusiones	1068
Recomendaciones.....	11010
Bibliografía	11111

TABLA DE ILUSTRACIONES

N ^a	Descripción	Fuente	Página
1	Mapa ubicación Mampuján.	Google Maps	11
2	Tapiz elaborado por las tejedoras de Mampuján año 2008 ACTIVIDAD DEL CIMARRÓN hace parte de la colección de la sala 7, Nación y Memoria del Museo Nacional de Colombia	Mujeres Tejedoras de Mampuján	11
3	Cartografía Social. Ubicación de las viviendas	CNRR-Universidad de San Buenaventura 2009.	12
	Cartografía Social. Ubicación de los cultivos	CNRR-Universidad de San Buenaventura 2009.	13
4	Dramatizado del desplazamiento de Mampuján año 2013	José Luis Rodríguez Maldonado	13
5	Tapiz elaborado por las tejedoras de Mampuján año 2008. HACINAMIENTO. Hace parte de la colección de la sala 7, Nación y Memoria del Museo Nacional de Colombia	Mujeres tejedoras de Mampuján.	16
6	Decimeros e historiadores.	Familia Maza.	19
7	Dibujo <i>El bien y el mal</i> , Juana Alicia Ruiz año 2004	Geiser Carlos.	20
8	Tapiz elaborado por las tejedoras de Mampuján año 2008. MASACRE EN MONTES DE MARÍA Este tapiz hace parte de la colección de la sala 7, Nación y Memoria del Museo Nacional de Colombia	Mujeres tejedoras de Mampuján.	21
9	Fotografía de las investigadoras entrevistando a	Ruth María Romero	44

	Federico el cazador	Sánchez	
10	Entrevista a hombres en el antiguo Mampuján y niñas construyendo sueños y sabores de paz	Ruth María Romero Sánchez	45
11,12 y 13	Reunión para conformar los grupos focales y el problema de investigación	Anadelfy Ladeus Teherán	47
14,15, 16	Taller construcción de la pregunta guía con líderes, mujeres y agentes de policías de la comunidad de Mampuján	Isaías Guerrero	47
17, 18	Inicio de grabación y taller de los sentidos con niños y niñas - Describiendo Mampuján desde los cinco sentidos en tres tiempos pasado, presente y futuro.	Isaías Guerrero	48
19	Segundo Taller de los sentidos con niños y niñas - Describiendo Mampuján desde los cinco sentidos en tres tiempos pasado, presente y futuro.	Isaías Guerrero	49
20	Pantallazo de la presentación del video <i>Mampuján historias de dolor tejidas por la esperanza y el perdón</i> . Año 2015	YouTube	50
21	Pantallazo del video <i>Mampuján historias de dolor tejidas por la esperanza y el perdón</i> . Entrevista a Alexandra Valdez tejedora de Mampuján. Año 2015	YouTube	50
22	Pantallazo del video <i>Mampuján historias de dolor tejidas por la esperanza y el perdón</i> . Las tejedoras de Mampuján Recibiendo el Premio Nacional de Paz. Año 2015	YouTube	51
23	Fotografía del mural colaborativo en Mampujancito. Año 2017	Líderes de la comunidad de Mampuján	51

24	Fotografía de Carlos y Teresa Geiser, Psicólogos y artistas de tela	Carlos y Teresa Geiser	55
25	Fotografía de un quilt 2006	Mujeres tejedoras de Mampuján	56
26	Fotografía de Teresa Geiser en la comunidad de Mampuján en medio de unas alabanzas en la iglesia puertas abiertas de Mampuján. Año 2006	Carlos Geiser	56
27	Fotografía de las tejedoras línea fundadora en la iglesia puertas abiertas de Mampuján. Año 2006	Geiser Carlos	57
28	Dibujo <i>El bien y el mal</i> , Juana Alicia Ruiz. Año 2004	Geiser Carlos	57
29	Telar desplazamiento nocturno en Colombia donado por las tejedoras a la curadora de arpilleras Roberta Bacci en Irlanda del norte. Año 2014	Mujeres tejedoras de Mampuján	57
30	Fotografía de Juana Alicia en la antigua iglesia puertas abiertas de Mampuján, Cuando se inundada. Año 2006	Geiser Carlos	57
31	Tapiz elaborado por las tejedoras de Mampuján. Año 2008. DESPLAZAMIENTO . Este tapiz hace parte de la colección de la sala 7 Nación y Memoria del Museo Nacional de Colombia	Mujeres tejedoras de Mampuján	58
32	Imagen en telar tejedoras de Mampuján (cargadora de agua) año 2006	ASVIDAS María La Baja	59
33,34, 35	Tapices elaborados por las tejedoras de Mampuján. Año 2008. MASACRE EN MONTES DE MARÍA, LLEGADA DEL CIMARRÓN A LA LIBERTAD Y SUBASTA . Estos tres tapices hacen parte de la colección de la sala 7, Nación y MMemoria del Museo Nacional de Colombia.	Jesús Abad Colorado	60

36,37, 38	Tapices elaborados por las tejedoras de Mampuján. Año 2008. TRAVESÍA, ACTIVIDAD COTIDIANA DEL CIMARRÓN, HACINAMIENTO. Estos tres tapices hacen parte de la colección de la sala 7 nación y memoria del Museo Nacional de Colombia.	Jesús Abad Colorado	61
39	Tapiz elaborado por las tejedoras de Mampuján. Año 2008. REBELIÓN. Este tapiz hace parte de la colección de la sala 7 nación y memoria del Museo Nacional de Colombia.	ASVIDAS María La Baja	62
40	Tapiz: acuerdo de paz (fin del conflicto, dejación de armas). Elaborado por las tejedoras de Mampuján año 2016 con el apoyo de la oficina del alto comisionado para la paz	ASVIDAS María La Baja	62
41	Tapiz elaborado por las tejedoras de Mampuján. Año 2008. SECUESTRO. Este tapiz hace parte de la colección de la sala 7 Nación y Memoria del Museo Nacional de Colombia	ASVIDAS María La Baja	62
42	Fotografías habitantes de Mampuján con Rosita Jiménez en el museo nacional de Colombia inauguración de la sala 7 Nación y memoria	Mujeres tejedoras de Mampuján	63
43	Tapiz elaborado por las tejedoras de Mampuján. Año 2014. MAJENDE MI PRIETO. Este tapiz hace parte de la colección de la sala 7 Nación y Memoria del Museo Nacional de Colombia	Mujeres tejedoras de Mampuján	63
44	Fotografía de Darlys, joven habitante de Mampuján	Isaías Guerrero	65
45	Fotografía de Yisel, una madre de familia	Isaías Guerrero	66

	respondiendo una entrevista de los 5 sentidos		
46	Fotografía del tapiz que las tejedoras de Mampuján regalaron a la Fundación Federich	Mujeres tejedoras de Mampuján	70
47	Jóvenes estudiantes de la IETA San Pablo	Juana Alicia Ruiz	71
48	Receta de dulce de coco con leche	Saray Villarreal	72
49	Receta de dulce de corozo	Recetario tejedoras de Mampuján	72
50	Receta de arroz de coco con frijolito negro	IETA San Pablo	73
51	Receta de pescado guisado en sumo de coco	Juana García	73
52	Fotografía de luz Elena tejedora de Mampuján	Anna Yogt	78
53	Fotografía del equipo “soy paz” de ASVIDAS	Acción contra el hambre	79
54	Fotografía de emprendimiento tejedora joven en feria Bogotá	Juana Alicia Ruiz	79
55	Fotografía de tejedora de Mampuján participando como cocinera tradicional y chef en evento de COTELCO en restaurante Seratta Bogotá	María patricia Guzmán	80
56	Fotografía <i>De menú servido</i> en evento de COTELCO en restaurante Seratta Bogotá (arroz de frijol, carne en posta, plátano en tentación, pescado guisado en sumo de coco)	Juana Alicia Ruiz	80
57	Panes de hortalizas y frutas (zanahoria, ajo, remolacha, banano, papaya), elaborados por las tejedoras de Mampuján	Juana Alicia Ruiz	80
58, 59	Fotografía de equipo de Mampuján en show room con la unidad de víctimas y COTELCO en Bogotá	Maribel Reyes	81

60	Fotografía de Gabriela Pulido con diseño de salida de baño de catalina rojas diseñadora DOPPIA SWINWEAR decorado por tejedoras de Mampujan	Saray Villarreal	81
61	Fotografía de tejedoras de Mampujan con Totó la Momposina y diseñadora Virginia Martínez en la AECID	Saray Villarreal	
62	Fotografía de chaqueta diseñada por Pablo Restrepo decorada por las tejedoras de Mampujan.	Pablo Restrepo	
63	Exposición de los productos de las mujeres tejedoras de Mampuján en Bogotá con OIM, USAID y Ministerio de Protección Social	OIM	81
64	Fotografía de recorte de prensa periódico el heraldo de barranquilla informa de evento en la universidad autónoma del caribe sobre moda para el postconflicto	El Heraldo	82
65,66	Fotografía de modelos de Mampuján y Bogotá con diseños de tejedoras de Mampuján	Maribel Reyes	82
67	Fotografía de las tejedoras de Mampuján en taller en el stand de la oficina del alto comisionado para la paz en el marco de la cumbre mundial de paz en Bogotá año 2016	Ángela Caicedo	82
68	Fotografía tapiz elaborado por las tejedoras de Mampuján y la oficina del alto comisionado para la paz REFORMA RURAL AGRARIA	Juana Alicia Ruiz	83
69	Fotografía tapiz elaborado por las tejedoras de Mampuján y la oficina del alto comisionado para la paz PARTICIPACIÓN EN POLÍTICA	Juana Alicia Ruiz	84

1. Introducción

“Estamos emocionadas y seguras de que tenemos un gran compromiso. La comunidad está muy feliz. Se siente dignificada y representada. Nunca imaginamos que los tejidos que elaboramos para mantener la memoria histórica de nuestro pueblo, se iban a convertir en una forma de sanar las heridas de la guerra y menos que íbamos a ser reconocidas como agentes de paz” (Ruiz, 2015) ¹

La investigación *Mujeres Tejedoras de Mampuján: Un tejido con sabor a paz*, es una iniciativa que recoge y sistematiza el proceso de creación de los tapices que mujeres de una comunidad, víctimas del conflicto armado, elaboran como herramienta de construcción de paz, reconstrucción de su tejido social, y también como un proceso de sanidad. Es además, una oportunidad para expresar, comunicar y transmitir diversos sentimientos frente a la vida, la guerra, la muerte, el dolor y la esperanza.

El arte que subyace en los tapices dentro de esta práctica primitiva y femenina es un medio que resignificó las voces de las mujeres. Estas voces de la comunidad afectada por la violencia iniciaron como una estrategia para plasmar la memoria histórica; sin embargo, posibilitó la creación de espacios para el encuentro y reencuentro. Estos encuentros tienen en común la unidad, la confianza y el anhelo de vivir en paz de la gente, rescatando los saberes ancestrales apalancados por ideas de emprendimiento y nuevas oportunidades de vida digna. Ello se traduce en el tejido de nuevas historias que se traducen en vidas capaces de perdonar. ¡Sí! vidas capaces de volver a amar, volver a creer, volver a tener una nueva oportunidad, porque sus corazones han encontrado paz².

Mujeres Tejedoras de Mampuján, un tejido con sabor a paz posibilitó conocer la relevancia del arte y la sazón como elementos significativos en la apuesta de paz que proclama el colectivo de mujeres Mampujaneras. Es así, que el propósito de la investigación devela que, desde sus saberes, sus prácticas, sus raíces y sus elementos identitarios como comunidad afrodescendiente, construyen una propuesta seria, sostenible, propia de la región e innovadora frente a los desafíos que enfrenta la paz en el país, dándole a la resiliencia un papel protagónico en el camino a la construcción de escenarios de paz.

¹ Relato en la entrevista a *Juana Alicia Ruiz Hernández*. En Mampuján ¡Hay alegría por Premio Nacional de Paz! Reporte de prensa El Universal. 20 de Noviembre de 2015

² Fragmento de relato Mujer Tejedora 2016- Entrevista en Mampuján Estudiantes Maestría

Construir paz sin duda alguna, es el resultado de un proceso donde día a día se tejen dentro de las dinámicas comunitarias y familiares, acciones concretas en favor de la unidad, el diálogo, la confianza, la fe, la esperanza y el reconocimiento de elementos comunes en las historias de vida que identifican; por ello, el arte y la sazón - entendida esta última en la investigación como el sabor característico que subyace de los alimentos y preparaciones que hacen las mujeres de Mampuján en el proceso de tejer- fue, es y ha sido la oportunidad para que las mujeres de Mampuján, a partir de su experiencia de dolor, logren comunicar diversos sentimientos y emociones que se traducen en la sanidad del alma y en la capacidad de construir nuevas historias para su gente, donde no tenga espacio la guerra y la desesperanza.

Esta investigación desarrolló una metodología donde reivindicar la voz de las mujeres tejedoras fue la prioridad. De allí que la Investigación Acción (IA) proporcionó elementos, dando lugar a los actores de la investigación con un rol que fue más allá de ser objetos de conocimiento, posibilitando así que fuesen asumidos como sujetos activos del conocimiento que contribuyen a conocer, construir y transformar la realidad en la que están participando. De esta investigación surge el video *Mampuján, historias de dolor tejidas por la esperanza y el perdón*,³ donde se vinculan las narrativas de las mujeres tejedoras, como un valor agregado y una estrategia de circulación de la experiencia investigativa y el proceso del colectivo.

De acuerdo con lo anterior, la investigación recoge elementos para describir el proceso de creación de los tapices desde el arte y la sazón, teniendo en cuenta la historia de la comunidad de Mampuján: el desplazamiento forzado, el papel de las mujeres en medio de la situación de conflicto, los elementos característicos de la gente, sus costumbres, formas de vivir, de alimentarse y de construir familias en la región de los Montes de María, donde las relaciones que se entretejen desde lo cotidiano se vieron afectadas por el conflicto armado. También destacando que estas comunidades encontraron una nueva forma de pensarse desde el proceso de creación de los tapices y la indudable sazón presente en la elaboración de los alimentos que han estado en la dinámica de vida de un Mampujanero.

³ Producto de la investigación consultarlo en: <https://www.youtube.com/watch?v=kTsgFkVz0FI&t=34>

Por lo tanto, las reflexiones anteriores permiten aportar a los resultados de la investigación, los cuales se presentan en 3 Capítulos que se describen a continuación:

Capítulo 1. Historias de dolor tejidas por la esperanza y el perdón: en este capítulo se abordan las narrativas de las tejedoras de Mampuján, cómo nace la iniciativa, cómo se fortalece, cómo es el proceso de creación de los telares y cómo esta iniciativa es una experiencia resiliente en medio del panorama de conflicto armado en el país. En este capítulo se comparte la experiencia de construcción del documental titulado *Mampuján, historia de dolor tejida por la esperanza y el perdón*, elaborado desde el enfoque de la comunicación para el desarrollo, en el cuál se reivindican y visibilizan las voces de las mujeres, gestoras de la iniciativa de paz.

Capítulo 2. Entre historias, arte, tejidos y sabores: desde aquí se describe el papel de las mujeres durante el conflicto, las experiencias vividas, así como la forma en la que los aportes del arte y la sazón convergen como iniciativas resilientes para construir el tejido social y aunar por la creación de escenarios de paz.

Capítulo 3. Una Iniciativa con Sabor a Paz: en este apartado se describe el rol de las mujeres como agentes de paz, las cuales se fortalecen a través del emprendimiento social, como el resultado de las acciones resilientes en el marco del conflicto. Es una mirada hacia los nuevos desafíos que asumen las mujeres tejedoras en el postconflicto.

Uno a uno de estos capítulos propende por argumentar que la paz es y será el resultado de un conjunto de acciones pensadas desde el fortalecimiento de la unidad de los grupos humanos, de la participación de todos y todas reivindicando la voz, posibilitando repensarse aun desde las situaciones dolorosas de la guerra y pasar de un estado de ser asumido como víctima para reconocerse como un ser con potencialidades y oportunidades; esto es, dando sentido a la resiliencia como camino y aliado a la vez, de la paz.

Hablar de construcción de paz, en contextos que han sufrido la presencia de la guerra, muertes, desplazamientos y masacres, como las vividas en Colombia desde hace más de 60 años, resulta poco realizable y creíble, más aún cuando el Registro Único de Víctimas (RUV) muestra cifras

a la fecha de 8.650.169 víctimas del conflicto armado en Colombia⁴. Pese a ello y frente al reto que esto implica, el abordaje de la construcción de paz en esta investigación toma elementos desde las prácticas, vivencias y experiencias de mujeres víctimas que dieron un paso agigantado para trascender del dolor, de la vida amarga que trae la violencia para mirar una nueva oportunidad de transformar su realidad, devolver el dulce que trae la paz, y el perdón y la unidad de un pueblo.

Esta iniciativa resiliente e inspiradora de paz ha permitido vislumbrar las acciones articuladas de las tejedoras que a través del arte no solo como producto si no como parte de un proceso, le apuestan a la construcción de paz y el perdón como punto de partida para reconstruir nuevas relaciones. Esta iniciativa ha llegado a los niños y adolescentes de la comunidad quienes construyen nuevas historias para su región, construyen propuestas para no repetir el ciclo de la violencia e interiorizar el perdón como una decisión que sana el alma, haciendo alusión a Nelson Mandela *“el perdón libera el alma, elimina el miedo. Por eso es una herramienta tan poderosa”*, en donde a su vez el tejido de cada tapiz fue el medio que reivindicó su voz.

No podemos desconocer que el arte ha sido una herramienta invaluable que ha llegado desde la prehistoria y habla sobre la sociedad que lo produjo. El arte emerge y refleja el contexto social, político, económico, histórico y religioso del grupo en el que surge... a la vez es una apropiación colectiva, cultural e incluso religiosa llena de muchos significados, que sirve para educar y para expresar emociones.⁵

Mampuján a través de sus tapices ha regalado a las nuevas generaciones una posibilidad de identificar las fortalezas que traen consigo los procesos asociativos de las mujeres, los niños, niñas y comunidades donde el ejercicio de conversar y crear, abrió canales de comunicación de una comunidad con el resto del mundo, potenciando el arte, el saber popular y el cultural como expresiones de capacidad local para la paz.

⁴ Registro Único de Víctimas (RUV). Fuente: RNI - Red Nacional de Información. Fecha de corte: 01 mar. 2018

⁵ Bickhart y Benn 2004

2. Justificación

La investigación *Mujeres Tejedoras de Mampuján: un tejido con sabor a paz* y el producto audiovisual obtenido de esta experiencia, como lo es el documental *Mampuján, historias de dolor tejidas por la esperanza y el perdón*, cobran relevancia e importancia hoy por hoy entendiendo que Colombia atraviesa por un periodo de construcción de paz, donde los diferentes actores involucrados en el conflicto como víctimas pueden desarrollar estrategias sostenibles propias de las comunidades, que reivindiquen la historia de los pueblos, los sentires, su cultura, costumbres, formas de relacionarse y apoyarse en la superación del dolor y el sufrimiento.

Es así como las mujeres tejedoras más allá de interactuar entre ellas y su comunidad, han gestado procesos organizativos, donde sus voces impactan nuevos territorios y nuevas dinámicas de las comunidades en cuanto al papel que han asumido como gestoras de cambio y constructoras del tejido social.

La investigación rescata relatos de una iniciativa que vincula la necesidad de hallar paz, tranquilidad y libertad como proyecto de vida, el cual nace desde las mismas entrañas del corregimiento y del corazón de varios de sus habitantes. El eco que ha producido esta iniciativa no se desconoce. Es así como el 17 de noviembre de 2015, *Las Mujeres tejiendo sueños y sabores de paz*, que integran la organización ASVIDAS – Asociación para la Vida Digna y Solidaria - fue galardonada con el Premio Nacional de Paz, otorgado por la Fundación Friedrich Ebert Stiftung en Colombia (Fescol).

Este logro que invita a conocer desde las dinámicas propias de las mujeres y la comunidad, como esta experiencia significativa y resiliente, le ha apostado a la construcción de escenarios de paz desde el arte y la sazón; ha promovido el emprendimiento social, y ha dado valor a los saberes ancestrales y elementos identitarios que unen a una comunidad. En concordancia con lo anterior, la investigación desarrollada sobre la experiencia de las mujeres tejedoras, aporta herramientas de conocimiento para actuar en comunidades víctimas o no del conflicto armado u organizaciones de base comunitaria. Todo esto en procesos donde se le apueste al tejido social

y sin duda a la construcción de escenarios de paz; reivindicando el papel de los sujetos sociales, dando vida a sus voces, a sus saberes, sus costumbres y tradiciones, para crear estrategias que promuevan la paz partiendo de las características propias de los grupos humanos.

Que la participación de las mujeres sea una característica de la investigación, invita al empoderamiento de nuevos roles de las mujeres desde el escenario comunitario y su impacto en la construcción de paz, dando lugar a su poder de convocatoria para la construcción de democracia y participación, así como el aporte del arte y la sazón como lenguaje que habla de la comunidad, de su cultura, sus saberes, sus creencias, sus sueños y su opción de cambio.

Este documento suma a la reflexión sobre la resiliencia como un proceso complejo y dinámico, donde los sujetos son actores activos en la construcción de nuevas posibilidades de existencia. La Resiliencia ha sido para las Mujeres Tejedoras de Mampuján el conjunto de recursos que las han activado en medio de los duelos y del trauma de la guerra, cambiando drásticamente y abruptamente las condiciones de vida y sus biografías. Sin duda las acciones resilientes fueron, son, y seguirán siendo para las Tejedoras, la capacidad de superar adversidades destacando sus fortalezas como el camino a la sanidad y la paz, no solo de manera individual, sino colectiva.

Como acción resiliente y en concordancia con las nuevas posibilidades de existencia, en la investigación *Mujeres Tejedoras de Mampuján, un tejido con sabor a paz*, se exploró un nuevo elemento del proceso de construcción de los telares como es la gastronomía, la variedad de los sabores, la “sazón” en la preparación de alimentos como parte de la iniciativa de las tejedoras dentro de su proceso de elaboración de los tapices, que hoy le apuestan al emprendimiento social como un elemento diferenciador para entender la paz.

Por otra parte, se hace imprescindible señalar que otras investigaciones encontradas relacionadas con la comunidad de Mampuján y las tejedoras, se han centrado en los telares, el duelo, los procesos de perdón, la historia, memoria colectiva, reparación, trauma, entre otros aspectos relacionados con el conflicto armado; hallazgos que posibilitaron profundizar en la investigación.

3. Planteamiento del problema

3.1 Contexto Social, Económico y Político de Mampuján

Apoyado en los relatos, entrevistas y grupos focales, se describe desde las narrativas de las mujeres tejedoras el contexto de Mampuján: su historia como comunidad víctima del conflicto armado, los retos que han asumido tras el desplazamiento, las múltiples violencias generadas al presentarse las carencias, y las esperanzas que renacen desde una iniciativa que involucra el arte y la sazón propios de la región como apuesta para la construcción de tejido social; y sin duda, el anhelo de vivir en paz.

- *Un amanecer en Mampuján*

Amanecemos como siempre alegres estimulados por el exquisito aroma a café con cucayo de arroz con coco, el peto de Gledis, los fritos de Rosiris, los bollos con suero de Lilia Maza y el hermoso canto del “Cristofue”⁶



Mampuján, tierra de agricultores y de cría de animales, de gente alegre, amable y acogedora. Sus habitantes son de cultura y etnia afrocolombiana. Este bello pueblo, como lo referencian en sus relatos las mujeres tejedoras, está ubicado en el municipio de María La Baja, subregión de los Montes de María, entre San Onofre y Cartagena, en un hermoso valle rodeado por dos arroyos, con amplia riqueza natural y exquisita gastronomía. Mampuján fue fundado en 1882, por el señor Pedro López, el cual llegó junto con su familia procedente de Palenque y San Pablo.

Mampuján tenía una economía basada en las actividades pecuarias y agrícolas, a través de la cual los hombres madrugaban para ir a las

⁶ Relato de Juana Alicia Ruiz en entrevista para proyecto de investigación Mujeres Tejedoras de Mampuján, un tejido con sabor a Paz.- Cristofue es el nombre de un ave que canta en las mañanas y cuyo canto menciona “cristofué”.

labores de la tierra, sembraban yuca, ñame, maíz, y cazaban animales de montes. Las mujeres por su parte, administradoras del hogar, también se dedicaban a criar animales como cerdos, gallinas, pavos, patos, chivos, así mismo, recolectaban frutas como guayabas, hortalizas, ají, cilantro; también llenaban agua del arroyo a las personas más pudientes de la región.

Como toda tierra rica y bella es codiciada por ambiciosos quienes con violencia han atentado contra la cultura, el patrimonio natural y la vida misma. Esta pequeña comunidad ha experimentado varios procesos de desplazamiento y amenazas.



Fuente: Telar Actividad del cimarrón. Mujeres Tejedoras de Mampuján

Un día en Mampuján permitía encontrar diferentes dinámicas que caracterizan al pueblo. Los hombres y jóvenes al monte, los niños a la escuela, las mujeres caminan entusiasmadas con grandes líos de ropa al arroyo; otras barrían la puerta con escobas de palito, otras aún montaban la olla en el fogón para cocinar la yuca, el ñame y el plátano para comer con pescado del arroyo, queso o suero.

Es que vivir en Mampuján viejo, para

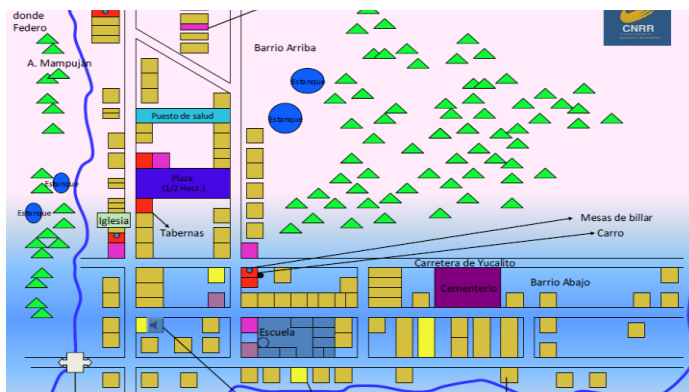
Alexandra Valdez Tijera, significó un estado de paz que no sabe si volverá a experimentar: *“Mampuján, uno de los mejores pueblos donde he vivido y estado, porque he ido a otros pueblos pero no como Mampuján viejo; en Mampuján se sentía una paz, una tranquilidad... todo lo que necesita una persona, un ser humano, estar en familia, teníamos nuestro modo de vivir muy bueno, más la riqueza como los arroyos, la naturaleza”*.⁷

Amanecer en Mampuján ha significado oler a vida, levantarse con el ruido del río, el canto de los pájaros, el olor a monte, alimentarse con la yuca acababa de arrancar, el plátano acabado de cortar, el ñame acabado de traer del monte y la leche acabada de ordeñar. Expresiones como estas describen el pueblo del recuerdo donde se extraña ir al arroyo y divertirse con las cosas

⁷ Relato de la tejedora Alexandra Valdez Tijera en entrevista para proyecto de Investigación Mujeres Tejedoras de Mampuján, un tejido con sabor a Paz

sencillas: “Yo me metía en la arena y me arropaba con la arena, cogía la arena y la ponía por todo mi cuerpo. La frialdad de la arena me encantaba”.⁸

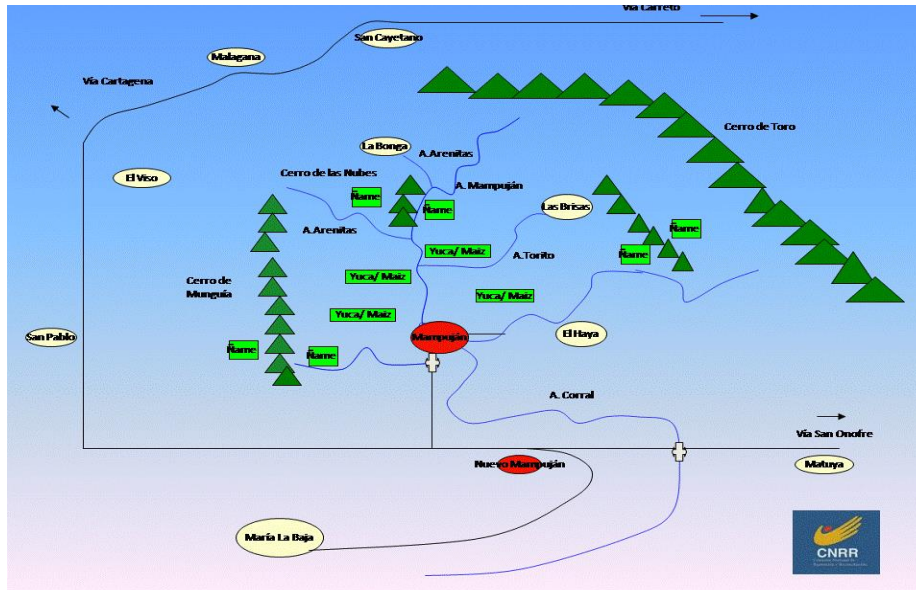
El Mampuján de sus relatos se describe como un oasis donde se tenía lo necesario para vivir, donde las familias estaban unidas por las relaciones de compañerismo, de unidad, dando evidencias del tejido social presente en una comunidad que compartían entorno a sus fiestas en la plaza o en la caseta, acostumbrando siempre a compartir alimentos típicos afrocolombianos. Una celebración siempre ameritaba de un buen banquete de comida hecha en fogón de leña, el cual se prendía de madrugada y se cocinaba en grandes calderos de comida que compartían con amigos, vecinos y visitantes, estas prácticas son recordadas con melancolía por los Mampujaneros.



Desde un ejercicio de Cartografía social en Mampuján se puede observar los predios, la organización de la comunidad, los terrenos aptos para el cultivo, sus arroyos, el cementerio y cada lugar que cuenta una historia, algunas tristes, otras de gran alegría.

Fuente: CNRR-Universidad de San Buenaventura 2009, Cartografía Social

⁸ Relato de Angenida Villalba en entrevista para proyecto de investigación Mujeres Tejedoras de Mampuján, un tejido con sabor a Paz. Taller de los Sentidos.



Fuente: CNRR-Universidad de San Buenaventura 2009, Cartografía Social

- *El desplazamiento, día de llanto*

El Mampuján de sus relatos es un pueblo tranquilo, alegre, de gente trabajadora, donde los niños jugaban en el arroyo, donde todos eran familia⁹. Hoy Mampuján se percibe distinta, ¿qué la hizo tan distinta? ¿Qué cambió su historia? Hace 16 años Mampuján vivió uno de los momentos más difíciles y violentos para las 245 familias que allí vivían. Un hecho que quedó en la memoria de niños, niñas, mujeres y hombres, donde la muerte, el secuestro, el terror y el desplazamiento forzado, producto de la guerra, fueron los protagonistas.



Fuente: Libro Vivencias.

El 11 de marzo del 2000, las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) a través de su bloque Héroes Montes de María, incursionaron al corregimiento de Mampuján, acusando a la población de ser colaboradores de la guerrilla, generando el desplazamiento masivo de la población, quienes deciden huir después del

⁹ Tomado de relatos en entrevistas a mujeres tejedoras Mampuján 2015

asesinato de trece campesinos en la vereda de Las Brisas y el secuestro de cinco personas. Pero, ¿Cómo vivieron ese momento?, ¿Cómo fueron los hechos?, ¿Cómo fue ese día de llanto?.

El día pasó como todos. Al llegar las 5 de la tarde, el sonido de los golpes al coco se escuchaba en cada esquina, cada madre de familia rayaba el coco para guisar en su sumo: la guartinaja, el armadillo, el ponche, el ñeque o el pato salvaje que traerían los hombres del monte. Los jóvenes varones jugaban fútbol en la plaza, los ancianos tomaban el café de la tarde, entre chiste y chanza y una partida de dominó.

Las jovencitas lavaban los chócoros en el arroyo y se bañaban mientras contaban los chismes. ¡De sorpresa! El pueblo, el arroyo y las orillas se llenaron de unos hombres armados que parecían del ejército, pero sin modales y muy bruscos, ordenando a todos reunirse en la plaza del pueblo. Así fue. Todos fueron a la plaza, entre amenazas y gritos pasaron 6 horas, los habitantes de Mampuján no entendían y se preguntaban ¿Por qué?. Las respuestas eran: *¡Guerrilleros, colaboradores de guerrillas hoy mueren!*, otros respondían que eran el grupo paramilitar “Héroes de los Montes de María” y que masacrarían a Mampuján, así como lo habían hecho en el Salado un mes antes.

La plaza estaba llena, ni siquiera en día de la celebración de las fiestas patronales se llenaba tanto, alrededor de 1400 personas. Allí tuvieron a German Maza, pastor de la iglesia evangélica, todo el tiempo tirado en el suelo con una bota pesada en la cara. En algunas casas accedieron carnalmente de algunas mujeres. Había dos filas, una de hombres y otra de mujeres, que debían pasar por delante de un hombre con capucha, quien, con lista en mano, decidía quien moría o no.

Al final, cuando dijeron que matarían a todos, recibieron una llamada. La orden era que no mataran a nadie, pero que todos debían irse del pueblo. Alegría combinada con desilusión, más aún cuando deciden llevarse 7 personas secuestradas para que les guiaran a la vereda de Las Brisas. Los paramilitares llegaron a Las Brisas en la madrugada, masacraron 12 campesinos y quemaron las casas, dejando en el camino a los hombres que traían. Estos, al regresar a Mampuján, solo encontraron a sus familiares, porque los demás se habían marchado.

A continuación, el relato de una mujer de la vereda de Las Brisas, quien describe las pérdidas y las rupturas que trae consigo el conflicto: *“Las Brisas es una vereda que pertenece al municipio de San Juan Nepomuceno, y el 11 de marzo del año 2000 las autodefensas Unidas de Colombia (AUC) entraron a ese lugar por Mampuján [...]. Fue un día sábado. Llegaron y sacaron a los hombres que estaban en la vereda: entre esos 12 hombres se encontraban mi padre y dos hermanos, quienes fueron torturados y masacrados ese día. El día anterior, el 10 de marzo, las AUC habían entrado a Mampuján y habían desplazado [a las personas del pueblo]. Nosotros en Las Brisas no solamente tuvimos la masacre, sino que también hubo un desplazamiento que nos trajo un dolor demasiado grande. En ese entonces se rompió el tejido social, el que teníamos en nuestra comunidad y con la comunidad de Mampuján, y desde eso nosotros tuvimos que trasladarnos al municipio de San Juan Nepomuceno. Ese grupo de familias nos desintegramos, dejamos de vernos, dejamos de encontrarnos y empezó entonces un odio inmenso en nuestros corazones, porque para nosotros todos eran culpables. [...] si veíamos o nos comentaban de la población de Mampuján sentíamos demasiada rabia porque decíamos: “ellos también tuvieron parte”, ya que allí escogieron a siete personas para que fueran guías [de] los paramilitares.”¹⁰*

Mampuján salió al amanecer, con algunas pertenencias en sacos, cajas y amarrados en sábanas, se desplazaron a la cabecera municipal de María La Baja. Allí se ubicaron los albergues temporales, en el Colegio San Luis Beltrán, la casa de la cultura y unos cuartos de prostíbulos. Desde ese momento inició la hora cero para la comunidad de Mampuján.

- ***Entre carencias, más violencia:***

Después del miedo, el terror infundido y la pérdida del todo (techo, familia, tierra, vecinos, tranquilidad) no queda más que la angustia y la incertidumbre por el futuro y por el mañana. Cada una de estas situaciones conllevó a que las 245 familias repartidas y hacinadas en lugares que no garantizaban la privacidad de la vida familiar, ni las condiciones de vida aptas, comenzó a generar rupturas en las dinámicas familiares y comunitarias. Sin duda esto generó que se

¹⁰ Juan Carlos Henao. Mampuján entretejido: un camino estético para la paz. Exposición 2016 Universidad Externado De Colombia, Con La Colaboración De La Fundación Puntos De Encuentro.

rompiera el tejido social, la confianza, la solidaridad y hermandad que caracterizaba a los Mampujaneros.



Ante la carencia de alimentos las familias se peleaban por una yuca o un balde de agua. Las peleas y el desacuerdo comenzaron a hacer efecto. Así también, ante la falta de intimidad no faltaron los manoseos a las menores de edad, las parejas no podían tener relaciones sexuales, pues esto ocasionaba más violencia, debido a que los hombres buscaban a otras mujeres en la calle para galantear. La mujer, la madre, se mantenía tratando de subsistir, olvidándose de sí misma, de arreglarse y nutrirse bien, se mantenían muy delgadas u obesas.

La violencia intrafamiliar se agudizó, las relaciones de pareja empeoraron todo, gritos y hasta golpes en la familia, se perdió el respeto y la dignidad de la mujer estaba en juego, las mujeres expresaron sus sentimientos ante la situación, describiendo que se sentían como nada, sin valor, menoscabadas, humilladas; los niños y adultos mayores sentían lo mismo. Las cosas fueron peores cuando el desempleo, el hambre, la escasez y las enfermedades gastrointestinales y de la piel, empezaron a aparecer. La cultura y valores se in-visibilizaron, los hombres sacaron el machismo a relucir y las diferentes formas de violencia hacían nido en las familias mampujaneras.

Este panorama que se describe como consecuencia de los sucesos violentos, se puede entender desde la postura de Johan Galtung, que argumenta que la violencia tiene una triple dimensión, razón por la que se experimenta de formas diversas y complejas. Estas dimensiones son:

violencia Directa, Estructural y Cultural. Operando con estas tres dimensiones, se llama violencia a la «afrenta evitable a las necesidades humanas.»¹¹

En el contexto se vivía un miedo profundo porque las AUC, quienes gozaban de la “autoridad” en el municipio, desde la personería hasta el hospital, las tiendas, cantinas, calles y corregimientos eran controladas por ellos, sin nombrar las muertes selectivas. Los combates contra la guerrilla se incrementaron en el antiguo Mampuján y era frecuente que el campesino que iba por bastimento se encontrara en medio del fuego cruzado, por lo que los hombres quedaron sin fuentes de ingresos¹².

Cabe reflexionar sobre la expresión “las carencias traen consigo violencias, en tanto que la violencia ya sea física o psicológica, tiene mayor presencia en sectores de bajo nivel económico y social, donde escasean los alimentos, hay carencia de trabajo formal, donde las personas viven tugurizadas o en ambientes inapropiados, lo que influye negativamente en su desarrollo social. Por otro lado, también es factor negativo el ambiente que los rodea, el mismo que muchas veces no es el mejor ni el más recomendable, por cuanto desde niños aprenden a vivir con situaciones violentas y en lugares donde abunda la delincuencia, la drogadicción, el alcoholismo y otras situaciones más, que de por sí, ya son problemas sociales que se tornan aún más violentos a las personas que se desarrollan en ellos”.¹³

Es así como el conflicto armado daña las dinámicas de las comunidades, penetrando en la cotidianidad del ser humano, su relación con los demás, su entorno, la cultura y la economía. Proliferaron nuevas y más complejas realidades sociales que hacen que la violencia se incremente y con ella las carencias de relaciones de hermandad, solidaridad, respeto, tranquilidad y paz.

Las mujeres de Mampuján tomaron el liderazgo, inicialmente montaron pequeños puestos de comida con los que generaban ingresos para sobrevivir. No obstante, esto no minimizó la

¹¹ Teoría de conflictos de Johan Galtung. Revista Paz y conflictos. N° 2 AÑO 2009. ssn: 1988-7221. Pág. 74

¹² Tomado de Relato de Entrevista Mujeres Tejedoras 2015

¹³<https://trabajadorjudicial.wordpress.com/causas-de-la-violencia-familiar-mas-comunes-en-el-medio-social-en-que-nos-desarrollamos-y-acciones-que-se-deben-adoptar-para-combatirlas/>

violencia. Los hombres se sentían reprimidos porque no habían podido proteger a su familia del ataque paramilitar y ahora su orgullo estaba lastimado, se sentían en una condición inferior, “mantenidos” por las mujeres; esto siguió generando violencias y agudizando los efectos del conflicto armado.

Las mujeres no se detenían y continuaron vendiendo comidas típicas parecidas a la comida africana: ñame con carne o pescado, arroces con coco, carnes, sopas, ventas de fritos, petos, salsas y dulces de frutas tropicales. La venta de comida ayudó a mejorar la economía del hogar y se convirtió en una terapia para mantener ocupados a los niños que estaban en riesgo de pandillismo y drogadicción, ya que con las lechitas que daba el ICBF se les enseñaba a hacer arequipe, panelitas y yogurt. Las frutas se convirtieron en bocadillo, mermeladas y néctar, esto los mantenía ocupados y alegres.

3.2 Conflicto Armado en Mampuján

Al igual que en todo el territorio colombiano, la violencia ha sido una realidad. Por muchos años, nuestros ancestros sufrieron la guerra bipartidista desde finales de la década de los años 90. Nuestros padres sufrieron las incursiones de los diferentes grupos armados al margen de la ley, y a nosotros nos tocó sufrir las desapariciones forzadas, los asesinatos y los abusos por parte de los paramilitares y las guerrillas. Es desde esta realidad que se ha vivido el conflicto en Mampuján, por lo que en este apartado se describe no solo el suceso del 10 de marzo, sino que se presentará un análisis de la violencia desde 1989.

Todo comenzó a agudizarse en 1989, con el secuestro del Doctor Maza, el médico de Mampuján y de la región. Este vivía en Cartagena y tenía una finca en Mampuján, a donde venía los fines de semana para estar en la comunidad. La guerrilla se lo llevó y no fue visto jamás a pesar de que pidieron una alta suma de dinero a la familia; dinero que se pagó por su rescate, sin embargo el médico murió con problemas del corazón antes de ser entregado a su familia. Un señor de palenque que también fue secuestrado dice que sabe dónde lo enterraron los guerrilleros, afirma que en un pueblecito arriba de Las Brisas, lugar donde nadie se ha atrevido a subir.

En la época de los 90 donde el auge de las comunicaciones no posibilitaba tener con facilidad acceso a líneas telefónicas, en Mampuján solo existía un teléfono donde la señora Consuelo Maza, el cual prestaba sus servicios facilitando la comunicación con las familias que se encontraban en la ciudad; sin embargo lo quitaron a principios del año 2000 por miedo, ya que en el pueblo vecino mataron a una señora que tenía teléfono porque la guerrilla llegaba a su casa para usarlo.

El 8 de noviembre en 1989 en horas de la mañana, donde Carmelia Fernández, se ejecutó la primera masacre por parte del DAS a guerrilleros, se dio de baja a 7 hombres que estaban abusivamente en el patio de la señora, cosa que tenía inquieta a la familia. Los guerrilleros estaban desayunando, cuando irrumpieron civiles del Departamento Administrativo de Seguridad (DAS) y sorprendieron a tiros a los guerrilleros. Los cuerpos los recogió la policía y la comunidad; enterraron los cadáveres en María La Baja pero el DAS se llevó un cuerpo. La primera persona que masacró la guerrilla fue Julio Velásquez, conocido como *Bololo*, fue en la loma antes de llegar al puente”¹⁴



Fuente: Familia Maza decimeros e historiadores

Los historiadores de la comunidad de Mampuján a través de las narrativas orales permiten dar más fuerza y veracidad a la historia de conflicto y violencia que ha rodeado a Mampuján. Así lo cuenta el señor Juan Pablo Maza López,¹⁵ que el conservatismo gobernó por 40 años seguidos, y por supuesto tenía miedo del general Jaramillo.

Cuando la Guerra de los Mil Días, a finales de los años 1899 y comienzos de 1900, se sabía que llegaría el general Jaramillo con su tropa conservadora (había pocos habitantes en Mampuján); él iba a pasar por Mampuján rumbo a San Juan, todos los habitantes de Mampuján se fueron

¹⁴Indagación A La Memoria Colectiva De Los Pobladores De Mampuján. Argemiro Joaquín Maza (Tío Joaco), German Maza, Tulio Maza, Delfa Pulido, Gabriel Pulido, Alexander Villarreal, Carmelo Fernández, Juan Pablo Maza, Iluminada Pulido, Argenida Villalba, Consuelo Maza, Keila Estefany Maza, Lilia Maza, Amparo Maza, Rosiri López Datos Tomados Por Juana Alicia Ruiz. Investigación Libro Vicensias

¹⁵ VIVENSÍAS. Narraciones comunitarias, aprendizajes y el desarrollo de la ruta jurídica, en el marco de la sentencia 34547 de Justicia y Paz.

huyendo para la zanja de tripa, hoy conocido como Arroyo, pues el miedo invadía a las familias. Huir era mejor que hacerse el resistente. Juan Pablo Maza López y Joaquín Maza López le aconsejaron a los copartidarios (los liberales) que no se metieran con los conservadores, es decir, que fueran tolerantes y resistieran.

La violencia se agudizó en Mampuján en el gobierno de Mariano Ospina Pérez y Laureano Gómez, porque los conservadores habían subido al poder y el inspector Alias Majul y Simón Pagajo, cometían atropellos, tales como que al señor Juan Pablo Maza López lo llevaron preso por leer periódico, a la señora Petrona la pusieron presa por prestar un rallador a una persona liberal, a otros los pusieron presos por colocar música.

El 7 de abril de 1976, en la noche, comenzó a quemarse la tienda de la señora Josefita, mucho se rumoraba, algunos dicen que fueron unos señores del mismo pueblo, pero no hay razones claras; el fuego se extendió a varias viviendas afectando a más de 7 familias. Cuando se percataron de lo que sucedía, comenzaron a apagar el fuego y a sacar todas las pertenencias al centro de la plaza y a los arroyos.

Cabe señalar que el país estaba viviendo una política bipartidista. Entre principios de los años ochenta y mediados de los años noventa, la mayoría de las masacres en Colombia tuvieron casi exclusivamente un tinte político que trajo consigo terror, violencia y lucha por el poder, luego de que la violencia entre los partidos liberal y conservador de la primera mitad del siglo XX evolucionara en un enfrentamiento entre los grupos guerrilleros de izquierda y los grupos paramilitares y el Estado.¹⁶

En Mampuján (1989) a pesar de estar un poco debilitada la guerrilla, por los corredores viales y las altas montañas comenzó a operar el frente 37 de las FARC, los cuales creaban zozobra y miedo en los habitantes de Mampuján porque empezaron a secuestrar personas foráneas e incluso a mampujaneros pudientes.

Entre los años 1990 y 2005, entraron a jugar un papel central los financiadores de la guerra, los ganaderos terratenientes, políticos y empresarios de la región, para los cuales la guerra fue una

¹⁶Castro, Daniela (2014). El rastro de la muerte: 30 años de masacres en Colombia. Investigación y análisis de crimen organizado. <https://es.insightcrime.org/noticias/analisis/rastro-muerte-30-anos-masacres-colombia/>

oportunidad de hacer negocio y expropiar de las tierras a los campesinos para crear megaproyectos de caña, palma de aceite y un maderable, la teca.

En otras investigaciones del conflicto armado colombiano, se identifica que a mediados de los años noventa y principios de 2000, aumentan las masacres de forma dramática, y éstas, aunque no dejan de tener impreso el tinte político de los años anteriores, también empiezan a estar marcadas por un interés económico. En el siguiente gráfico de la investigación Rastros de la Muerte escrito por Daniela Castro (2014), se evidencia el número de masacres por año, identificando para el periodo del 2000 un incremento notorio de muertes; periodo en el que se da el desplazamiento de Mampujan y el asesinato de los campesinos en la vereda de Las Brisas.



Fuente: Investigación Castro Daniela 2014

En un principio, el movimiento paramilitar comenzó como ejércitos privados de narcotraficantes, grandes terratenientes y esmeralderos, pero a mediados de los años noventa estos grupos empezaron a involucrarse cada vez más en el narcotráfico, en el despojo de tierras y en otras actividades ilegales, como la minería ilegal. En 1997, los paramilitares se agrupan como las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). En su afán por expandir su control sobre parte del territorio que estaba siendo ocupado por las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), y por el Ejército de Liberación Nacional (ELN), los paramilitares cometieron una serie de masacres usando la bandera político-militar como pretexto para

avanzar en esta dirección y tomar el control del territorio, clave para el narcotráfico y para otros intereses criminales.¹⁷



Fuente: Geiser Carlos, figura El bien y el Mal- Juana Alicia Ruiz

Antecedentes como los señalados en los párrafos anteriores, dan luces de cómo el conflicto armado se extendía con fuerza y violencia en las regiones. Es así que el 10 de Marzo no fue un día de desplazamiento fortuito o casual, sin duda fue planeado, el propósito de “quitar del camino a la comunidad de Mampuján” con actos crueles y atroces no se iban hacer esperar; pues así gritaban los

paramilitares a la comunidad “No quedarán ni los perros”.

Una tarde de terror y angustia se apoderó de Mampuján y con ella el desplazamiento de las 245 familias y la muerte de 13 campesinos. ¿Las razones? ¿las causas de tal hecho? solo un mar de especulaciones, versiones y relatos que al final cualquiera que haya sido la causa, nunca justificaría el daño, el dolor y la desesperanza sembrada en el corazón de los mampujaneros y las familias de la pequeña vereda de Las Brisas.

- Elementos y actores del Conflicto



Fuente: Telar Masacre en los montes de María - Extracto

En este conflicto confluyen los habitantes de Mampuján y las familias de la vereda Las Brisas, el grupo armado paramilitar AUC Héroes de los Montes de María, y el Batallón de Infantería de Marina de Malagana. En este contexto el grupo paramilitar tenían el arma y el poder de

Castro, Diana (2017). El rastro de la muerte: 30 años de masacres en Colombia. Investigación y análisis de crimen organizado. <https://es.insightcrime.org/noticias/analisis/rastro-muerte-30-anos-masacres-colombia/>

influir negativamente y afectar a los miembros de la población.

Desde una mirada antropológica el grupo armado como uno de los actores del conflicto, lo conformaban un grupo de 60 personas al mando de Rodrigo Mercado, alias 'Cadena', del bloque “Héroes de los Montes de María” de las AUC, denominados paramilitares, y las mayorías de sus filas estaban conformadas por personas que han sido raptadas a la fuerza de familias campesinas. En su gran mayoría eran jóvenes de escasa educación, con principios morales débiles y llenos de necesidades insatisfechas. Su psiquis estaba impregnada de rabias, rencores, sed de venganza y de poder, miedos e inestabilidades emocionales.¹⁸ Sin duda reflejaron en sus conductas la intimidación y terror para someter a la comunidad de Mampuján.

Por otro lado, las personas de María La Baja que vieron llegar el éxodo de Mampuján, decían que si a el pueblo le pasó eso fue porque eran culpables, eran colaboradores de la guerrilla; otros creían que era muy injusto, en fin, las opiniones estaban divididas. Existen versiones que dan paso a afirmar que lo sucedido en Mampuján fue producto de la lucha y conquista de las tierras para el paso de la acción ilegal de grupos armados. Otros relatos afirman que los ganaderos, terratenientes, políticos y empresarios ordenaron expropiar las tierras a los campesinos para crear megaproyectos.

Mampuján se encontraba alejada de los principales centros urbanos. Era una comunidad que no contaba con el respaldo inmediato de las Fuerzas Armadas Colombianas, el cual podía ser el único organismo capaz de hacerles contraposición y frenar el uso de la fuerza por parte de los grupos armados. Adicional a ello, la ubicación geográfica fue un blanco fácil para que grupos sedientos de poder entraran a fragmentar su tejido social y a implementar sus modelos políticos y económicos a su propia voluntad, mediante el uso de la fuerza (torturas, amenazas).

Los habitantes de Las Brisas por su parte, sintieron que Mampuján fue culpable por cuanto llevaron a los paramilitares hasta la vereda. Los Mampujaneros experimentaron miedo, impotencia, desaliento, desesperanza. Los desplazados le reclamaban atención a la alcaldía y la alcaldía pedía que ellos volvieran a sus tierras y no molestaran.

La comunidad se organizó para lograr hacer incidencia política; fueron fundamentales los temas tanto organizativos, como espirituales, al ser la comunidad en su gran mayoría cristiana

¹⁸ Blog: Mampujan un caso de Justicia Restaurativa. 2013. <https://mampujan-justiciarestaurativa.blogspot.com/>

evangélica. Esa fe, esa creencia, ayudó a resolver con mayor facilidad las dificultades que trajo consigo el desplazamiento, que sin duda vislumbra carencias afectivas y económicas.

Mampuján muy pronto se volvió resiliente, ya que la asesoría de un sacerdote católico y un pastor menonita, de quienes recibían consejería y orientación frente a la situación, obtuvieron elementos que hoy han sido trascendentales para proyectarse como una comunidad con anhelos de vivir en Paz. Además, con el apoyo jurídico de la comunidad internacional ONG, operadores judiciales la comunidad logró ser reparada.

4. Pregunta problema

Investigaciones relacionadas con la comunidad de Mampuján y las tejedoras se han centrado en describir los telares, el duelo, los procesos de perdón, la historia, la memoria colectiva, la reparación, los traumas, entre otros aspectos relacionados con el conflicto armado. Hoy esos hallazgos posibilitaron profundizar sobre la investigación *Mujeres Tejedoras de Mampuján, un tejido con sabor a paz* posibilitando explorar un nuevo elemento del proceso de construcción de los telares como es la gastronomía, la variedad de los sabores, el “sazón” en la preparación de alimentos como parte de la iniciativa de las tejedoras dentro de su proceso de elaboración de los tapices, que hoy le apuestan al emprendimiento social como un elemento diferenciador para entender la paz.

A partir de lo mencionado anteriormente y del contexto descrito en apartes anteriores, se plantea como problema de investigación el siguiente postulado:

¿En qué consistió el proceso de resiliencia a la luz de la experiencia de las mujeres tejedoras y la creación de tapices desde el arte y la sazón,¹⁹ articuladas a las expresiones de tejido social y emprendimiento como apuesta para la construcción de paz en Mampuján, corregimiento de María La Baja?

Este problema de investigación dio unos resultados preliminares y la experiencia de construir con diferentes actores sociales de Mampujan una producción audiovisual titulada ***“Mampuján historia de dolor tejida por la esperanza y el perdón,”*** donde las historias de vida de las mujeres tejedoras en relación con la experiencia vivida tras el desplazamiento, dan luz a una iniciativa de paz desde el arte impreso en los tapices y la sazón presente en la elaboración de dulces y/ alimentos propios de la gastronomía de Mampuján. Esta iniciativa pronto entró a reconstruir el tejido social de esta comunidad y consolidar una apuesta de paz a través de iniciativas de emprendimiento social, teniendo en cuenta que el conflicto trajo consigo violencias y estas a su vez carencias. Recordemos: *“No hay paz con hambre, no hay paz sin*

¹⁹ Real Academia Española la define como gusto y sabor que se percibe en los alimentos.

*pan” ya lo decía Amado Nervo “Hay algo tan necesario como el pan de cada día, y es la paz de cada día; la paz sin la cual el mismo pan es amargo”*²⁰

4.1 Sub preguntas

Se hizo necesario plantear las siguientes sub-preguntas que permitieron dar respuesta a la pregunta de investigación y ubicar a lector en el desarrollo de cada capítulo, los cuales dan cuenta de las reflexiones y análisis en torno a los distintos aspectos del proceso de resiliencia, a la luz de la experiencia de las mujeres tejedoras y la creación de tapices desde el arte y la sazón.

- ¿Cuáles son las narrativas de las tejedoras de Mampuján en el proceso de creación de los telares y su relación con la resiliencia?
- ¿En qué consistieron los aportes del arte y la sazón presentes en la creación de telares y en la construcción de tejido social y apuesta de paz en Mampuján?
- ¿Cuál es la importancia del emprendimiento social en cabeza de las mujeres tejedoras y su aporte en la experiencia de los telares?

²⁰ Amado Nervo. Poeta, novelista y ensayista mexicano.

5. Objetivo General

Develar la experiencia de resiliencia en el proceso de creación de telares desde el arte y la sazón articulados a las expresiones de tejido social y emprendimiento de la comunidad de Mampuján como apuesta de mujeres para la construcción de paz.

5.1 Objetivos Específicos

1. Describir la relación entre las narrativas de las tejedoras de Mampuján y el proceso de resiliencia de acuerdo con la experiencia de creación de los tapices.
2. Determinar el aporte del arte y la sazón presentes en la creación de los telares en la construcción de tejido social y apuesta de paz en Mampuján.
3. Relacionar el aporte de los telares a las iniciativas de emprendimiento social por las mujeres tejedoras.

6. Aspectos conceptuales

6.1 Antecedentes Investigativos

Los impactos de la guerra y del conflicto armado colombiano son innumerables, han penetrado en las diferentes dimensiones humanas, pasando desde la muerte física a la muerte espiritual²¹, cerrando caminos para las familias y abriendo brechas entre la sociedad, afectando el tejido social. La cara de la violencia ahora se personifica en pobreza, en desempleo, enfermedades, inseguridad, discriminación, aumento de los conflictos familiares, pérdida de valores, ruptura de las tradiciones culturales, económicas y familiares, entre otros aspectos que marcan la vida de las personas debilitando el desarrollo social de una comunidad y sin duda alguna la esperanza de vivir en paz.

Según la Investigación *“Los efectos del conflicto armado en el desarrollo social colombiano”*, se afirma que el conflicto deja consecuencias directas en la sociedad, entre las cuales se encuentra el aumento de la violencia homicida, secuestros y pérdidas en la infraestructura que son el resultado directo de la actividad armada. Así como las consecuencias relacionadas con los indicadores de salud, mayor mortalidad y morbilidad. Por otra parte, la violencia genera una cantidad significativa de efectos sobre la economía, tales como menor acumulación de capital humano, menor tasa de participación en el mercado laboral, menores ingresos; aspectos que se relacionan con los indicadores sociales pues erosionan el capital social, acentuando las malas condiciones de vida y determinando menor participación e incidencia en el proceso democrático²².

Tales impactos de la guerra no pueden ser tenidos en poco, si afectan la dinámica social y económica de un país, en tanto que los costos directos del conflicto se encuentran cercanos a dos puntos del PIB para el 2002, concluyendo así que la senda de crecimiento económico de

²¹ Entiéndase por Muerte espiritual: la muerte de sueños, ilusiones, esperanza de vida. Es el sentimiento que han podido experimentar diversas víctimas del conflicto, el sentir que todo está perdido. Relato de mujer tejedoras de Mampuján.

²² Sánchez Fabio, Díaz Ana María. Los efectos del conflicto armado en el desarrollo social colombiano, 1990-2002. Documento cede 2005-58 ISSN 1657-7191 (edición electrónica) octubre de 2005.

largo plazo se ve afectada negativamente, por la destrucción de la infraestructura física, el sacrificio del capital humano y las pérdidas en inversión nacional y extranjera²³.

Hablar de los impactos de la guerra nos acerca a entender y vislumbrar como un país puede verse debilitado y fragmentado por esta realidad, retado a construir paz entendiendo los daños que causa la guerra, pues no podemos pensar que el impacto a nivel social y humano ha sido menor. Las vidas de miles de niños, niñas, mujeres y hombres en medio de un conflicto armado han desencadenado los más atroces relatos y sentimientos desbordados de una guerra que parecería no tener fin.

*“...Deseaba estar muerta, las noches eran largas, yo no dormía, este miedo nos quedó sembrado en el alma...”*²⁴. Expresiones como estas subyacen de los relatos de las mujeres tejedoras de Mampuján, mujeres víctimas, mujeres vulneradas de sus derechos, mujeres que hoy no callan la historia de un pueblo que fue, que ya no es, pero que sueñan con reconstruir. Sus relatos son expresión del duelo por las pérdidas de los afectos, por la tierra y la vida que fue. “Esa pérdida como herida permanente por la incertidumbre de un mañana; se abordan los sentimientos que afrontan las víctimas, la rabia y la injusticia, o la culpa y el sin sentido. El daño a los proyectos de vida que eran chiquitos, pero lo eran todo, la casa, los animales, la organización, los sueños de una profesión o un trabajo que permitiera salir adelante. Las consecuencias en la salud y el impacto psicosocial son secuelas profundamente marcadas en los relatos de las mujeres”²⁵.

“Las consecuencias de la guerra en las mujeres pasan por los efectos intencionales del terror y el duelo. La vida de las víctimas queda atada al pasado de experiencias traumáticas que quiebran el sentido de continuidad de sus vidas. El miedo. En este querer dejar atrás el dolor y no poder olvidar. La memoria trata de abrirse un camino entre el recuerdo del dolor y la dignidad de los que ya no están...”²⁶

²³ Ibíd. Pág. 14

²⁴ Relatos de entrevista Mujer Tejedora de Mampuján 2015

²⁵ Ruta Pacífica de las Mujeres. La verdad de las mujeres víctimas del conflicto armado en Colombia. ISBN Tomo I: 978-958-98619-8-1. Noviembre 2013. G2 Editores. Pág. 19

²⁶ Ruta Pacífica de las Mujeres. La verdad de las mujeres víctimas del conflicto armado en Colombia. ISBN Tomo I: 978-958-98619-8-1. Noviembre 2013. G2 Editores. Pág. 20

El escenario para construir paz no podía ser peor, por ello en medio de esta realidad en el año 2006 a partir de la necesidad de expresar el sentimiento sufrido por el desplazamiento y las masacres en la región, a fin de plasmarlo en forma material para tener un registro histórico de la memoria de los hechos y generar sanidad en las víctimas, la red ASVIDAS de los Montes de María en el municipio de María La Baja, desarrolló una estrategia denominada “Mujeres tejiendo sueños y sabores de paz”. El objetivo central fue generar espacios terapéuticos con mujeres víctimas, a través del ejercicio de coser y conversar, llevando con el tiempo a la superación del trauma, la elaboración de duelos, el empoderamiento cultural para romper el ciclo de violencia.

La estrategia que buscaba construir memoria histórica para la comunidad, hoy es una apuesta para la construcción de paz, donde el arte de sus tapices tejió más allá de tela e hilo, tejió un entramado de relaciones basadas en la esperanza, la fe, en la expresión de sus emociones y sentimientos que desembocaron en la liberación de dolor y la reivindicación de voces de mujeres, pues la violencia marca la vida de las víctimas con un silencio que busca su palabra y desde los tapices es posible, en palabras de las tejedoras: *“con los tapices dices cosas que nadie se atrevía a decir: las violaciones, las masacres, la gente desaparecida; esas cosas no se hablaban, esas cosas dan rabia. Cuando empezamos a tejer la gente se enojó porque lo estábamos contando. Pero nosotros nos atrevimos a plasmarlo, y nos dimos cuenta que esos tapices narran sentimientos muy internos que tal vez con las palabras no nos atrevíamos a decir”*²⁷

Patricia Tovar, investigadora de la Universidad Javeriana de Bogotá²⁸ en su *Reflexión sobre la violencia y la construcción de paz desde el teatro y el arte*, da lugar a reflexionar en el arte como una posibilidad para crear, movilizar, construir, soñar, curar, transformar, descubrir, reconciliar y establecer nuevas relaciones, aspectos que han experimentado las mujeres tejedoras de Mampuján y que tendrán parte de la reflexión en este documento investigativo.

²⁷ Juana Alicia Ruiz, líder de la iniciativa Mujeres Tejiendo Sueños y Sabores de Paz de Mampuján. Informe de prensa. Tejido: escenario para la paz y la memoria. exposición del Museo de Antioquia, vivencias en conflictos sociales, políticos o armados. 11 de mayo de 2016.

²⁸Tovar Patricia - John Jay College, CUNY, Nueva York, Estados Unidos. Una reflexión sobre la violencia y la construcción de paz desde el teatro y el arte Universitas Humanística, núm. 80, julio-diciembre, 2015, pp. 347-369 Pontificia Universidad Javeriana Bogotá, Colombia. Pág., 15

El arte ha sido una herramienta invaluable que ha llegado desde la prehistoria y habla sobre la sociedad que lo produjo. El arte emerge y refleja el contexto social, político, económico, histórico y religioso del grupo en el que surge. Por eso el arte muchas veces ha sido controlado por los poderosos y los vencedores, pues permite reforzar el poderío e inspirar grandeza, como las estatuas, los obeliscos y los arcos del triunfo; pero a la vez es una apropiación colectiva, cultural, e incluso religiosa llena de muchos significados, que sirve para educar y para expresar emociones.²⁹

La Investigación de Tovar aporta reflexiones importantes al trabajo investigativo de las Mujeres Tejedoras de Mampuján al describir el papel del arte dentro de los procesos de construcción de paz afirmando que: “El arte es un vehículo eficaz para expresar las diferencias políticas, sociales, las tensiones y la rabia desencadenada por los conflictos, a la vez que permite movilizar comunidades. Por esta razón, expresiones culturales como los desfiles, carnavales, procesiones, prácticas religiosas, monumentos, indumentarias y lenguajes tienen fuertes cargas emocionales y políticas y se convierten fácilmente en elementos que crean unidad. Por esa misma razón permiten cerrar las diferencias entre oponentes. Además de esto, todas las culturas contienen símbolos e imágenes de paz, elementos comunes y arquetipos universales que permiten sanar, reconstruir y reconciliar. En otras palabras, el arte y la cultura permiten cambiar formas de actuar y formas de relacionarse para que fluyan en una dirección positiva”³⁰.

Lederach se refiere de manera muy interesante al respecto de cuál es entonces el objetivo de construir un puente entre el arte y la construcción de paz y señala que “(...) no es empeñarnos en convertirnos en algo que no somos. Tampoco es la búsqueda de las “Artes” para encontrar la manera de convertirnos, como sea, en milagrosamente dotados en alguna de sus formas, como la música, la poesía o la pintura. Experimentar y trabajar con ellas puede crear una tremenda percepción, fuerza interior y sustento. Pero no estoy propugnando ni abogando por que las personas constructoras de la paz deban ser artistas en el sentido profesional de la palabra para

²⁹ Bickhart y Benn 2004

³⁰ Tovar Patricia - John Jay College, CUNY, Nueva York, Estados Unidos. Una reflexión sobre la violencia y la construcción de paz desde el teatro y el arte Universitas Humanística, núm. 80, julio-diciembre, 2015, pp. 347-369 Pontificia Universidad Javeriana Bogotá, Colombia. Pág. 35

establecer la conexión entre arte y cambio social. La clave es más sencilla que todo eso: debemos encontrar la forma de palpar el sentido artístico que todas y todos tenemos dentro.³¹

Es así como el sentido del arte y su relación planteada con el cambio social y la transformación de realidades de violencia no son el único camino para las apuestas de paz según la invitación de Lederach en el párrafo anterior, pero sin duda las expresiones artísticas sí permiten expresar de manera espontánea aquello que se lleva muy adentro de cada ser, aquello que hace parte de las emociones, de los sentires, de aquello que encuentra en el elemento artístico una forma de comunicar, una forma de relacionarse e identificarse; es así que las mujeres tejedoras logran conectar desde el plano de sus emociones y el recuerdo de sus vivencias unas piezas artísticas que hablan del ayer, del hoy y del mañana que esperan.

Por otra parte, la investigación de Tovar señala que “el arte es más que una herramienta poderosa, se trata de ir más allá y trabajar sus verdaderos alcances en situaciones específicas, integrándola a una pedagogía permanente de construcción de paz. La acción ritual y simbólica que el arte propicia es muy útil en los procesos de paz por varias razones, razones que se articulan a las expresiones de las mujeres Tejedoras de Mampuján:

- En primer lugar, permite expresar y nombrar cosas cuando no se pueden hacer de manera directa.
- En segundo lugar, las palabras de disculpa y de perdón pueden sonar vacías y poco sinceras si no van acompañadas de actos significativos.
- En tercer lugar, mientras que las palabras son más cognitivas, los actos simbólicos nos llegan a nuestra inteligencia afectiva y nos tocan los sentidos de maneras diferentes³².

Son estas maneras diferentes que las mujeres tejedoras logran dar vida a un *tejido con sabor a paz*, pues su apuesta de construcción de paz implica hacer un esfuerzo por crear en el imaginario colectivo el deseo de trabajar por la unidad, por el perdón y la liberación del alma,

³¹ Lederach, citado por Ángela María Tolosa Rivera. El arte como posible herramienta metodológica para la construcción de paz. 2015 pág. 28

³² Ibid. Pág. 40

de expresar el perdón como el primer paso a la sanación y construcción de nuevas relaciones; pues no perdonar es como vivir atado a un pasado doloroso.

Hoy las mujeres tejedoras invitan a la imaginación moral que plantea Lederach³³ en la cual no desconocen su realidad y su pasado, pero plantean nuevos horizontes, haciendo referencia a la "capacidad de imaginar como algo que tiene fundamento en los retos del mundo real, pero que es capaz de dar a luz algo que hoy no existe". No se trata, entonces, simplemente, de soñar con un país mejor, una comunidad libre de violencia, un pueblo que perdonó a sus victimarios, sino de reconocer la realidad tal como es, para poder dar el salto y ver lo que nadie ha visto antes: una ventana, una salida, un camino hacia la paz.

Otras investigaciones consultadas como la de Ángela María Tolosa Rivera "*El arte como posible herramienta metodológica para la construcción de paz*" articulan las iniciativas del arte y la paz como el resultado de un modelo de construcción de paz pensado a partir de las capacidades locales de las comunidades y con un fuerte potencial en la solidaridad y la búsqueda de acciones, reivindicaciones y objetivos comunes hacia transformar conflictos y gestionar la resolución de los mismos, de manera autónoma y sin acudir a la violencia, haciendo uso e identificando las capacidades que poseen quienes gestan dichas acciones³⁴.

Las reflexiones construidas por Tolosa Rivera en su investigación concluyen que las artes como posibilidad de modificar dinámicas de violencias, han sido utilizadas de distintas maneras enfocadas a varios objetivos que se dirigen hacia aspectos educativos, de reconstrucción de memoria y en búsqueda de justicia principalmente; que permiten evidenciar cómo desde las distintas aristas de las artes se pueden generar acciones que movilicen e interpelen a quienes se acercan a la obra expuesta.

Las artes como herramienta metodológica para construir paz presentan tantas y tan importantes variables y posibilidades, que permiten que ésta se extienda a todos los grupos poblacionales y

³³ John Paul Lederach. La imaginación moral. El arte y el alma de construir la paz. Bogotá, Grupo Editorial Norma, 2008, 284 pp.

³⁴ Ángela María Tolosa Rivera. El arte como posible herramienta metodológica para la construcción de paz. Universidad nacional de Colombia facultad de ciencias humanas departamento de trabajo social. 2015. Pag.13

reconozca a su vez las riquezas culturales en comunidades étnicamente diferenciadas. Entre otras, haciendo que se constituya en una herramienta de lenguaje universal en el que se incluyan aspectos subjetivos y colectivos para trabajar en torno a transformaciones sociales de tipo positivo que posibiliten condiciones vidas de dignidad, autonomía y libertad; a partir de los intereses, usos, y costumbres de las comunidades a las que se acompaña, así no se diluyen sus identidades culturales sino que se potencian³⁵.

El arte y la paz como categorías de análisis en investigaciones sociales se presentan como un dueto que puede incidir –y ha incidido– frente a los efectos del conflicto, la guerra y las múltiples violencias, en tanto que el arte se convierte en el medio, en el canal de comunicación desde los sentimientos más dolorosos hasta los ideales más ambiciosos de una comunidad víctima del conflicto. Ideales que se resumen en un estado de bienestar, de paz y del volver a empezar lejos del dolor. La comunidad de Mampuján ha estado en el lente de diferentes académicos, investigadores, periodistas, activistas sociales, artistas, hasta empresarios, que se han acercado a la comunidad y desde diferentes miradas han analizado su historia, la expresión del arte desde la práctica de tejer y conversar como opción de sanidad, la reconciliación, el tejido social y la paz después de los hechos violentos ocurridos en este territorio en el año 2000.

Entre puntadas, palabras y duelos las tejedoras de sueños en Mampuján fueron conocidas en la investigación de Laura Alejandra Parra de la Universidad Nacional de Colombia, permitiendo conocer nuevas categorías de análisis y el carácter diferenciador frente a la investigación *Mujeres Tejedoras de Mampuján, un tejido con sabor a paz*, en tanto que la última articula el arte y la sazón como iniciativas de emprendimiento relacionadas con expresiones de tejido social para la construcción de paz; y la primera, evoca el duelo, la acción sin daño y los elementos identitarios como fuerza local para paz.

El trabajo de Investigación de Parra en el 2014 indaga sobre cuáles son las potencialidades en la construcción de paz en los escenarios de tejido y expresión cultural implicados en el duelo de la comunidad de Mampuján, a través de un análisis documental e iconográfico sobre cuáles fueron los daños producidos en la comunidad en con el desplazamiento y cómo fortalecieron el

³⁵ *Ibíd.* Pág. 38

tejido social a través del anudamiento de las capacidades locales³⁶, desde esta investigación se fortalece y se reafirma el papel de las iniciativas locales, en esta oportunidad del arte como fuerza generadora de paz que involucra diferentes actores, proceso y momentos de encuentro, donde el duelo se analiza como parte constitutiva de la existencia humana, la vida y mucho más la que desenvuelve en las arenas movedizas del conflicto armado en Colombia.

El duelo como categoría de análisis planteada por Parra se encuentra construido por las pérdidas desde que el ser humano nace. Algunos de los duelos han estado relacionados con la violencia que ha destruido vidas, ha despojado personas y comunidades enteras de sus territorios, se ha apropiado de sus cuerpos, tierras, personas y emocionalidades y ha dejado tras de sí, una estela de dolor, incomprensión, desconfianza y odio;³⁷ situación que describe la experiencia de la comunidad de Mampuján quien tras un desplazamiento forzado no solo se pierde los elementos físicos que subyacen en el lugar que se abandona, sino que también se abandonan los sueños, la tranquilidad, y sin duda el sentido de la paz.

La investigación presente en este documento aborda la sazón y los sabores como elemento diferenciador de las investigaciones anteriores de Mampuján y sus tapices, en tanto que ésta ocupó, ocupa y seguirá ocupando un lugar importante en la vida de la comunidad mampujanera; y sin duda entre las mujeres tejedoras quienes durante la sesiones de tejer y conversar no podían olvidar el dulce, la mermelada o cocada hecha con panela, guayaba, coco; con el fin de que el dolor sumido por la pérdida y el duelo de lo que fue y ya no es, fuera un trago amargo que combinado con el dulce de un mañana mejor les permitiera ser fuertes, tomar valor y salir adelante.

El sabor, sin duda evoca la gastronomía, la cual se puede describir como el arte de la preparación de una buena comida, donde los sabores son el carácter distintivo entre una preparación y otra. Se compone de un conjunto de conocimientos y prácticas relacionadas con el arte culinario, las recetas, los ingredientes, las técnicas y los métodos, así como su evolución histórica y sus significaciones culturales.

³⁶ Laura Alejandra Parra Parra . Entre puntadas, palabras y duelos las tejedoras de sueños en Mampuján aportan a la construcción de Paz. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. 2014 Pág 3.

³⁷ *Ibíd.* pág. 14

En este sentido, “la gastronomía es también una disciplina que estudia la relación del ser humano con su alimentación, el entorno natural del cual obtiene los recursos alimenticios y la manera en que los utiliza, así como los aspectos sociales y culturales que intervienen en la relación que cada sociedad establece con su gastronomía”³⁸.

Sobre el tema de los sabores y su relación con la construcción de paz, otras experiencias e investigaciones posibilitaron construir reflexiones sobre la importancia de la práctica de cocinar, que está presente en los resultados de esta investigación describiendo *un tejido con sabor a paz*.³⁹ Es así como el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación ha desarrollado encuentros de “sabores y saberes”, reuniendo a personas que han llegado a Bogotá víctimas del conflicto armado, invitándolas a preparar platos típicos de las regiones de donde provienen, posibilitando recuperar la memoria de los lugares de procedencia a los que muchas y muchos de ellos no han vuelto por temor, y que en ocasiones sus hijos no conocen. Estos son unos efectos del conflicto que han quedado marcados por el dolor pero en los que también está guardada una historia que es parte fundamental de la memoria personal y colectiva, memoria muchas veces negada o silenciada en la ciudad.

Aunque para muchos colombianos la memoria es amarga, o que para algunos es mejor no tenerla, es claro que a pesar de ello la memoria también conserva los mejores sabores, texturas, colores y sonidos de lo que somos; así lo describe el Centro de Memoria Histórica. Los sabores se irán combinando y con ellos los relatos, las personas y las memorias. La sal y el dulce del arroz con coco son una representación perfecta de lo que sucede: se recuperan momentos dulces, pero también salados y amargos.⁴⁰

El resultado investigativo del departamento de Prosperidad Social sobre comida, paz y emprendimiento social da como resultado el libro: *COCINA Y PAZ, recetas de cocina con productos de desarrollo alternativo para la paz*⁴¹. Desde esta experiencia las diferentes

³⁸ Tomado de: <https://www.significados.com/gastronomia/> 2015.

³⁹ La investigación *Mujeres Tejedoras de Mampuján. Un tejido con sabor a paz*. Tocará interrelacionadamente el concepto del arte presente en los tapices y la sazón que pervive de la preparación de dulces y platos importantes para la región y como estas dos categorías de análisis tienen un sentido para la construcción de paz desde la iniciativa de las Tejedoras.

⁴⁰ Centro de Memoria, Paz y Reconciliación. Bogotá D. C 2013

⁴¹ Alejandro Cuéllar Suárez. *COCINA Y PAZ, recetas de cocina con productos de desarrollo alternativo para la paz*. Primera edición Cuéllar editores S.A.S. Departamento Prosperidad Social. 2015

regiones de Colombia se convierten en todo un menú de recetas de campesinos, indígenas, y afrocolombianos, quienes exponen sus productos como una oportunidad para desarrollar opciones para la paz.

"Todo se teje a través de la cocina" afirma Leonor Espinoza, una de las mejores exponentes de la gastronomía colombiana con una propuesta que sabe a la "geografía agreste" de este país y a sus ecosistemas. *"Mi cocina sabe a la vida del hombre colombiano en los ecosistemas y lo que le da la tierra y las distintas culturas que lo intervienen o que lo han intervenido"*⁴². La comida cobra vida, tiene alma, cuenta historias que responden a la tradición oral y cultural de comunidades de origen indígena y afro, esto es un camino a la alimentación sostenible de acuerdo a los patrones culturales que se construyen en los territorios⁴³.

Espinosa define su menú ciclo-bioma como «el estudio de los diferentes biomas y ecosistemas colombianos a través de la investigación de las especies promisorias que pueden ser usadas en la culinaria y en el maridaje actual, teniendo en cuenta las costumbres gastronómicas del hombre en los ecosistemas». Esa pasión por los productos de la tierra se traduce en succulentos, innovadores y creativos platos que responden, según los expertos, a las expectativas de la cocina contemporánea con un alto sentido de tradición y respeto por el medio ambiente⁴⁴.

Teniendo en cuenta experiencias como estas, la cocina se convierte en un laboratorio donde los saberes que se tienen de la tierra, la riqueza de alimentos, frutos, especies que provienen de los diferentes ecosistemas, el entramado de relaciones que surgen en la preparación y cocción de alimentos, reivindican el papel de hombres y mujeres y su relación con la cocina; no como una acción solo para el sustento de una necesidad básica, sino una oportunidad de encuentro con la naturaleza, las raíces y la historia. Estos elementos dan vida a los escenarios de paz, aún más en territorios donde la violencia ha querido ganar espacio.

⁴² Leonor Espinosa: mi comida sabe a esa "geografía agreste" de Colombia. EFE Bogotá 24 oct. 2017

⁴³ Leonor Espinosa, la chef que reinventa la cocina colombiana. <https://www.abc.es>

⁴⁴ Leonor Espinosa, la chef que reinventa la cocina colombiana. <https://www.abc.es>

La comida puede verse como una necesidad fisiológica que el ser humano tiene para sobrevivir, sin embargo, también la podemos ver como un acto social, en tanto que se usa como un elemento socializador. Sin duda, comer es un placer: “la comida, a través de la madre, es el primer acto de comunicación cuando se es recién nacido y continúa siendo importantísima e imprescindible a lo largo de la vida. Por ello, para desempeñar su acción convivencial, el acto de comer en grupo debe tener una función comunicativa y sensorial mediante la conversación y el placer compartido”⁴⁵. Es así que el análisis desde la perspectiva de la comida, los alimentos como acto social, aportaron reflexiones para entender cómo Mampuján como región de agricultura, del cultivo del *pancojer*,⁴⁶ posee una fortaleza desde su iniciativa de paz, incluyendo los alimentos y sus preparaciones como parte del rescate de lo perdido por el conflicto y la violencia que trae consigo el desplazamiento, rescatar el sabor del ayer, de sus tierras, de su gente, del anhelo creciente de un mejor mañana con el aroma del café al amanecer.

Los conflictos, la violencia y el hambre están estrechamente relacionados⁴⁷, afirma la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), razón por la que en medio de los conflictos se afectan las dinámicas relacionales con la labor del campo. El sustento que no solo era de una familia, sino de la necesidad de un pueblo, ya desaparece, dando lugar a nuevas realidades del conflicto, que niegan el sustento alimenticio, pero a su vez las prácticas de intercambio, del compartir, del dar sin esperar nada a cambio entre los miembros de la comunidad. Las carencias generan nuevas violencias, bien lo decía *Helder Cámara* “No hay verdadera Paz, donde hay un hombre sin pan y sin techo”⁴⁸.

El hambre se convierte en un crimen que cobra muchas vidas, en especial las vidas de miles de niños y niñas, condenados a nacer en medio de la pobreza y de los estragos de la absurda

⁴⁵ Berlanga Quintero, Salvador. La Comida como acto social. N° 383 OCTUBRE 2008 Cuadernos de Pedagogía.

⁴⁶ Pancojer es parte de la producción agrícola que el campesino usa para sus necesidades alimentarias, empleando en estos cultivos la mano de obra de la Unidad Familiar.

⁴⁷ Paz y Seguridad Alimentaria. Invertir en Resiliencia para sostener los medios de vida rurales en situaciones de conflicto. FAO. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. 2016. Pág. 4

⁴⁸ Arzobispo católico brasileño cuya defensa de la justicia social, así como su actitud de condena de las dictaduras latinoamericanas, lo convirtieron en símbolo de la llamada "Iglesia de los pobres" y en una de las figuras más destacadas de la teología de la liberación.

guerra. Aunque parezca incomprensible, lejos de precipitar cambios fundamentales, termina sumándose a una larga lista de frías estadísticas, porque la tortura del hambre siempre es de esos “otros invisibles” y desafortunados asuntos por resolver en la agenda del gobierno.⁴⁹

Desde la lectura de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, la agenda 2030, tiene lugar poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria, la mejora de la nutrición, y promover la agricultura sostenible. El objetivo # 2 *Hambre Cero* es un reto que no es ajeno al colectivo de mujeres tejedoras, en tanto que reivindican la elaboración de alimentos, platos típicos de la región basados en la producción de la tierra... “El sector alimentario y el sector agrícola ofrecen soluciones claves para el desarrollo y son vitales para la eliminación del hambre y la pobreza. Las cuales gestionadas de forma adecuada, la agricultura, la silvicultura y la acuicultura pueden suministrar comida nutritiva a todo el planeta, así como generar ingresos decentes, apoyar el desarrollo centrado en las personas del campo y proteger el medio ambiente⁵⁰”.

El papel de las tejedoras se ha vinculado a responder a las necesidades del contexto, pues hay una forma de sanar a través de la gastronomía, una forma de reducir la pobreza y contribuir a la paz⁵¹, así se afirmó en el encuentro Cocinas que Trascienden, en Barranquilla 2019. Ruiz destacó cómo el arte y la sazón resultan una dupla sanadora en el proceso de reconstrucción del tejido social de Mampuján, una tierra en la que los saberes ancestrales de la alimentación son ingredientes esenciales para su transformación... “*Las mujeres se empezaron a reunir para coser y retratar el conflicto y la masacre en telas. Y mientras tejían, comían las frutas que cultivaban y hacían jaleas deliciosas. Recogían patilla, melones, todos los frutos que nos permitieran estimular la hormona de la felicidad*”⁵².

La investigación ha permitido aunar más a la reflexión sobre la importancia de la alimentación como elemento identitario de los territorios, que fortalece la unidad y tejido social de las

⁴⁹ Gualdrón, Rosa. Derecho a la alimentación y a la construcción de paz en Colombia. Universidad Nacional. Tesis Seguridad alimentaria y Nutrición. 2017. Pág. 5.

⁵⁰ ONU. Naciones Unidas. Objetivos de desarrollo Sostenible. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/hunger/>

⁵¹ Relato en Ponencia Ruiz, Juana. representante del Colectivo de Mujeres de Mampuján, en el evento inaugural de Sabor Barranquilla 2019. Cocina que trasciende.

⁵² Relato en Ponencia Ruiz, Juana. representante del Colectivo de Mujeres de Mampuján, en el evento inaugural de Sabor Barranquilla 2019. Cocina que trasciende.

comunidades, que garantiza la vida, la dignidad y sobre todo la paz; dado que la seguridad alimentaria es un derecho humano garante de paz, que se incluyó como parte de los acuerdos para fin del conflicto entre el gobierno colombiano y las FARC, sobre este acuerdo se tiene como 1er punto: *Hacia un nuevo campo Colombiano, Reforma Rural Integral*. (Se describirá en el capítulo 3).

6.2 Referencias Teóricas

Mucho se ha dicho y escrito sobre las mujeres tejedoras de Mampuján después del suceso del 11 de Marzo del 2000, sin embargo en la pretensión de conocer cómo ese proceso de creación de tapices desde el arte y la Sazón posibilitan una articulación con las expresiones de tejido social de la comunidad y las iniciativas de emprendimiento como una apuesta significativa e innovadora de mujeres para la construcción de paz. Esto abre un nuevo escenario para dilucidar aspectos antes no descritos por las mujeres tejedoras.

En este documento se da significado al arte desde lo cotidiano, desde los saberes populares de la gente, a la vez evoca la sazón, los sabores de la preparación de sus alimentos como una categoría ligada a la expresión de tejido social de un pueblo con costumbres, prácticas, tradiciones propias, que le dan sentido y los identifican; así como una fortaleza convertida en oportunidad de emprendimiento social que hoy día abre puertas en diferentes escenarios a la mujer mampujanera, a la mujer negra, a la mujer de los Montes de María estigmatizada como ellas los expresaron por mucho tiempo como *la desplazada, la víctima*⁵³.

Durante el ejercicio de conocer a la comunidad y los elementos ganados con esta estrategia, las mujeres se han caracterizado por su capacidad de resistencia, dejando de asumirse solo desde el rol de víctimas afectadas por el conflicto, para asumirse como nuevas mujeres, con nuevos retos y nuevas oportunidades que les exigen así mismas levantarse con mayor fuerza. Desde allí haciendo alusión a la resiliencia, la cual es definida por la ICCB⁵⁴ como la habilidad para surgir de la adversidad, adaptarse, recuperarse y acceder a una vida significativa y productiva. Otras definiciones que se dan de resiliencia aducen a las personas que, a pesar de vivir en situaciones

⁵³ Extracto del Relato Mujer tejedora en entrevista

⁵⁴International Catholic Child Bureau.

de adversidad, se desarrollan sanos, exitosos y reaccionan positivamente frente a la vida.⁵⁵ Esa es la condición de las mampujaneras, esa capacidad de tejer una nueva historia de vida, personal y comunitaria levantándose del dolor e impulsarse con más fuerza y vigor por la construcción de paz.

Pensar en construir paz a pesar de convivir con un pasado marcado por la violencia, las múltiples barbaries, genocidios y desapariciones forzosas, tal vez suene utópico e irreal, sin embargo pensar en construir paz desde los contextos locales y comunitarios, son una invitación a dejar de construir y sembrar odio, violencia y muerte, no es que se trate de una fórmula mágica, pero sí es el ejercicio para comenzar a desmontar en la subjetividad de cada ser humano. Partiendo de que el imaginario individualista y egoísta que solo se concentra en los intereses particulares, en las ansias de poder de los más fuertes sobre los débiles, se puede pensar en una sociedad más desarrollada, con un mayor potencial en el imaginario colectivo de aquello que éticamente debe prevalecer, como valor moral. Podemos leerlo en la famosa frase de Albert Einstein cuando da respuesta a una pregunta *“cuando me preguntaron sobre algún arma capaz de contrarrestar el poder de la bomba atómica yo sugerí la mejor de todas: la Paz”*.

La *Paz* se asume como “el proceso de realización de la justicia en los diferentes niveles de la relación humana. Es un concepto dinámico que nos lleva a hacer aflorar, afrontar y resolver los conflictos de forma no violenta y el fin de la cual es conseguir la armonía de la persona con sí misma, con la naturaleza y con las demás personas.»⁵⁶ Es por ello que, construir paz es un ejercicio que nace desde la cotidianidad de los sujetos sociales, de contextos locales como Mampuján y sus tejedoras.

La paz viene acompañada necesariamente de diferentes procesos de humanización, por ello se relaciona coherentemente con los derechos humanos, aquellos que han buscado dignificar al humano y reafirmar los valores defendidos en la lucha contra el fascismo y el nazismo después de la segunda Guerra Mundial. Una guerra que dejó horrores y que socavó el desarrollo del

⁵⁵ Rutter y Rutter. Citados por Kotliarenco M. Resiliencia: ¿Una mirada positiva frente a la adversidad?

⁵⁶ Seminario de Educación para la Paz-APDH. Educar para la paz. Una propuesta posible. La Catarata. Madrid, 2000.

mundo, entendiéndolo no solo como la posibilidad de crecer financieramente y adquirir bienes materiales, sino la posibilidad de mejorar las condiciones de vida de sus ciudadanos, a través de la creación de un entorno en el que se respeten los derechos humanos de todos y todas.

Las Naciones Unidas crearon la Declaración Universal de los Derechos Humanos como un acto decidido y voluntario de diferentes países por reconstruir la dignidad del ser humano y restablecer la paz. Eleanor Roosevelt, la mujer que dirigió el comité creador de esta declaración en 1948, afirmó que: *“Después de todo ¿Dónde comienzan los derechos Humanos Universales? en pequeños lugares, cerca del hogar, tan cercanos y tan pequeños que no pueden ser vistos en ningún mapa del mundo, sin embargo son el mundo del individuo común, del vecindario donde vive, la escuela o universidad donde estudia, la empresa, la granja u oficina donde trabaja, tales son los lugares donde cada hombre, mujer y niño busca igualdad y justicia, igualdad de oportunidades, igualdad de dignidad sin discriminación, a menos que estos derechos tengan un significado allí, no tendrían significado en ninguna parte”*⁵⁷.

Esa invitación hacia el significado de la paz y la realización de los Derechos Humanos, es un deseo que persiguen muchas comunidades, con mayor anhelo las que han vivido en medio del conflicto y que hacen parte de la esperanza de un pueblo, de una generación decidida a no repetir la historia con las nuevas generaciones. Hace parte de la conciencia y la psiquis humana de hacer lo correcto, lo que es bueno, noble, aquello digno de pensar, pues si hay alguna virtud o algo que merece elogio esa es la paz⁵⁸, que han encontrado las tejedoras de Mampuján y que buscan potenciar desde sus tejidos.

La UNESCO en su preámbulo fundacional señalaba que *“si las guerras nacen en la mente de los hombres, es en la mente de los hombres donde deben erigirse los baluartes de la paz”*⁵⁹. Sus fundadores aceptaban el reto y lanzaban al mundo el mensaje de que si los humanos hemos sido capaces de inventar una práctica tan brutal como la guerra, hemos de ser igualmente capaces de inventar la paz, de construirla, fortalecerla y universalizarla.

⁵⁷ Eleanor Roosevelt discurso en 1948 durante el acto administrativo de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

⁵⁸ Parafraseo del libro Filipenses Cap. 4 V.8-9 Traducción Biblia de las Américas. Copyright © 1986, 1995, 1997

⁵⁹ UNESCO

Vicent Fisas argumenta que la guerra y cualquier forma de violencia organizada son fenómenos culturales, y como tales, se aprenden y se desaprenden. Dicho en otros términos, tanto la guerra como la paz son frutos culturales, son resultados de decisiones humanas y de empeños sociales. La paz, a fin de cuentas, no es otra cosa que la síntesis de la libertad, la justicia y la armonía, que son tres elementos vivos y dinámicos que no dependen de la biología⁶⁰.

Johan Galtung invita a pensar que «*en vez de mirar a la paz como el ideal distante, tenemos que actuar en modo que cada paso en su dirección represente la paz*»⁶¹ es una reflexión desde las prácticas cotidianas de cada individuo, en la cual todos y todas construimos escenarios y territorios donde tenga la paz una posibilidad de vida. La *paz por medios pacíficos*⁶² tiene que ser afrontada con mucha racionalidad y profundo respeto por el hombre y sus necesidades básicas (bienestar, libertad, identidad y sobrevivencia). El proyecto de *paz por medios pacíficos*, pone al hombre como punto de partida, no a ideologías, credos, partidos políticos, oro países.

Desde la perspectiva de la transformación, *Vicent Fisas* argumenta que esta aprovecha el conflicto para construir la paz a través de compromisos a largo plazo que involucran toda la sociedad. Desde esta forma de intervenir, los conflictos se convierten en retos que nos brindan la posibilidad de crear oportunidades positivas⁶³. Tiene coherencia con el discurso de las tejedoras, quienes han creado nuevas posibilidades de hacer del conflicto, del dolor que subyace de las situaciones de violencia, una oportunidad para transformar sus vidas, su territorio, su rotulo de víctimas, desplazadas, a líderes, gestoras de paz, empresarias.

Uno de los campos del conocimiento más difíciles de comprender y estudiar son las relaciones sociales, las interacciones humanas, pues todos los seres humanos son diferentes, tiene diversas formas de ver e interpretar la vida, poseen elementos culturales, de tradiciones ancestrales y étnicas que hacen más complejo construir un único significado de paz. Por ello construir paz desde el trabajo articulado con las demás personas es un verdadero desafío, más aún para las sociedades globalizadas que han estado permeadas por elementos transculturales, sociales,

⁶⁰ Vicenç Fisas “Cultura de paz y gestión de conflictos”, Icaria/NESCO, Barcelona, 1998

⁶¹ Teoría de conflictos de Johan Galtung. Revista Paz y conflictos. N° 2 AÑO 2009. ssn: 1988-7221. Pág. 64

⁶² *Ibíd.* Pág.65

⁶³ *Ibíd.* Pág.77

políticos y económicos de un mercado global. De allí que la iniciativa descrita en la presente investigación se construye desde las raíces de Mampuján quienes le dan su propio sentido a la paz, articulando sus saberes en diferentes escenarios donde han retroalimentado experiencias, conocimientos y fortaleciendo la visión de paz desde otros actores.

Según el Politólogo *Borja Paladini*, la paz es educar en y para el conflicto, como principal reto se concreta en temas como descubrir la perspectiva positiva del conflicto, aprender a analizar los conflictos y descubrir su complejidad a la vez que se encuentra soluciones. No se trata solo de rechazar la violencia, sino de promover algo nuevo, algo mejor que implique cambios individuales, valores y autoestima, cambios en la forma de relacionarse, cambios en las instituciones políticas y cambios en las estructuras sociales⁶⁴.

No es posible construir paz sin entender cómo el conflicto afectó e irrumpió en la vida de Mampuján y cómo a su vez dio un giro a las relaciones familiares y comunitarias; desde allí se mueve la reflexión *Un tejido con sabor a paz*.

Este giro en las relaciones familiares y comunitarias que trajo consigo la presencia del conflicto armado y el desplazamiento vivido por Mampuján, desvaneció todo tipo de tejido social construido en función del territorio y espacio común que compartían, en tanto que el tejido social, es “El entramado de relaciones cotidianas que implican a su vez relaciones de micro vínculos en un espacio local y social determinado como lo es el barrio, donde sus habitantes se identifican con elementos culturales, recreación y capital social al relacionarse entre ellos para obtener algún fin determinado y al interactuar con su entorno y medio macro-social”⁶⁵. El tejido social supone pensar en una serie de relaciones dinámicas mutuas y de influencia recíproca y que están cumpliendo una función de apoyo, soporte y movilización de los elementos fisiológicos y psico afectivos a la persona.⁶⁶

⁶⁴ Borja Paladini Adell. Hacia un sistema de apoyo a la construcción de paz territorial. Una propuesta para enriquecer el diálogo sobre la paz territorial en Colombia. Foro Escenarios de Post-conflicto en Colombia. Barcelona, 5 - 7 de mayo 2014

⁶⁵ Castro y Gachon 2001. Citado por Falla y Chávez. Realidades y Falacias de la construcción del tejido social en la población desplazada. 2004

⁶⁶ Falla y Chávez. Realidades y Falacias de la construcción del tejido social en la población desplazada. Revista Académica. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. No.2, enero-diciembre 2004. Pág. 178

Al pensar el desplazamiento se pierde un elemento fundamental en la consolidación del tejido social, pérdida que vivió Mampuján. De allí que la construcción de tejido social no puede pensarse sino situada en el territorio. “Es por esta razón que la convivencia también involucra el manejo y apropiación de los espacios físicos y simbólicos para dar lugar a las distintas ideas de sociedad. Es en el territorio donde hoy día se propone la construcción del tejido social y por eso ha de entenderse como un sistema dinámico y cambiante que acepta y admite que cada sujeto puede construir múltiples redes facilitadoras del tejido social y no solamente las propuestas por la vía institucional; porque en la dinámica misma de las comunidades, los sujetos deciden y crean formas de vivir. Las redes sociales o redes de relaciones se constituyen en la dinámica propicia para producir intersubjetividades y transformación social.”⁶⁷

Lo anterior da elementos para comprender lo difícil que fue iniciar para Mampuján la reconstrucción de su identidad como comunidad, restablecer relaciones y pensar en vivir en paz, donde el tejido social aportara un entramado de interacciones de apoyo y ayuda mutua. El tejido social se vio afectado en su máxima expresión como comunidad. “El tejido social, debe concebirse como un conjunto de interdependencias entre partes, elementos, procesos donde se dan una serie de relaciones internas e interdependientes, que sirven de soporte emocional, cultural, físico, social y aún económico a sus interactuantes.”⁶⁸

Todo este entramado de relaciones, permeado por su historia, por los sucesos de violencia, por las narrativas que se van construyendo desde las diferentes formas de vivir y asumir un mismo hecho, motiva a que el colectivo de mujeres tejedoras con un grupo de niños de la comunidad de Mampuján participaran en la construcción del documental *Mampuján historias de dolor tejidas por la esperanza y el perdón*, en el que dan a conocer sus vivencias, sus anhelos y desafíos como mujeres agentes de paz. El documental es una herramienta de comunicación que permite reivindicar la voz de diferentes actores sociales, de allí que tiene sentido el enfoque de comunicación para el desarrollo, el cual “destaca la necesidad de apoyar los sistemas de comunicación recíproca que propicien el diálogo y permitan que las comunidades se

⁶⁷ Téllez Murcia Ela Isabel El sentido del Tejido Social en la construcción de comunidad, Bogotá, ISSN: 1900-4648. Julio - Diciembre de 2010. Pág. 19

⁶⁸ *Ibíd.* Pág. 175

manifiesten, expresen sus aspiraciones e intereses y participen en las decisiones relacionadas con su desarrollo.”⁶⁹

Comunicar, comprender, compartir e interactuar son consignas claves en la construcción de tejido social, elementos presentes en la comunicación para el desarrollo. Desde aquí se construye el documental, asumiendo el rol de liderazgo, el valor a los saberes y la experiencia del colectivo de tejedoras; sin duda es de relevancia para otros contextos, otras comunidades, grupos humanos que se identifiquen con su realidad, devolviendo el poder de la palabra a las mujeres tejedoras como sujetos activos del conocimiento, capaces de compartirlo, interpretarlo y resignificarlo, dejando de ser vistas como objetos de conocimiento en la investigación.

Respecto a lo anterior, Boaventura de Sousa plantea la ecología de saberes como una alternativa dentro de la investigación, la cual permitió privilegiar la interactividad sobre la unilateralidad entre los sujetos y los saberes, proponiendo un intercambio entre los que poseen el conocimiento científico y aquellos sectores de la población que poseen otros tipos de conocimiento, como saberes sociales, saberes populares o saberes artísticos que sin duda son muy propios de las tejedoras y la comunidad de Mampuján⁷⁰. Por esta razón, la ecología de los saberes supone una consideración epistemológica “en cuanto asume una coexistencia entre el conocimiento que surge de las universidades, la academia y el que surge fuera de este contexto”⁷¹. Es decir no concibe el conocimiento científico como un tipo de saber superior a los saberes populares.

Es desde esos saberes populares que la apuesta de paz de las tejedoras adquiere relevancia y pertinencia por cuanto ellas dan vida a las prácticas ancestrales a través de arte y la sazón, el arte de los tapices recordando los retazos de las africanas, los sabores en la exquisita variedad gastronómica enseñada por la abuela y la mamá de la abuela. Se evoca en esta reflexión a la epistemología del sur, a esos saberes que son tan válidos y tan significativos. Muestran que el saber sobre la vida, la salud, la naturaleza, la sociedad y el espíritu, que han producido muchos pueblos a lo largo del tiempo es infinitamente mayor, más rico que la

⁶⁹ Artículo 6 de la Resolución 51/172 de la Asamblea General de las Naciones Unidas. 1997

⁷⁰ De Sousa, Boaventura. De las dualidades a la ecología de los saberes. Bolivia. Abril 2012

⁷¹ Jiménez, Piña 2006. Imogeneidad. Hacia nuevos Mundos Posibles. blogspot.com/2010/07/ecologia-de-los-saberes.html

explicación científica moderna, que fue y ha sido una mirada hegemónica que al cuidar su centralidad y dominio, margina y hace desaparecer el pensamiento de otros, limitando otras formas de interpretar el mundo “la comprensión del mundo es mucho más amplia que la comprensión occidental del mundo.”⁷²

Los seres humanos construimos formas de relacionarnos y de vivir, somos constructores y portadores de cultura, por eso es posible juntar las potencialidades generadoras de vida y rescatar nuestra identidad humana capaz de originar nuevas formas del convivir en comunidad, haciendo una cultura del convivir⁷³. Cultura que pervivió en la memoria, en el sentir de los mampujaneros; de allí su capacidad de construir, de emprender con su iniciativa, aún a pesar de los diferentes comportamientos, deseos, intereses, propósitos, miedos, aspiraciones, rechazos y esperanzas de las personas.

Entre las potencialidades generadoras de vida encontramos la resiliencia, la cual ha estado en la experiencia de las tejedoras de Mampuján, posibilitando la presencia de factores protectores de manera externa, los cuales han estado en el ambiente, como la presencia de organizaciones sociales, religiosas y gubernamentales, quienes han acompañado el proceso de reparación y restauración de la comunidad, o factores protectores internos, como aquellos recursos emocionales que tiene la comunidad de Mampuján para superar las adversidades; como lo ha sido sin duda alguna, la fe, su creencia arraigada en un Dios Soberano quienes los libró de la Muerte ese 11 de Marzo.

*“Fueron ángeles que veían desde las montañas, el mismo Dios nos protegió de morir todos ese día. “Hasta los perros no se salvarían”, gritaban los hombres armados”*⁷⁴, a estos factores protectores son referenciados conceptualmente por López O, citando a Machuca señala que: la resiliencia no sólo busca centrar la atención en situaciones insanas para el individuo, sino en situaciones en donde éste, a pesar de situaciones altamente estresantes, desarrolla recursos

⁷² Boaventura de Souza Santos: Epistemología del Sur. Utopía y Praxis Latinoamericana. Año 16. N° 54 (Julio-Septiembre, 2011) CESA – FCES – Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela

⁷³ *Ibíd.* Pág. 18

⁷⁴ Relato en entrevista Mujeres Tejedoras 2016

biopsicosociales que le permiten superar esas condiciones y muchas veces transformarlas en una ventaja, un estímulo para su desarrollo.”⁷⁵

Según la investigación de Melillo y Suárez Ojeda (2001) se presentan unos pilares presentes en las relaciones que se establecen para el análisis de la resiliencia en comunidades étnicas, los cuales aportan elementos de comprensión sobre el rol que esta ocupa en la experiencia de las mujeres tejedoras de Mampuján, en su proceso de creación de telares y la apuesta consolidada de paz que surge posterior a todas las vivencias de dolor producto del desplazamiento.

a) “Introspección: arte de preguntarse a sí mismo y darse una respuesta honesta”. La introspección se pregunta por el yo, supone un cuestionamiento por la identidad del sujeto, ¿quién soy? ¿qué tengo? ¿cuáles son mis capacidades? ¿con quién cuento? ¿cómo voy a superar esto? por poner algunos ejemplos, son reflexiones legítimas para reivindicar el lugar de partida de los sujetos para la acción.

b) “Independencia: saber fijar límites entre uno mismo y el medio con problemas; capacidad de mantener distancia emocional y física sin caer en el aislamiento”.

c) “Capacidad de relacionarse: Habilidad para establecer lazos e intimidad con otra gente, para equilibrar la propia necesidad de afecto con la actitud de brindarse a otros”. Estos lazos de confianza dan lugar a los vínculos, los cuales son fundamentales para generar espacios de diálogo, cohesión, formar organizaciones que promuevan liderazgos y bienestar a las personas en situación de desplazamiento.

d) “Iniciativa: Gusto de exigirse y ponerse a prueba en tareas progresivamente más exigentes”. La iniciativa además puede comprenderse en el contexto de la resiliencia, como el interruptor que activa las posibilidades de cambio en los sujetos y a largo plazo en las comunidades.

e) “Humor: encontrar lo cómico en la propia tragedia”. Como exclama Boris Cyrulnik “*no hace falta estar alegre para tener buen humor*”, pero se considera esencial particularmente en Colombia, ya que, por ejemplo, en la etapa en que la violencia tuvo mayor intensidad, fue

⁷⁵ López O. cita a Machuca R. En: Nova Vetera No. 39 (abr.- jun. 2000), p. 84.) Citado de medios para la Paz en **Resiliencia en mujeres víctimas de desplazamiento forzado- Universidad del Norte- UNEDICIONES 2015** Por Utria Utria, Leider, Amar Amar, José, Martínez González, Marina, Colmenares López, Gina, Crespo Romero, Fernando.

frecuente encontrar en los medios de comunicación, sátiras y referencias sarcásticas en torno a la realidad del país, la misma violencia se encargó de callar a muchos de estos personajes, pero aun hoy se caricaturiza y se busca por medio del humor mostrar el dolor. “La esencia del humor consiste en que uno se ahorra los efectos que la respectiva situación hubiese provocado normalmente eludiendo mediante un chiste la posibilidad de semejante despliegue emocional” (*), por lo tanto, el humor permite canalizar el dolor y da la posibilidad de crear por medio de una metáfora*⁷⁶ (ya que esta suspende el sentido de la realidad) una salida para poder significar la experiencia traumática.

f) “Creatividad: capacidad de crear orden, belleza y finalidad a partir del caos y el desorden”. Se considera importante destacar que los sujetos son activos en los procesos de cambio de sus condiciones de vida, por ello la capacidad de crear le permite al sujeto labrar caminos y encontrar posibles salidas a la situación que le esté generando crisis, y es precisamente en las crisis en donde se siembran las semillas más fértiles para darle paso a los cambios.

g) “Moralidad: consecuencia para extender el deseo personal de bienestar a toda la humanidad y capacidad de comprometerse con valores; ese elemento ya es importante desde la infancia, pero sobre todo a partir de los 10 años”. En las comunidades cuya fortaleza es la identidad cultural, como las comunidades étnicas, este elemento se considera fundamental ya que promueve el beneficio colectivo antes que el individual; este aspecto fortalece las relaciones entre los sujetos y hace que, ante un evento significativo, se tejan redes de apoyo que permitan disminuir el impacto de los hechos.

h) “Autoestima consistente (...): base de los demás pilares.” Esta es el suelo en el que germinan y se cultivan los elementos ya mencionados de la resiliencia. La autoestima, comprendida como cuidado y confianza son aspectos que rigen a los sujetos en todas las actividades que emprenden.

Estos elementos que acompañan la resiliencia la hacen una realidad dinámica presente en las tejedoras; su aplicabilidad ha apalancado otra dimensión de crecimiento que le ha dado el carácter de una comunidad fuerte, sólida, autogestora y ejemplo de superación ante la adversidad. Este crecimiento al que se refiere es el logro de trascender de la superación del

⁷⁶ Freud. S. El humor 1927.

dolor y hacer de él un motor para el perdón, es pasar *el trago amargo al dulce, del dolor de la guerra al sabor de la paz*.

Entre la construcción del tejido social, la resiliencia, el deseo de alcanzar la paz y la nueva historia escrita por las mujeres tejedoras de Mampuján, cabe la noción de emprendimiento social, el cual puede definirse en un sentido amplio “Cualquier acción, iniciativa o movimiento dentro de la esfera socioeconómica, orientado a favor del interés general y del bien común o que beneficie a una franja significativa de población. En el centro del concepto de “emprendimiento social” se encuentra la noción de “búsqueda de beneficios compartidos”; en contraposición con la de “satisfacción de intereses privados”, que se suele considerar en los sectores tradicionales de la economía capitalista.”⁷⁷ “Los emprendedores sociales son la fuerza correctora esencial. Son empresarios que cambian el sistema; desde lo más profundo de su ser, y por lo tanto de su trabajo, están comprometidos con el bien de todos.”⁷⁸

Sin duda, las mujeres de Mampuján iniciaron un camino donde encontraron una forma de construir paz, donde su voz dignificó a toda una comunidad que, posibilitado la expresión del perdón, de la construcción de tejido social de la comunidad desde el arte y la sazón elementos identitarios para la población que representan, y que llevan al escenario del emprendimiento para dar respuesta a diferentes problemáticas y realidades presentes a causa del conflicto armado.

La iniciativa de emprendimiento social que tiene la acción y la visión de difundirse y proyectarse a largo plazo, se entiende en relación con un contexto, un conjunto ya existente y formado: la acción y la visión de las empresas sociales no son aisladas, sino que, al contrario, se integran a una realidad ya constituida en la que intentan generar una dinámica de cambio positivo⁷⁹. Es así como la Asociación ASVIDAS y su estrategia *Mujeres tejiendo sueños y sabores de paz*, hacen uso de sus habilidades en la preparación de alimentos y elaboración de tapices que narran la nueva historia y porvenir de la comunidad como un proyecto sostenible de

⁷⁷ Adeline Nicole Fournier. Documentos de investigación. Administración de Empresas, N.º 6. Emprendimiento social ISBN para PDF: 978-958-26-0268-0. Primera edición: julio de 2011 Ediciones Fundación Universidad Central Bogotá, D. C.

⁷⁸ ASHOKA COLOMBIA. organización que promueve la visión “**Todos podemos cambiar el mundo**” y lo hace conectando comunidades de emprendedores sociales, escuelas, empresas y medios de comunicación para potenciar el poder transformador de la sociedad.

⁷⁹ *Ibíd.* Pág. 14

paz, que visibiliza el liderazgo y emprendimiento de una comunidad víctima de los efectos del conflicto, pero con la decisión y convicción del papel de las mujeres en su apuesta de paz.

A lo largo de la historia, las mujeres han tenido una profunda vinculación con la paz, definida por el propio papel de género tradicionalmente asignado a las mujeres de reproductoras de vida. Tal y como comenta María Dolores Mirón, “Aunque no se puede afirmar que las mujeres han sido siempre defensoras de la paz (...) no es menos cierto que su tradicional desvinculación directa de la guerra y su función como dadoras de vida las ha llevado a implicarse de forma estrecha en el concepto de paz y en las prácticas pacíficas (...) las mujeres, relegadas tradicionalmente a la esfera de lo privado, han irrumpido en el ámbito público para reclamar la paz y actuar como mediadoras entre varones, cuando han visto amenazado el correcto funcionamiento de su papel de género, la reproducción, a causa de la guerra.”⁸⁰

En la investigación se apropia el enfoque de género en la construcción de paz, dado que esta busca que, de manera igualitaria y equitativa, hombres y mujeres tengan la posibilidad de participar en los espacios políticos, sociales y económicos, así como de aportar a la búsqueda de alternativas para eliminar las diferentes formas de violencia; de allí la alternativa de Mujeres Tejedora de Paz, una apuesta de mujeres que abre espacios tradicionalmente negados a ellas sin que eso signifique dejar de valorar equitativamente las propuestas masculinas en el trabajo por la paz.⁸¹

Es esta apuesta que enmarca prácticas pacifistas donde las mujeres han encontrado un camino a través del arte y la sazón, como una dupla creativa que reconstruye el tejido social y abre las puertas a emprendimiento social, aporta un valor significativo a los efectos de la guerra, presente en Colombia por más de 60 años.

⁸⁰ Dolores Mirón. Hilos del destino: testimonios textiles de violencia, esperanza y sobrevivencia. arte y paz. (2004:740-742).

⁸¹ Género y Construcción de Paz Cuadernos Paz a la Carta. Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.

7. Aspectos Metodológicos

Entendiendo que el objeto de investigación se centró en el arte y la sazón articulado a las expresiones de tejido social y emprendimiento como apuesta de mujeres para la construcción de paz, tiene sentido que se haya pensado en el desarrollo de una metodología que propiciara reivindicar la voz de ellas, abriendo espacios de conversación y participación activa de los sujetos de conocimiento como son las mujeres, en este sentido la metodología desarrollada fue la IAP La Investigación Acción Participativa. Esta metodología también fue aplicada al documental *Mampuján, historias de dolor tejidas por la esperanza y el perdón*, a través del cual se vincularon las tejedoras como entrevistadas y entrevistadoras, como protagonistas y coautoras de los hallazgos encontrados en la investigación.

A su vez se utilizó el método etnográfico para interactuar y conocer la comunidad. Este método permitió realizar descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos que son observables, incorporando lo que las mujeres dicen, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones tal como son expresadas por ellas mismas y no como se podría describir desde el lente de los investigadores.

El método etnográfico permitió a su vez el apoyo en la convicción de que las tradiciones, roles, valores y normas del ambiente en que se vive en Mampuján, y lo que las mujeres tejedoras han gestado. Se ven internalizadas poco a poco y generan regularidades que pueden explicar la conducta individual y de grupo en forma adecuada. En efecto, los miembros de un grupo étnico, cultural o situacional comparten una estructura lógica o de razonamiento que, por lo general, no es explícita, pero que se manifiesta en diferentes aspectos de su vida.

La Etnografía como modalidad de investigación utiliza múltiples métodos y estrategias. El diseño etnográfico supone una amplia combinación de técnicas y recursos metodológicos; sin embargo, el equipo de investigación ha trabajado con las siguientes técnicas: la observación participante, las entrevistas formales e informales, grupos focales, análisis de documentos y revisión de bibliografía.

1.- La observación participante: frente a esta técnica se desarrolló la observación con la participación de algunas mujeres tejedoras, se observaron las dinámicas relacionales de ellas durante los encuentros y fuera de ellos, la re-significación del lenguaje no verbal como expresión de sus anhelos y deseos frente a la vida en comunidad.

2.- La Entrevista Informal: es otra técnica utilizada por los etnógrafos en el trabajo de campo. Según Woods (1987): “Su objetivo es mantener a los participantes hablando de cosas de su interés y cubrir aspectos de importancia para la investigación en la manera que permita a los participantes usar sus propios conceptos y también términos”.

Con relación a lo anterior, el insumo de información se construyó con los relatos y narrativas de diferentes actores sociales involucrados en el análisis de la experiencia de las mujeres tejedoras. Es así que se realizaron 7 entrevistas a representantes de instituciones sociales, 28 entrevistas a las mujeres tejedoras y participantes de ASVIDAS y a la comunidad de Mampuján.

N^a	Representante institución	Cargo/función dentro de la organización
1	Juliana Vergara Agmez	Coordinadora Premio Nacional de Paz
2	Socorro Ramírez	Jurado Premio Nacional de Paz
3	Silvia Escobar	Jurado Premio Nacional de Paz
4	Arturo Zea	Director de la Unidad de Víctimas
5	Irina Junieles	Directora de la Defensoría del Pueblo Bolívar
6	Julia Cogollo	Coordinadora de Género de MPDL
7	Soraya Bayuelo Castellar	Directora del colectivo de comunicaciones Línea 21

N^a	Representante Institución	Cargo/función dentro de la Organización
1	Ana Ortiz Peña	Miembro de ASVIDAS y tejedora
2	Dionisia López Maza	Miembro de ASVIDAS y tejedora
3	Gledis López Maza	Miembro de ASVIDAS y tejedora
4	Julia Colina	Miembro de ASVIDAS y tejedora

5	Carmen Alicia Hernández de Ruiz	Miembro de ASVIDAS y tejedora
6	Pabla López Colina	Miembro de ASVIDAS y tejedora
7	Alexandra Valdéz Tijera	Miembro de ASVIDAS y tejedora
8	Edilma Alcalá de López	Miembro de ASVIDAS y tejedora
9	Rosalina Ballesteros Pérez	Miembro de ASVIDAS y tejedora
10	Janiris Pulido Maza	Miembro de ASVIDAS y tejedora
11	Luz Elena Cortecero	Miembro de ASVIDAS y tejedora
12	Juan Pabla Maza Atencio	Miembro de ASVIDAS y tejedora
13	Libardo López Vergara	Miembro de ASVIDAS
14	Marili López	Miembro de la comunidad de Mamuján
15	Ausrístela López	Miembro de la comunidad de Mamuján
16	Catherine Contreras	Miembro de la comunidad de Mamuján
17	Argenida López Villalba	Miembro de la comunidad de Mamuján
18	Margelis Fernández	Miembro de la comunidad de Mamuján
19	Librada Cañate	Miembro de la comunidad de Mamuján
20	Yisel López Pulido	Miembro de la comunidad de Mamuján
21	Rosiris López	Miembro de la comunidad de Mamuján
23	Jaime Hernández	Policía Nacional - Cai de Mampuján
24	Dairo Barleta	Policía Nacional - Cai de Mampuján
25	Iluminada Pulido	Mujer de la tercera edad, miembro de la comunidad de Mampuján
26	Lilia Maza	Mujer de la tercera edad, miembro de la comunidad de Mampuján
27	Guillermo Cañate	Mujer de la tercera edad, miembro de la comunidad de Mampuján
28	Felicia Rocha (partera)	Mujer de la tercera edad, miembro de la comunidad de Mampuján

Las entrevistas a este colectivo de mujeres y hombres participantes se realizaron de acuerdo con los temas transversales en la investigación, los cuales abordaron asuntos como:

- Historia del Mampuján viejo
- Significado de paz y guerra a partir de sus vivencias en el marco del conflicto
- Rol de la mujer tejedora en la comunidad
- Sanidad a través del arte
- Importancia del sabor en las dinámicas de vida del mmampujanero
- Iniciativas de la comunidad para sanar

3. Grupos Focales de discusión: Es una técnica de “levantamiento” de información. Su justificación y validación teórica se funda sobre un postulado básico, en el sentido de ser una representación colectiva a nivel micro de lo que sucede a nivel macrosocial, toda vez que, en el discurso de los participantes, se generan imágenes, conceptos, lugares comunes, de una comunidad o colectivo social.

Se realizaron 4 grupos focales, en los cuales se vincularon hombres, mujeres, tejedoras, niños e instituciones como la Policía Nacional, presente en la comunidad de Mampuján, abordando problemáticas que dejó el conflicto y la situación de desplazamiento, el machismo y el rol de las mujeres como gestoras de paz.

A continuación, se describirán los momentos metodológicos desarrollados para la recolección y análisis de la información, que a su vez posibilitaron la presentación y elaboración del documental *Mampuján, historias de dolor tejidas por la esperanza y el perdón* y el documento escrito donde la investigación se amplía y responde al nombre *Mujeres Tejedoras de Mampuján. Un tejido con sabor a paz*. Estos momentos harán uso de las herramientas de Investigación Cualitativa IAP como las descritas anteriormente.

1er Momento: Visita de reconocimiento Mampuján viejo



Recorriendo esta comunidad como momento pedagógico 1, a través del cual se levanta información con diario de campo, utilizando observación participante y entrevistas no estructuradas.

Este acercamiento a la comunidad permitió por medio de entrevistas no estructuradas aleatorias con ancianos y adultos, hacer una identificación de sus creencias, costumbres y elementos culturales que fortalecieron los lazos entre sus poblados. Sumados a esto, cada relato permitía recrear quiénes son, de dónde vienen y qué los hace sabios en su quehacer al labrar la tierra. A través de esta herramienta de recolección de información se describe, cuál era el rol permanente de la mujer mampujanera, y la importancia de ella para la guianza del hogar.

Por otro lado, durante el diálogo fue claramente casi imposible que no se escuchara con voz triste lo sucedido esa tarde donde embargados por la impotencia fueron reunidos en la plaza, y a través de una acción violenta los despajaron de todo, sus vidas, tierras y libertad. La visita a “Mampuján viejo” como suelen llamarlo, posibilitó conocer los terrenos que nativos denominan “la tierra en que nací”, casi desolados, habitados con pocas familias que han decidido retornar aún no teniendo la instalación de los servicios básicos. Allí están los que no se imaginan viviendo en otro territorio que no sea su tierra; aunque las casas están reconstruidas, muchas de ellas se encuentran a la espera de ser habitadas. Uno de los entrevistados, el Sr. Federico López quien dijo “ésta es mi tierra y por eso regresé”, relata cómo era Mampuján antes del desplazamiento, la manera en que trabajaban la tierra, qué tipo de cultivos tenían en sus terrenos, donde el proveedor era el hombre y el rol de la mujer en el hogar estaba dado en atender al marido y a los hijos, y estar pendiente a los quehaceres de la casa.

Continuando con el recorrido en la casi desolada Mampuján viejo, hallamos ese regalo de la naturaleza: el río, lugar de encuentro, risas, sabiduría, con poca agua y descuidado ante el

desvió de su fuente de vida, sin embargo, aún llegan los habitantes y bañan su cuerpo con la poca agua que lo nutre.



2do Momento: Talleres con líderes, mujeres, niños y niñas de la comunidad de Mampuján- Grupos Focales- focalizando problema de investigación

Se convocaron personajes representativos de la comunidad, líderes de todas las edades, las tejedoras, instituciones presentes en la comunidad como la Policía Nacional, los niños y niñas vinculados a las mujeres tejedoras, con el propósito de ir focalizando la investigación. A través de la herramienta de grupo focal, se exploraron diferentes variables que emergen en el marco de la conversación en torno al conflicto, sus efectos en las dinámicas relacionales de los Mampujaneros en su nuevo territorio.

Después de un diálogo, los miembros de la comunidad colectivizan en grupos de 4 personas las dificultades de la comunidad, sus causas y posibles soluciones.

Las mujeres manifiestan los retos que enfrentan, los desafíos y aportes desde su rol de madres y lideresas en la comunidad.

Los niños exponen los retos de la crianza, la falta de actividades lúdicas y sus deseos de conocer más sobre la historia de Mampuján, su anhelo de ser reporteros audiovisuales, por lo que se decide involucrarlos activamente en la investigación, compartirles un taller de entrevistas y manejo de cámaras.

- Los líderes cuentan las experiencias y dificultades y que viven como líderes de una comunidad tan compleja como Mampuján.
- En general se muestra cómo el machismo, la falta de empleo para la mujer, el consumo de sustancias alucinógenas, la invisibilización de los valores, y los embarazos a temprana edad, afectaron el tejido social.
- Las mujeres manifestaron la inconformidad por la falta de un enfoque diferencial y de género en las reparaciones.
- Al final se reconoce que la mayor necesidad de la comunidad radica en reconocer el aporte intelectual y cultural de las mujeres.



3er Momento: Talleres construcción de las preguntas guías para entrevistas con líderes, mujeres, niños y niñas de la comunidad de Mampuján

En este encuentro los participantes hicieron un ejercicio de entrevistas en parejas, guiándolos para la formulación de preguntas conforme al objetivo de las entrevistas. Se decide que los niños participen haciendo las entrevistas abiertas a las mujeres e instituciones presentes en la comunidad.

Las preguntas se realizaron en tres tiempos verbales simples y con base en los cinco sentidos.

Ejemplos con el gusto:

- ¿Qué comían en Mampuján viejo?
- ¿Qué comen hoy en Mampuján nuevo?
- ¿Qué creen que comerán en futuro en Mampuján nuevo?



4to

Momento: Entrevistas semi –estructuradas al colectivo de Mujeres Tejedoras, instituciones y actores participantes.

A fin de tener otra mirada, comprender mejor las dinámicas y ruta del proceso, se realizaron unas entrevistas a personas de instituciones y ONGs locales, nacionales e internacionales que están vinculadas de una u otra forma con la comunidad de Mampuján. Por parte de las instituciones se contó con el apoyo de:

- La psicóloga Julia Cogoyo Cabarcas, quien trabaja para el Movimiento Por la Paz desde el 2008. Coordina el programa de Género y Derechos Humanos de la institución.
- La líder social Premio Nacional de Paz 2003, Soraya Bayuelo. Es directora del Colectivo de Comunicaciones Montes de María Línea 21 (que es una experiencia de comunicación transformadora en el territorio hace 21 años).
- El director de la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (UARIV) Arturo Ceas Solano.
- La Defensora del Pueblo en el departamento de Bolívar, Irina Alejandra Junieles Acosta.
- Juliana Vergara Agámez, Magíster en Gerencia y Práctica del Desarrollo. Es secretaria técnica de Friedrich-Ebert-Stiftung en Colombia, (FESCOL), otorgante del Premio Nacional de Paz.
- Dos de los jurados del Premio Nacional de Paz, Socorro Ramírez y Silvia escobar.

5to Momento: Taller de los sentidos con niños y niñas- Describiendo Mampuján desde los sentidos e inicio de grabaciones documental de Mampuján.

Haciendo uso de la entrevista semiestructurada, los niños y niñas de la comunidad de Mampuján previo un encuentro para la preparación, realizaron las entrevistas a la comunidad y a las mujeres tejedoras sobre los tapices y lo que significa Mampuján para ellas desde la

percepción de los 5 sentidos, los resultados de las respuestas se construyeron en una matriz de análisis.



La aplicación de la encuesta por los niños de la comunidad pretendió darles oportunidad de ser escuchados. La participación de los niños y niñas fue fundamental para hacer los recorridos en la comunidad, que elaboraran preguntas en torno a las vivencias del Mampuján Viejo, se rescató la oralidad y el intercambio generacional.



A partir de este momento de la investigación se iniciaron las grabaciones con los relatos de las mujeres tejedoras, los niños de la iniciativa Tejiendo Sueños y Sabores de Paz aportaron sus ideas y participaron haciendo las entrevistas con la guía previamente construida.

6to Momento: Acompañamiento sesión de clase preparación de dulces

Una de las actividades fue observar a los jóvenes en su clase de preparación de alimentos, donde hubo intercambio de conocimientos. Un adulto mayor de la comunidad les compartió las recetas de tradición oral ancestrales como es costumbre ente afrodescendientes: realizar un dulce para alegrar la vida y los malos momentos, combinados con el diálogo y los cuentos de antaño. Los jóvenes por su parte escucharon y replicaron lo aprendido escribiendo las recetas. El adulto mayor se sintió importante y empoderado, reforzando así los valores y tradiciones ancestrales.

En este ejercicio de investigación, se implementó la herramienta de observación, grupos focales y entrevistas no estructuradas; fue un proceso que alternó permanentemente la conversación, la

escucha y la observación. Así también las fuentes bibliográficas que referencian a Mampuján y sus valiosas mujeres tejedoras. Finalmente se consolidó la información recolectada a través de las herramientas mencionadas y se alimentó con la fuente documental. Esta información se recrea y cobra vida desde el texto y desde el formato audiovisual como producto de la Investigación.

- *Diseño del documental.*

El video *Mampuján. Historias de dolor tejidas por la esperanza y el perdón*, es un producto de investigación que busca describir a través de las narrativas de las mujeres tejedoras y las diferentes voces de la institucionalidad, los hechos ocurridos en aquella tarde del 10 de marzo, y cómo desde un suceso como este, es posible evidenciar la tenacidad, resiliencia y compromiso de las mujeres con la vida, al dar a luz una iniciativa que trabaja desde y para la paz. El video en sus 24 minutos transcurre describiendo los siguientes relatos:



EL CONTEXTO: El video inicia presentando a la comunidad de Mampuján ubicando el contexto de los hechos y presentando las características de esta bella región, las imágenes presentes son auténticas de la comunidad y registradas por el equipo de investigación, así como las narraciones en off.

LA HISTORIA DE DOLOR: Describe desde las voces de las mujeres los hechos violentos, el desplazamiento y las experiencias dolorosas y traumáticas a las que se enfrentaron las 245 familias al ser despojadas de sus tierras, de sus sueños, de sus hogares. Las Mujeres participantes de los relatos son testigos oculares de lo sucedido, sin duda cada relato es una mirada distinta frente a lo sucedido.



TEJIENDO LA ESPERANZA: El desenlace de la historia narrada por los propios protagonistas tiene una intervención desde las voces de las personas e instituciones de la sociedad civil, ONGs y Entidades del Estado que aportan la lectura que les dan a los hechos y a la reparación posterior; por lo que se va entretejiendo la esperanza de lo perdido cuando nace la iniciativa del colectivo de Mujeres Tejedoras de Sueños y Sabores de Paz, al encontrar un camino en búsqueda de un mejor mañana, de un mundo posible, en paz, tranquilidad, lejos de la violencia y la venganza, un lugar para el perdón y la esperanza.



TEJIENDO EL PERDÓN: Es la parte final del documental en el cual las mujeres tejedoras expresan cómo han alcanzado el perdón, lo que significa el perdón para la comunidad, pues los libera de un pasado doloroso, los libera de las cadenas del odio. Estos relatos finales hablan de la labor de los tapices, del perdón expresado públicamente de una víctima a su victimario y del significativo premio Nacional de Paz otorgado a la Asociación para la vida Digna y Solidaria ASVIDAS, de donde es la iniciativa Mujeres Tejedoras de Sueños y Sabores de Paz.

8. Presentación y Análisis de Resultados

La investigación realizada en la comunidad de Mampuján, más allá de convertirse en un producto académico, fue una oportunidad para que las Mujeres Tejedoras y la comunidad se vincularan a participar activamente en la construcción de su propia investigación, escribieran sobre ella y le entregaran a sus niños y niñas la voz que silencia el conflicto armado.

Los resultados de la investigación se presentan a partir de 3 reflexiones sustentadas desde los objetivos trazados. El primero, describe narrativas de las mujeres sobre Mampuján y el proceso después del desplazamiento; a su vez se comparte la experiencia de la construcción del documental *Mampuján Historias de dolor tejidas por la esperanza y el perdón*. El segundo, pretende determinar el aporte del arte y el sazón presentes en la creación de los telares y cómo estos aportan a la construcción de tejido social. Finalmente, se relaciona y describe la iniciativa de emprendimiento social en función de la construcción de paz.



Hoy estamos más convencidos de la premisa de Julián de Zubiría al afirmar que: “La violencia degrada la vida humana, al ser el efecto más perverso de la guerra, impactado en el lenguaje cotidiano”⁸². En Mampuján la violencia deterioró todas las redes de relaciones y afectos, de allí que la investigación develara el reto para las Tejedoras como gestoras de paz y desde su capacidad resiliente, reconstruir la vida en comunidad, tejer con el perdón nuevas relaciones, cocinar de lo amargo algo dulce, algo llamado paz que bien describe Fisas, una paz que proporciona un contexto para la transformación creativa y no violenta de los conflictos mediante la cooperación y el diálogo.⁸³

⁸² Zubiría Samper, Julián. La Educación para la construcción de la ciudadanía y la paz. Ponencia en Congreso Iberoamericano de Educación, ciudadanía y Democracia, Barranquilla Colombia.

⁸³ Fisas citado en: cultura de paz, su historia y sus implicaciones. Octubre 9, 2014

Capítulo 1. *Historias de dolor tejidas por la esperanza y el perdón*

“La vida antes del desplazamiento era muy buena, vivíamos felices en el pueblo, usted sabe que uno es de donde nace, todo era muy sano”⁸⁴

La vida antes del desplazamiento era muy buena, recuerdan con añoranza sus moradores, buena con lo que tenían el día a día, buena como la corriente del arroyo que los rodeaba. Así se muestra el arraigo por la tierra, por lo que aparentemente se tenía aunque fuese poco, pero que en realidad lo era todo para las familias de Mampuján. Hablar de la historia de Mampuján sin duda evoca un recuerdo de tristeza, dolor, pero a la vez de esperanza y perdón de un pueblo que grita el nacimiento de una nueva historia escrita entre puntadas, hilos y agujas.

Es desde las narrativas de las mujeres tejedoras de Mampuján que se describe cómo nace la iniciativa de tejer y organizarse, cómo se da el proceso de creación de los tapices y cómo esta iniciativa se convierte en una experiencia resiliente en medio del panorama del conflicto armado en el país, donde el dolor y el sufrimiento de la guerra irrumpieron en el proyecto de vida de familias mampujaneras. Con las narrativas se reivindican las voces de los que una vez fueron víctimas y se visibiliza la experiencia de construcción del documental *Mampuján, historia de dolor tejida por la esperanza y el perdón*, elaborado con mujeres, niños y niñas, en el marco de esta investigación.

Luego de toda la violencia vivida en el territorio de Mampuján, que dejó como consecuencias una mezcla de sentimientos ante el perder familiares, viviendas, tierras, y la tranquilidad, y experimentar la agudeza del dolor, el odio, la desesperanza que se apoderó de la población; por consiguiente, a las mujeres y hombres les tocó asumir una posición para recuperar sus vidas, de levantarse en medio de la crisis, sin tener nada, más allá de voluntad, anhelos de vivir en paz y la fortaleza que inspira salir adelante por los hijos y la familia. De esta manera, tiene sentido la resiliencia como *“la capacidad que permite a las personas tener una respuesta mejor de la que cabría esperar dada una condición inicial de riesgo. Es la resiliencia una competencia que no*

⁸⁴ Relato Mujer Tejedora, añoranza del pueblo que fue. 2016

solo permitió que hicieran frente y se recuperaran del hecho traumático, sino que, a su vez, permitió salir fortalecidos de dicha situación y promocionarse hacia un estado mejor”⁸⁵.

En el año 2003 los cristianos evangélicos de Mampuján, solicitaron asesoría a Ricardo Esquivia Ballestas, director de Sembrando Paz, para buscar apoyo y orientación ante su dura situación. Sembrando Paz se constituyó bajo el liderazgo de Ricardo Esquivia Ballestas en el año 2005 con el apoyo y cobertura de la Iglesia Cristiana Menonita de Colombia (IMCOL), con el fin de acompañar los procesos comunitarios de justicia y construcción de paz en los Montes de María y el Caribe.

La asociación es expresión activa de los valores de no violencia, solidaridad y amor al prójimo con los cuales se han comprometido las iglesias Menonitas a nivel global desde sus inicios en el siglo XXVI. A partir de su formación de vida en la Iglesia Menonita de Colombia, Esquivia ha acompañado procesos de construcción de paz, dignidad humana y reconciliación, de la mano de iglesias y comunidades locales en la región de Montes de María desde hace aproximadamente 45 años.

Así pues, las organizaciones presentes en la zona, inicialmente no gubernamentales hicieron sus acercamientos realizando su labor basada en las tradiciones de la iglesia Menonita, viviendo la palabra de Dios a través de la comunidad, la paz y el servicio. *“La organización tiene claro que la construcción de la paz es algo lento, son procesos generacionales para los que se necesita mucha paciencia, así como la sincronización de lo político, económico, ético, espiritual y cultural, y es que las comunidades en donde Sembrando Paz tiene presencia, han sido azotadas por la violencia, el desplazamiento, estancamiento económico y la falta de liderazgo político viable, por lo que la agremiación las acompaña pacientemente para que encuentren sus propias soluciones a estos problemas endémicos.”⁸⁶*

El liderazgo y la experiencia de esta organización invita a que la sinergia converja en la comunidad, recomendando formar una asociación de base comunitaria, que permitiera gestar procesos de desarrollo y trabajo por la vida digna. De esta forma se crea la Asociación para la Vida Digna y Solidaria (ASVIDAS) en María La Baja, una red de asociaciones en la costa

⁸⁵ Eduard Vaquero Tió. Estudio sobre la resiliencia y las competencias digitales de los jóvenes adolescentes en situación de riesgo de exclusión social. Lleida, 2013 pag.30

⁸⁶ Entrevista Las 2 Orillas, Ricardo Esquivia, Sembrando Paz en Montes de María, septiembre 23, 2014

caribe. Esta asociación mixta dirigida principalmente por hombres se formó con la idea de mejorar de manera integral las condiciones precarias en las que vivían los poblados de Mampuján, se pensaba que solo unidos se podían acceder a los proyectos que ofrecía el Estado.

Organizados le apostaron a compartir una serie de acciones y decisiones en búsqueda de una incesante paz, como la describe Johan Galtung *“La paz no es un fin, es un proceso. No supone un rechazo del conflicto, al contrario. Los conflictos hay que aprender a afrontarlos y a resolverlos de forma pacífica y justa.”*⁸⁷

Ante lo anterior, las mujeres no se sentían representadas y reconocidas del todo. Conscientes de que el conflicto armado y los efectos de la guerra afectan de manera diferencial y desproporcional a las mujeres, deciden reunirse no solo para hacer comidas, como tradicionalmente lo hacían, también para manejar la parte espiritual, emocional, la comunión, hablar y desahogarse; a través de canciones contadas y tocadas con instrumentos musicales étnicos, guacharaca, tambor, maracas, oraciones y diálogos, hablaban de dolores viejos y nuevos.

En el año 2000, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobó la resolución 1325 sobre las mujeres, la paz y la seguridad, que supuso un hito histórico. Esta resolución reconoce que la guerra afecta de manera diferente a las mujeres, y reafirma la necesidad de aumentar el papel de las mujeres en la toma de decisiones respecto a la prevención y la resolución de conflictos⁸⁸.

La Comisión Interamericana de Derechos Humanos-CIDH describe que la violencia contra las mujeres es utilizada como estrategia de guerra por los actores del conflicto armado en su lucha por controlar territorios y comunidades en distintas zonas del país. Los actores del conflicto armado emplean distintas formas de violencia física, psicológica y sexual para "lesionar al

⁸⁷ Johan Galtung citado por Manuela Mesa Peinado. CEIPAZ, Fundación Cultura de Paz. Cartilla. Paz y seguridad

⁸⁸ ONU MUJERES. Artículo Las mujeres y los conflictos armados. unwomen.org/es/in-focus/armed-conflict.

enemigo", ya sea deshumanizando a la víctima, vulnerando su núcleo familiar y/o impartiendo terror en su comunidad, logrando así avanzar en el control de territorios y recursos.⁸⁹

En estos casos, las mujeres pueden ser blanco directo o víctima colateral, como resultado de sus relaciones afectivas como hijas, madres, esposas, compañeras, o hermanas de alguno de los miembros de los grupos o actores involucrados en las situaciones de conflicto; sin duda las mujeres de Mampuján se sentían indefensas y vulneradas, por ello hablar de lo vivido, expresar el dolor sufrido, fueron verdaderos actos de valentía y resiliencia.

Era necesario dialogar en grupo ya que el conflicto rompió la confianza, la intimidad de las familias, las parejas desaparecieron, aspectos que afectaban la parte emotiva de las mujeres. Estas mujeres solicitan al pastor menonita Ricardo Esquivia, intervención, una atención psicosocial. Esquivia informaba a las comisiones que venían de los Estados Unidos que las mujeres de Mampuján sabían hacer molas (técnica ecuatoriana de tela sobre tela), y las famosas “sábanas de tiritas”, herencia africana, enseñanzas de las abuelas afros.

De esta manera, una pareja estadounidense que venía de trabajar en el postconflicto del salvador, con mujeres sobrevivientes, se vinculan a la iniciativa de las mujeres de Mampuján. Entonces la pareja Carlos Geiser, artista de madera, y su esposa Teresa Geiser, artista de tela y psicóloga, invitaron a las mujeres a trabajar el arte del quiltin, como oportunidad para sanar las heridas del alma y expresar los duelos.



Pero, ¿qué es el quiltin? ¿Cómo este arte primitivo permitiría sanar las heridas de la guerra y abrir un espacio de reivindicación de la voz de las mujeres de Mampuján? Sin duda este arte de coser tela sobre tela se remonta hacia muchos años atrás; el primero fue descubierto en una figura de marfil, usando diferentes figuras geométricas, patrones y géneros. Para el caso de

⁸⁹ Inter-American Commission on Human Rights. Las mujeres frente a la violencia y la discriminación derivadas del conflicto armado en Colombia / Comisión Interamericana de Derechos Humanos. 18 octubre 2006

Mampuján, esta técnica tuvo su sello personal, las mujeres de Mampuján tejerían no figuras geométricas, sino figuras humanas, figuras que hablaran por ellas del dolor, del sufrimiento vivido por el conflicto armado.

Teresa empezó a compartir enseñanzas de auto sanación, camino hacia la superación del trauma: rompiendo los ciclos violentos, allí aprendieron la importancia de sanar, hacer catarsis para recordar sin rabia, sin dolor, sin deseos de venganza, y gozar del efecto positivo de la reconciliación y el perdón.



Esto lo hacían a través de una estrategia de coser tela sobre tela; dibujaban, cosían, tejían, bordaban de manera colectiva, así poco a poco iban narrando sus historias y haciendo catarsis de su dolor, lo cual minimizaba las penas. Era más fácil narrar las historias de dolor, porque las historias se contaban, pero el dolor se ponía en segunda persona, plasmada en dibujo y luego se representaba, se cortaba y se cosía en la tela.

La técnica ayudó a las mujeres y a sus familias a expresar, a comunicar, a compartir historias comunes, esta experiencia poco a poco fue reduciendo el dolor, la amargura que trajo consigo el conflicto, por consiguiente los conflictos intra - familiares, al lado de la dulce Teresa y sus enseñanzas permitían ver las cosas más bellas y llevaderas.

La experiencia con una mujer norte americana en medio de mujeres afros fue muy importante, bella, armónica y enriquecedora, así lo expresan las Mujeres Tejedoras; narran que así pasaron los días y los meses en medio de los cuales vivieron una situación difícil: una de las mujeres enfermó de cáncer en el seno y murió rápidamente, el impacto para el grupo fue fuerte, situación que sirvió de aprendizaje, situación que Teresa utilizó como oportunidad una vez más para aprender a despedir una persona que está a punto de partir con Dios. Entre muchas otras

enseñanzas fueron creando historias verdaderas que plasmaban el dolor y sufrimiento individual y colectivo en los tapices.



Se construyó como ejercicio colectivo un tapiz como forma de conmemoración del dolor de la comunidad y el difícil día en que Mampuján lloró. Este tapiz lo llamaron **Mampuján 11 de marzo, día de llanto**. (Hoy está en el Museo Nacional por 20 años).

“El tejido podría lograr que los beneficios de la meditación llegaran a muchas más personas ya que es un efecto secundario del tejido mismo”. Cuando se teje, es como un estado de absorción completo donde las personas se involucran muy profundamente, de tal manera que parece no importar más nada, es como si nos desconectáramos del mundo. Se dice que el mismo Albert Einstein tejía para calmarse y ordenar sus pensamientos.

Tejer es más que puntadas de hilo sobre la tela, ha sido la posibilidad de mujeres de encontrar un medio, un camino de expresión, de compartir con otros las historias de dolor, pero a la vez las historias de perdón y esperanza, de cambiar el sabor amargo de la guerra, por el dulce de un nuevo comienzo.

Mujeres Tejiendo Sueños y Sabores de Paz, es hoy una apuesta innovadora, creativa y sostenible de construir paz, pues ha dado vida a elementos como el arte y la sazón dentro del proceso de creación de telares que narran historias del conflicto armado en Colombia, pero a la vez se convierten en la voz de mujeres que han pasado del dolor a la esperanza, del miedo a la tranquilidad, del rencor al perdón.

Las mujeres tejedoras de Mampuján han recibido diferentes procesos de formación, a través del cual han dado forma y mayor argumento a la experiencia vivida con los tapices, recibiendo talleres de auto sanación; estos talleres los compartían los doctores psicólogos menonitas Pablo Estuki y Walter Ceballos los cuales tenían gran experiencia en el tema de sanidad del trauma y transformación de conflictos. Las bases teóricas estaban escritas por el Dr. Jean Paúl Lederach, menonita también, quien tenía formación y práctica en algunas partes del mundo en el tema de reconciliación y paz.



Fueron significativos los espacios de formación para la vida de los participantes y en particular en la vida de la mujer de Mampuján. Temas tan importantes como el auto cuidado que ayuda rompiendo el ciclo de la violencia, la justicia restaurativa y marco para la construcción de paz.

El proceso de creación de los tapices tiene diferentes momentos que se han replicado con otras mujeres de diferentes partes del país, que a través de la experiencia traumática han aprendido a plasmar sus dolores en los tapices. Este proceso inicia compartiendo un tiempo de oración, posterior se invita a conversar sobre las historias; muchas entre lágrimas y puntadas narran los hechos más atroces vividos, posterior se dibujan las escenas de la historia y luego comienza a tener vida a través de cada puntada entre tela y tela.

En este proceso las mujeres tejedoras acompañan las sesiones con los dulces típicos de la región, la cosecha de frutas del momento es ideal para elaborar un dulce mientras la historia en el tapiz se va construyendo, es así como el dulce de guayaba, panela, coco también hacen su parte para lograr que esa historia amarga tenga un final dulce (se profundiza sobre la experiencia en el capítulo II).

La técnica implementada, el tejido, conversar, probar, sentir y reflexionar, funcionó porque las endorfinas, serotoninas y dopaminas estimuladas durante la creación de los tapices producen felicidad. La serotonina es la hormona del placer, el humor, y la tranquilidad; y la dopamina influye en el comportamiento y el buen humor. Esto condiciona la mente de la persona que está afectada a pensar que lo que va a hacer y comer le ayudará a alcanzar junto con el ejercicio de coser, un momento de paz, tranquilidad, felicidad y confianza.

Las mujeres tejedoras replicaron su vivencia y aprendizaje del proceso de creación de los telares en diferentes comunidades, viajaron a eventos nacionales para compartir con otras tejedoras del país; encuentros en el Chocó, Medellín, Bogotá, comenzaron a abrir los espacios de visibilización de la comunidad de Mampuján y el arte implícito en los tapices.

Sus telares hoy día dan cuenta sobre una comunidad resiliente, empoderada y comprometida con generar verdaderos escenarios de paz, articulando el tejido social de la comunidad y sus iniciativas de emprendimiento que les permita generar recursos. Cabe aclarar que los tapices elaborados por las mujeres tejedoras que narran el conflicto y el desplazamiento hacen parte de la memoria histórica de la comunidad y no son objeto de comercialización, sin embargo, las historias construidas de la cotidianidad, el porvenir que se espera, sí pueden ser comercializadas; esto es un acuerdo en respeto a las muertes y familias que enfrentaron los efectos directos de la guerra.

Historias contadas desde los tapices

Los primeros tapices cuentan la historia desde los periodos de esclavitud, con el tapiz llamado *travesía*, haciendo honor a sus raíces afrodescendientes; así mismo narran el día del desplazamiento, las masacres, el hacinamiento después de dejar sus tierras, narran las actividades del cimarrón, hasta el futuro porvenir que sueñan y esperan para Mampuján.

Cada puntada, cada retazo de tela, cada personaje recreado, cobra vida en un contexto donde todos, de una u otra forma, hemos sido víctimas del conflicto, en ellos se pueden ver representadas muchas familias colombianas, en ellos se narra una historia de dolor, pero a la vez de esperanza. El Tapiz *Hacinamiento* es la réplica de las vivencias de los mampujaneros cuando llegaron a María La Baja, y fueron reubicados en albergues donde las condiciones de habitabilidad eran precarias e insuficientes. Este hacinamiento fue una de las tantas violencias,

pues trajo las riñas y divisiones entre familias, entre vecinos y amigos que por muchos años habían construido una red de relaciones basadas en el respeto, la solidaridad y familiaridad.



Cada uno de los tapices son un libro abierto, es por ello que el tapiz *Día de llanto*, narra el suceso del doloroso 11 de marzo, lo narra para recordarlo, para contarlo, para no olvidarlo y determinarse a no repetirlo. A partir de ello, el Museo Nacional de Colombia hace un reconocimiento al trabajo de los telares de las mujeres tejedoras de Mampuján como piezas dignas de ser exhibidas en una sala dedicada a la etapa del conflicto armado en la historia de Colombia, una historia de violencias y victimizaciones Este reconocimiento se da en la inauguración de la *Sala Memoria Y Nación* para el Museo Nacional, exponiendo los tapices *Majende Mi prieto y travesía 2*.



Las mujeres tejedoras comenzaron a consolidar sus acciones y con ellas a visibilizar a la comunidad de Mampuján en diferentes escenarios. Como mujeres sanas de sus duelos, podían compartir con otras víctimas el proceso para sanar, perdonar y volver a creer en un mañana diferente, de esta manera seguían replicando la experiencia de los tejidos y los sabores; pese a ello, en su familia se presentaban carencias económicas, seguían teniendo retos y desafíos que les presentó el conflicto, sin embargo no fue obstáculo para mantener su compromiso y entrega con esta iniciativa. Expresaron que durante el proceso y la réplica, las mujeres manifestaban su preocupación y sentimiento de culpa por sentir tanta paz y tranquilidad durante el taller, y sus hijos y familia sin comida en casa, por lo que pensaron que el conocimiento que impartían debía ser una herramienta para generar ingresos y llevar los sabores de la paz a través de acciones que unan a las personas, reconcilien familias y generen bienestar.

De esta manera, se han desarrollado diferentes proyectos que apalancan las iniciativas de las Mujeres Tejiendo Sueños y Sabores de Paz. (Se describirán con mayor detalle en el capítulo III).

Experiencia de construcción del documental

El documental presenta a la comunidad de Mampuján ubicando el contexto de los hechos y presentando las características de esta región, las imágenes presentes en él son auténticas de la comunidad, describe desde las voces de mujeres, los hechos violentos, el desplazamiento y las experiencias dolorosas y traumáticas a las que se enfrentaron las 245 familias al ser despojados de sus tierras, de sus sueños, de sus hogares. Las mujeres participantes de los relatos son testigos oculares de lo sucedido, sin duda cada relato es una mirada distinta frente a lo sucedido.

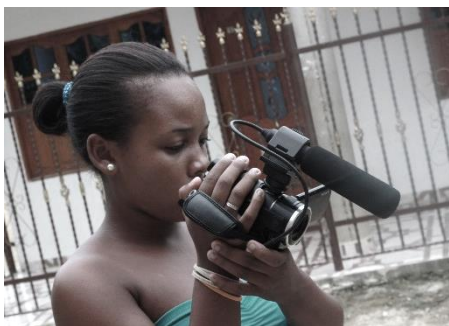
El desenlace de la historia narrada por los propios protagonistas tiene una intervención desde las voces de las personas e instituciones de la sociedad civil, ONGs y entidades del Estado que aportan la lectura que les dan a los hechos y a la reparación posterior; es así que se va entretejiendo la esperanza de lo perdido cuando nace la iniciativa del colectivo de Mujeres Tejedoras, al encontrar un camino en búsqueda de un mejor mañana, de un mundo posible, en paz, tranquilidad, lejos de la violencia y la venganza, un lugar para el perdón y la esperanza.

La parte final del documental evidencia desde las narrativas de las tejedoras cómo han alcanzado el perdón, lo que significa el perdón para la comunidad, pues los libera de un pasado doloroso, los libera de las cadenas del odio. Estos relatos finales hablan de la labor de los tapices, del perdón expresado públicamente de una víctima a su victimario y del significativo Premio Nacional de Paz otorgado a la Asociación para la vida Digna y Solidaria ASVIDA, de donde es la iniciativa Mujeres Tejedoras de Sueños y Sabores de Paz.

Las mujeres Tejedoras, a través de su experiencia investigativa que dio como resultado el documental, expresaron que: *“Desde el comienzo fue maravilloso hacer el documental porque nos preguntaron si deseábamos participar, la temática la escogimos entre todos, los niños y*

niñas estaban emocionados de aprender a grabar, los hombres y mujeres de ASVIDAS nos dimos la oportunidad de volver a hablar del conflicto y de los orígenes de los tapices.”⁹⁰

“Este documental es de nosotros porque otras veces han venido de afuera instituciones, la alcaldía, entidades del Estado, periodistas con una temática y libreto definido, pero por primera vez nosotros creamos nuestro documental.”⁹¹



El trabajo investigativo para el documental llevó a que las mujeres rompieran con sus actividades diarias y le dedicaran un tiempo importante a las responsabilidades planeadas y asignadas, las cuales realizaron con mucha alegría y satisfacción. Los niños y niñas por su parte, pidieron ser los documentadores, los que manejaban las cámaras, tomando muy serio su trabajo. Los demás miembros de la comunidad participaron en todos los momentos desde la elaboración del guión, toma de datos, hasta la edición del documental. Hasta los policías del CAI de Mampuján participaron, se sintieron asombrados y honrados con tal invitación, pues sus aportes como la autoridad de la comunidad también fueron tenidos en cuenta.

A las personas de la comunidad siempre les causa alegría verse en imágenes o videos de Mampuján, de allí que decidieran priorizar el documental como pieza comunicativa, en tanto que en ella podían recrear más las narrativas, producto de un trabajo concertado y participativo. A la comunidad le agradó ver a Mampuján, sus paisajes, sus costumbres, su gente, su cultura, el proceso organizativo de las mujeres tejedoras, respondiendo a lo planificado en los talleres previos. El documental despertó sentimientos de alegría, risas, y algunas lágrimas de emoción, comentarios entorno a la necesidad e importancia de hacer otro documental hecho por la comunidad, les pareció: *¡bello, muy chévere la experiencia!*

⁹⁰ Mujeres Tejedoras de Mampuján en entrevista participante del documental.

⁹¹ Mujeres Tejedoras de Mampuján en entrevista participante del documental.

Esta pieza audiovisual se priorizó como una forma de comunicar desde su propia voz la historia de Mampuján y todo lo que la ha rodeado, de allí que narrar a través de imágenes, fotografías, grabaciones desde la comunicación para el desarrollo, alude al tipo de *comunicación que debe estar intencionalmente dirigida y sistemáticamente planificada a la consecución de cambios concretos en la sociedad, en las instituciones y los individuos. Nunca debe estar fuera del contexto. Esto destaca la importancia de fomentar el conocimiento, las dimensiones culturales del desarrollo, los conocimientos locales, el aprendizaje experimental, el intercambio de información y la participación activa de las personas sujetos de desarrollo y de las otras partes interesadas en la toma de decisiones*⁹².

En el desarrollo del documental se resaltan algunas anécdotas de gran valor para la comunidad, para las tejedoras y cada uno de los actores sociales que participaron en su realización. Es así como Isaías Guerrero, de la Universidad de Notre Dame, quien conformó el equipo de investigadores, se vinculó de manera activa y decidida, tanto así que las mujeres tejedoras expresaban: *“Este gringo no se cansa, ya son las 11 de la noche y sigue grabando, pero si él no se cansa, nosotras menos, él no nos va a ganar”*. Expresiones como estas denotan un sentido por lo propio, asumiendo el rol de protagonistas en el desarrollo de la historia, llevando la responsabilidad de que los relatos los identifiquen y cuenten la verdad, se habla del conflicto como un suceso de dolor que hoy no los ata al pasado sino que les devuelve el poder para no permitir que la violencia se repita en sus vidas.

Es así como la resiliencia sigue estando presente en la construcción de nuevas y mejores posibilidades de vida para los hombres y mujeres de Mampuján, como esa fuerza que los inspira a seguir y a creer que todo puede estar mejor.

El documental no solo se convirtió en un producto de la investigación, sino que, a su vez, propició la participación ciudadana, posibilitando llegar a las bases de los problemas sociales de Mampuján en el marco del conflicto, en tanto que se tomó en cuenta aquello que expresaron los y las protagonistas otorgándoles poder de decisión, dando mayor valor a la lectura que hicieron de su realidad; con esto se trató de sumarle al saber científico otros saberes hasta el

⁹² Artículo: Universidad UNAN Managua. Nicaragua. ¿Por qué Comunicación para el desarrollo?

momento silenciados y soterrados (cf. Foucault, 1997), para que el trabajo de investigación llegara a donde las intenciones quieren.



Es por ello que las grabaciones irrumpían en la cotidianidad del pueblo, las cámaras se mezclaron con la vida de las mujeres y sus familias, de esta manera durante una de las grabaciones, terminando una excelente toma, en el fondo se observa cómo una madre *corretea*⁹³ a la hija para pegarle, gritándole para corregirle. Sin duda la escena grabada se reemplazó, una vez más se volvió a grabar, pues la comunidad no desea seguir reproduciendo situaciones de violencia, aún desde las más sutiles y cotidianas, y esta no era la excepción para ellas.

El documental como producto de la investigación es también la materialización de los procesos de perdón y construcción de paz en Mampuján, pues a través de él, las mujeres, niños y niñas invisibilizados en la guerra alzan su voz, democratizando el conocimiento y resignificando el papel de estos actores, quienes tienen capacidad reflexiva para comunicar sus experiencias.

Finalmente, la experiencia colectiva de saberes entre la comunidad, los investigadores estudiantes de la Maestría, instituciones, los líderes de Mampuján, los niños y las niñas se permitieron preguntarse por la realidad vivida y desentramarla para aprender de ella, reflexionar y transformar.

⁹³ Perseguir o acosar a una persona, en esta oportunidad una madre a su hija para castigarla o reprenderla por algo malo o incorrecto que hizo.

Ya lo afirmaba Paula Shabel: *“Entendiendo que investigar es preguntarse por aquello que incomoda de la realidad -desentramarla para averiguar de qué está hecho lo que molesta-, entonces la propia investigación es un camino de reflexión ante este panorama. Al mismo tiempo, el conocimiento es una herramienta para la transformación de la realidad y su proceso de construcción es un espacio en disputa donde diversas corrientes teóricas y metodológicas se debaten el entendimiento del mundo. Dentro de este universo, la investigación social con niños y niñas es producto de un giro epistemológico en el campo que ha llevado a la visibilización de los niños y niñas como sujetos miembros de la sociedad, dado que estos han comenzado a ser tomados como interlocutores válidos de los investigadores e investigadoras, y con capacidad reflexiva para comunicar sus experiencias”*⁹⁴

⁹⁴ Shabel, P. (2014). Los niños y niñas como constructores de conocimiento: un caso de investigación participativa. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 12 (1), pp. 159-170.

Capítulo 2. *Entre historias, arte, tejidos y sabores*

*“Yo quiero oler a lo que me olía allá. Yo olía una asadura de cerdo. Cuando venía personal del recreo y preguntaba, ¡Dios mío! ¿dónde guisarán? Porque ese olor, eso se extendía por todo el pueblo, la carne como la asaban tenía un sabor y un olor indescriptible. Ahora yo asando un pedacito de carne en la cocina no se siente, no es igual”.*⁹⁵

Entre historias, arte, tejidos y sabores se van construyendo los tapices, los cuales hablan del ayer, del hoy y del porvenir de Mampuján, de su gente y su cultura. Es pues como los niños y niñas que participaron de la elaboración del documental⁹⁶ en el ejercicio por recordar desde la oralidad, desde la memoria, lo que sienten al pensar en el viejo Mampuján, invitaron a las mujeres de mayor edad en el marco de la investigación a responder desde la vivencia de los sentidos: ¿A qué les huele Mampuján? ¿qué veían? ¿qué escuchaban? ¿qué les gustaba tocar o sentir?. A partir de esta exploración se encontraron relatos que se ven plasmados en los tapices, evocando una mezcla entre el arte y la sazón.

La vida de la comunidad hacía de la práctica de alimentarse todo un ritual familiar y comunitario, así como lo evidencian en los tapices donde se observan mujeres en diferentes roles relacionadas con la comida; una mujer vendiendo fritos, preparando la leña para el sancocho, preparando el cerdo, la gallina. Todas estas imágenes hablan del vínculo con los sabores, con la comida, además que en Mampuján se celebra mucho la comida típica afrocolombiana.

La herencia africana se ve en la comida mampujanera, así lo cuenta una Mampujanera de antaño: *“la comida africana que comemos hoy son los petos, los sancochos, la salsa picante, comemos muchas cosas que las traemos en la sangre y que tenemos sin necesariamente saber que son herencias de África. Eso de vender fritos, petos y sancochos en la esquina es una herencia africana. Los arroces que hacemos también, el pilar que hacemos nosotros también. El hombre que trae la mata de plátano y la mata de yuca porque se siembra de todo. Nosotros*

⁹⁵ Relatos taller de los sentidos por los niños y niñas de Mampuján 2016

⁹⁶ Documental producto de la Investigación *Mampuján historia de dolor tejida por la esperanza y el perdón* 2016

quisimos retratar en un tapiz a una señora que venía del monte y traía unos trozos de leña. Unos trozos de bastimento.”⁹⁷



El arte y la sazón en la investigación se presentan como una dupla que ha acompañado el proceso de elaboración de tapices y configuración de los espacios de encuentros de las mujeres tejedoras de Mampuján. Como iniciativa resiliente ha posibilitado construir el tejido social y aunar por la creación de escenarios de paz, en tanto

que de sus saberes ancestrales de la alimentación, la preparación de alimentos ha transformado el sabor amargo del dolor y la guerra, con el dulce de la esperanza y el perdón narrado en sus historias, y presente en la elaboración de los dulces y platos típicos de la región.

La comida y el acto de la preparación de los alimentos se convierten en un escenario político, en el cual toma lugar la persona o personas que participan, la forma como lo hace, los ingredientes que usa, cada uno de estos detalles está cargado de la subjetividad de las historias vividas, de los aprendizajes heredados y construidos en función de este elemento transcendental en la vida del ser humano. La política es sobre las personas, de esta manera también lo es la comida, participan e interactúan diferentes personas, ya lo afirma *Julia Turshen*: "Hay una historia importante que contar sobre la forma en que la comida nos ayuda a reconectarnos con nosotros mismos, en tanto que las cocinas y las mesas de los comedores no son solo lugares para hacer comida, también son lugares seguros y familiares para reunirse, conectarse, organizarse, planificar y recuperarse, la comida no solo cambia la sensación en un espacio, también cambia el comportamiento. Cuando nos sentimos seguros y cómodos, somos libres de tener conversaciones incómodas pero importantes"⁹⁸.

⁹⁸ Turshen Julia. Feed the Resistance- Alimenta la Resistencia.

Por ello las Mujeres Tejedoras podían conversar, tejer, comer, sentir y seguir tejiendo porque cada elemento en esta experiencia las unía, las llevaba a puntos de encuentro donde compartían el dolor de la guerra, pero a su vez la esperanza y el anhelo de un mañana mejor para sus familias, donde recuerdan el olor y sabor de la yuca acababa de arrancar, el plátano acabado de cortar, el ñame acabado de traer del monte, la lecha acababa de ordeñar. Los sabores y olores evidencian los recuerdos que son contados en cada tapiz, dando lugar a los diferentes sentimientos que se traducen en relatos, e historias desde la cotidianidad.

Desde otra lectura, la presencia del conflicto armado sin duda ha desencadenado la ausencia de alimentos, por consiguiente el deterioro de las prácticas culturales y comunitarias en torno a ellos. La FAO afirma que “un conflicto *siempre* causa inseguridad alimentaria.”⁹⁹ Para Mampuján significó la inestabilidad no solo por el sustento diario o por las formas de trabajo derivada de ellos, también involucró la pérdida del sentido de colectividad, la seguridad de la protección comunitaria en función de los alimentos.

“La carne, el pescado como antes, la gallina criolla, el pavo, pato, pescado de arroyo, todo eso era alimentación para uno. Uno salía a pescar en la noche con palma o si no con mechones. Y veía un tanque de agua lleno de peces y el otro día lo componía la gente. Se fritaban y cocinaban. Y eso era también alimento para todos, el pescado de arroyo y todas esas cosas las quiero sentir como cuando estaba allá”, “donde todos velábamos por todos.” La comida nunca fue un motivo de división en Mampuján viejo; durante el proceso del desplazamiento y la vivencia en los albergues, la tenencia de alimentos era un desafío, como resultado un bien que ya no se compartía con nadie. El tejido social se debilitó, fragmentando las prácticas culturales de las familias de Mampuján.

Es por ello que la apuesta de las mujeres Tejedoras de construir paz desde los elementos que reivindican sus orígenes y la esencia como comunidad, involucra el arte y la sazón; de allí que en este proceso las mujeres tejedoras acompañan las sesiones de tejer con los dulces típicos de la región. La cosecha de frutas del momento es ideal para elaborar un dulce mientras la historia en el tapiz se va construyendo, es así como el dulce de guayaba, panela, coco también hacen su parte para lograr que esa historia amarga tenga un final dulce.

⁹⁹ FAO- Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y la Agricultura.



El arte de cocinar constituye un elemento de sinergias para las tejedoras, Padilla argumenta en su investigación *Las cocinas regionales. Principio y fundamento etnográfico* que: “Las cocinas constituyen un elemento de sinergia sobre diversos aspectos de la vida de las comunidades: la agricultura, la dieta, los mercados tradicionales, las formas de conservar los alimentos, las tradiciones, los procedimientos desde las viejas tecnologías hasta las innovaciones más recientes. Así como también las cocinas están al centro de procesos de intercambios culturales regionales que van conformando

las identidades en el ir y venir de sus pobladores... las cocinas regionales tradicionales y sus procesos continuos de enriquecimiento se gestan y se reproducen en el espacio de lo local, es decir, en nuestro espacio, aquel que habitamos, conocemos y se va transformando con el impulso de múltiples fuerzas sociales.”¹⁰⁰

En otras experiencias de investigación frente a los sabores ancestrales, Natiello afirma que: “El vínculo que existe entre las comunidades étnicas y su territorio se materializa a través de la gastronomía. Más allá del plato, las recetas ancestrales son una expresión tangible de la identidad cultural, son un testimonio de la relación de interdependencia que existe entre éstas, la tierra y sus frutos. Los saberes ancestrales gastronómicos son, para los pueblos indígenas y las comunidades afrodescendientes, una manifestación de su tradición y una garantía de su soberanía.”¹⁰¹

Es en estas manifestaciones que las mujeres de los Montes de María han compilado como parte de sus historias un recetario de comidas típicas tradicionales y ancestrales que les han llamado “Menú Paz”; comidas que generan paz, en tanto que las comidas son ricas en los mejores estimuladores de ánimo: los pescados, también son ricas en hidratos de carbono como los

¹⁰⁰ Padilla citado en: La cocina tradicional regional como un elemento de identidad y desarrollo local por Juana María Meléndez Torres* Gloria María Cañez De la Fuente. *Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo*. México nov. 2009

¹⁰¹ Peter Natiello. Director USAID Colombia en: Sabor Ancestral. Leo Espinoza. Investigación de la cocina ancestral indígena y afrodescendiente.

arroces, plátanos, raíces y tubérculos, frutas y azúcares que animan a las personas en ansiedad y evitan la depresión.

Frente a lo anterior Karina Martínez Mayorga¹⁰², química de la Universidad Nacional Autónoma de México, ha explicado que existe una gran variedad de alimentos ricos en ácidos grasos omega 3, los cuales tienen una acción beneficiosa sobre el estado de ánimo de las personas que los consumen; asumiendo esta realidad verificable y objetiva de los componentes de los alimentos que generan reacciones en las personas, al hacer la comida una práctica que une, que tiene sentido y significado para quien la prepara y quien la recibe. Sin lugar a equivocaciones, en los alimentos hay una riqueza incalculable que conocen muy bien las mujeres tejedoras.

Así también encontramos experiencias como la de Leo Espinoza, la cual afirma en su libro “*Sabor Ancestral*”, que es a través de sus prácticas culinarias que las comunidades representan la manera de ser, de vivir y de percibir un gran mundo de saberes. *Espinoza* indaga en el conocimiento y la tradición popular de nuestros pueblos indígenas y afrocolombianos, asociados con la producción, la preparación y el consumo de alimentos, como manifestación del patrimonio cultural inmaterial de nuestras cocinas tradicionales¹⁰³.

Haciendo honor a ese saber ancestral y que hoy le apuesta a la construcción de paz, se comparten a continuación 2 recetas de dulces y 2 de comidas típicas de la región muy características de las mujeres de Mampuján y María La Baja, caracterizadas por ingredientes propios de la región de los Montes de María, en el caribe.

Dulce de coco con leche

Ingredientes:

- 5 litros de leche
- 1 kilo y medio de azúcar
- 3 cocos grandes medio biches
- 4 astillas de canela



¹⁰² El sabor de los alimentos influye en el estado de ánimo. <https://www.webconsultas.com/Salud y Bienestar>

¹⁰³ Leo Espinoza. Investigación de la cocina ancestral indígena y afrodescendiente. FUNLEO.

- Flor de Jamaica para decorar

Procedimiento:

Pasteurizar la leche, dejar hervir hasta que se evapore la mitad, mezclando de vez en cuando con palote de madera. Agregar el coco rallado cuidando de quitar antes la parte oscura que lo cubre, agregar la mitad del azúcar y la canela sin dejar de mezclar. Por último y poco a poco, mezclar el resto del azúcar hasta que tenga punto. Se debe ver el fondo del caldero al pasar el palote. Envasar caliente.

Dulce de Corozo

Ingredientes:

- Un gajo de corozo de aprox. 2 kilos.
- 1 kilo y 1/2 de azúcar.
- 2 litros de agua



Procedimiento:

Desgajar los corozos. Poner a hervir los corozos macerando de vez en cuando con un molinillo, intentando pelar los corozos, es decir, arrancar la piel de las semillas. Cuando los corozos estén lo más pelados posibles, que hayan soltado color, se cuelan y se toma solo el agua, entonces se agrega el azúcar y se mezcla hasta que tenga punto. Se determina el punto agregando una gota de la mezcla en una cuchara con agua. Si la gotita de dulce se endurece, tiene punto, y si queda floja, no tiene punto y hay que seguir hirviendo. Envasar caliente.

Arroz con coco morado

Ingredientes:

- ½ kilo de frijolito blando
- 1 kilo de arroz
- 1 litro de agua
- 1 coco grande
- 4 cucharadas de azúcar

Procedimiento: Rallar el coco, estrujar para sacar la leche agregando poco a poco el agua pasándolo por un tamiz, poner al fuego junto



con el frijolito ya blando hasta que rompa en hervor. Se agrega el arroz sin dejar de mezclar hasta que seque, se baja la intensidad del fuego, se tapa con una hoja de bijao o plátano hasta que el grano de cueza.

Pescado guisado en sumo de coco

Ingredientes:

- 2 kilos de pescado típico de los Montes de María fresco
- 1 tomate grande
- 1 cebolla roja grande
- 1 rama de cebollín criollo
- 2 hojas de cilantro fresco
- 2 hojas de orégano fresco Pimienta
- 3 unidades de guayabita
- 3 dientes de ajo
- 2 cucharadas de vinagre respin
- ¼ de zumo de coco
- ½ litro de agua



Procedimiento: Agregar sal y limón al pescado, sellar el pescado pasando por aceite. Saltear las verduras en un caldero; luego se pone el pescado, encima las verduras y los condimentos más el zumo de coco; se tapa a fuego medio hasta que hierva.

Recetas como las mencionadas anteriormente tienen una incidencia en la vida de los mampujaneros y hacen parte de la historia y sabores característicos de esta región. Un cumpleaños, una boda, un buen bautizo, una fiesta familiar, o simplemente un almuerzo con los vecinos, era razón suficiente para que el dulce del arroz con coco se mezclara con el salado del pescado y el remate del dulce de corozo. De allí, que retomar esta práctica como parte de los momentos de la elaboración de los tapices, es sin duda un despertar a los sentidos, desde aquí el proceso de creación no solo es el resultado artístico que finaliza con el tapiz, es el proceso donde intervienen diferentes actores, momentos, sensaciones que acompañan esta práctica resiliente.

“Cuando disfrutamos del “sabor ancestral” le rendimos un tributo a la diversidad cultural de los colombianos, promovemos la inclusión social y generamos oportunidades económicas sostenibles para nuestras comunidades étnicas, que tienen en sus semillas y recetas un patrimonio invaluable.”¹⁰⁴

Se hace imprescindible desde este apartado conocer cómo funciona metodológicamente una sesión de las mujeres tejedoras, cómo nacen estos encuentros y cómo van involucrando *historias, arte, tejidos y sabores*.

Secuencia 1: Preámbulo

- Hacer un círculo
- Presentación de todos y todas las participantes
- Explicación de los objetivos de la metodología
- Elaboración de un pacto de convivencia o reglas durante el desarrollo de la metodología
- Esclarecimiento del desarrollo de la herramienta

Secuencia 2: testimonio de todas y todos para la elaboración de los dibujos que representan el contexto de la vivencia. Cada persona realiza un relato de los hechos vividos y el artista toma notas de manera pictórica en una cartulina grande con lápiz. Se plasman los elementos del contexto de la experiencia dolorosa que está contando el participante. Si alguna historia o

¹⁰⁴ Alejandro Figueroa Jaramillo Presidente del Banco de Bogotá en: Sabor Ancestral. Leo Espinoza. Investigación de la cocina ancestral indígena y afrodescendiente

contexto se repite, no se incluye dos veces en el dibujo. Una vez plasmados los contextos de los participantes, el artista relator muestra la obra y pregunta si quedó fiel a los testimonios y si los participantes se sienten identificados(as). En el caso contrario, se realizan las modificaciones pertinentes.

Secuencia 3: se hace un ejercicio de relajación colectiva guiada por el terapeuta. Se organizan 2 grupos de parejas, uno A y el otro B. Se les explica que el moderador le aplicará unas gotas de aceite relajante en la mano al participante A, el cual debe hacer un masaje desde las yemas de los dedos de la mano, dedo por dedo (porque cada dedo expresa un sentimiento), hasta los codos, hombros de su compañera B; si se llega a tener la confianza, se masajea también la espalda, las caderas, los pies, piernas, rodillas, muslos. Luego se invierten los roles, se danza o realiza un ejercicio físico de estiramiento.

Secuencia 4: se presentan los materiales y se explican las técnicas de cosido en tela sobre tela, se muestra un video del paso a paso. Cada participante decide qué parte del dibujo colectivo elaborará, de acuerdo a eso se escogen las telas que se empezarán a coser en un fondo de mínimo 1.5 metros por 1.5 metros. De la misma manera que el dibujo, la tela se empieza a elaborar de atrás hacia adelante, dejando de último las personas y los animales. Las personas se hacen en silueta y luego se visten preferiblemente con tela de la ropa usada de la misma persona o al menos con los colores o pintas más parecidos sin alejarse de la moda que usaba la persona.

Secuencia 5: se deben realizar pausas activas de manera periódica para hacer ejercicios de relajación y evitar el estrés o tensión generada por el ejercicio de recordar lo sucedido. Se realizan ejercicios de estiramiento, de movimiento y de integración que incluyan abrazos y risas al son de una música relajante o música de la región que inspire a los participantes tranquilidad.

Este ejercicio de coser se combina con la elaboración de un dulce con fruta típica, leche de la región o alguna fruta silvestre con caldero, palote y leña; el tema de comer un dulce en medio de los talleres se convirtió en una necesidad que fortalecía el estado de ánimo y calmaba el hambre. El objetivo es condicionar la mente de la persona para llegar a un momento de paz y tranquilidad a pesar de estar recordando lo sucedido.

Secuencia 6: Los rostros. Una vez plasmados todos los elementos, se procede a plasmar los rostros con sus respectivas expresiones (de sorpresa, alegría, miedo, impotencia), y se bordan con hilos. Se colocan los cabellos cosidos según la etnia y el sexo, usando cabello real, sintéticos, lanas, telas.

Secuencia 7: Conmemorar. Al finalizar, se muestra la obra. Se elabora de manera colectiva un nombre conmemorativo.

- Desarrollar el ejercicio litúrgico Uvas y Agua Amarga
- Mostrar la obra, donde uno de los participantes lo expone al público explicando su contenido.

¿Qué se necesita?

Un espacio que cuente con sillas y mesas en un ambiente fresco, puede ser debajo de un árbol, a la orilla del arroyo, un auditorio, un salón de clase o el patio de una casa.

Ilustración posible: comida, música, ejercicio físico, materiales para coser, aromas de la vida, relajación.

Recomendaciones generales:

Para el buen desarrollo de esta metodología de resiliencia, se requiere de un diálogo previo que contemple los siguientes aspectos:

1. La voluntad firme y decidida de los participantes, un pacto de confidencialidad.
2. Generar confianza entre los participantes. Para que la terapia pueda ser efectiva, cada uno debe estar seguro de que puede relajarse y despojarse de todo peso sin temor.
3. Si se va a trabajar masajes relajantes, participarán solo mujeres.
4. Está bien llorar, no se debe cohibir a nadie hacerlo.
5. Se escoge un relator (artista) o alguien que dibuje bien, un moderador, un documentador.
6. Tener permanentemente un aroma circulando como lila, menta, lavanda, brisa marina, lirio o rosas.

Todo este proceder metodológico, que le ha dado cuerpo a los encuentros de tejer, conversar, cocinar, probar, comunicar y sanar se enmarca dentro del reto que han asumido como gestoras

de paz, al pasar de ser vistas y asumidas como víctimas a mujeres resilientes, empresarias y empoderadas de la construcción de paz de su territorio, de su comunidad.

Capítulo 3. *Una Iniciativa con sabor a paz*

“Siempre soñamos con convertirnos en empresarias. No se ha cumplido al 100%, pero estamos dando pasos, es probable que nosotras nunca llegemos a comer de las mieles del trabajo, pero nuestros hijos sí”¹⁰⁵ Gledys.

Una iniciativa con sabor a paz es el capítulo de cierre de esta investigación que termina describiendo el rol de las mujeres como agentes de paz, las cuales se fortalecen a través del emprendimiento social como el resultado de las acciones resilientes en el marco del conflicto; es una mirada hacia los nuevos desafíos que asumen las mujeres tejedoras en el postconflicto, haciendo un tránsito de víctimas a emprendedoras, de llantos y dolores a la esperanza y los honores.



Las acciones resilientes más contundentes de esta experiencia de las mujeres tejedoras de Mampuján ha sido sin temor a equivocaciones, el impacto de reconocerse sanas de sus traumas y duelos para surgir y ganar espacios como empresarias con sentido social, entendiendo que su accionar responde a un problema social. Así, el emprendedor social tiene el objetivo fundamental de crear valor social en lugar de riqueza personal¹⁰⁶ mediante los procesos de innovación social – y no la innovación económica, y abordando problemas sociales en lugar de necesidades individuales.

De acuerdo con sus objetivos, se puede definir al emprendedor social como una persona que trata de resolver un problema social con un enfoque innovador a la vez que desarrolla una actividad emprendedora. A diferencia del emprendedor orientado a

¹⁰⁵ Gledys en entrevista El espectador. Las tejedoras de Mampuján llegan por primera vez a Expo artesanías. 7Dic 2018

¹⁰⁶ Urbano, Toledano & Ribeiro, 2010, Zadek & Thak, 1997.

los negocios, el emprendedor social está, en primer lugar, dirigido a crear un impacto social positivo y, en segundo lugar, a lograr el éxito financiero¹⁰⁷.

Desde esta lectura, el colectivo de *Mujeres Tejiendo Sueños y Sabores de Paz* ha construido diferentes iniciativas pasando desde exposición de obras de arte, comercialización de ropa, bolsos, hasta la preparación de alimentos de la región, sin duda, su rol como mujeres constructoras de paz, aborda una mirada integral haciendo alusión a la frase “*Sin Pan no hay Paz*”; pues las acciones en función del perdón, la sanidad del dolor y el fortalecimiento del tejido social de la comunidad como medidas para hallar la paz, deben fortalecerse con acciones contundentes que dignifiquen a la comunidad y le garanticen oportunidades inclusivas e innovadoras de generación de ingresos, que no solo beneficien a las familias que se involucran, sino que respondan a problemáticas sociales presentes aún en comunidades víctimas del conflicto armado Colombiano.

Proyectos de las Mujeres Tejiendo Sueños y sabores de Paz

PROYECTO SOYPAZ, Es un proyecto con perfil empresarial, a través del cual se promueve la comercialización de dulces típicos de la región y mermeladas. Se empezó a comercializar tímidamente las mermeladas y los tapices, los cuales ya no eran de dolor que transmitía la guerra. Los tapices eran de colores vivos, alegres y mostraban la esperanza a través de la cultura y folclor. Esta iniciativa se fortalece con los acercamientos de la Unidad para la Atención y Reparación Integral a Víctimas, el fondo de reparación y las empresas privadas, tales como COTELCO (cadena hotelera) la cual se vincula proporcionando nuevos mercados seguros y justos en grandes plataformas, hoteles y restaurantes.

El fortalecimiento de la iniciativa SOYPAZ y sus productos lograron el trámite para registro INVIMA, de esta manera comercializar los dulces de las tejedoras de sueños y sabores de paz con registro propio y garantizado.

¹⁰⁷ Apetrei, Andreea; Ribeiro, Domingo; Roig, Salvador; Mas Tur, Alicia El emprendedor social – una explicación intercultural CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa, núm. 78, agosto, 2013, pp. 37- 52



LOS SABORES Y LA PAZ

Desde la iniciativa SOYPAZ, Los hoteles ESTELAR en Bocagrande; SONESTA en Bogotá así como el restaurante SERATTA, han contactado a las mujeres tejedoras para que compartan experiencias gastronómicas con diferentes chefs de talla nacional e internacional; lo cual ha permitido alcanzar una mayor experiencia en las cocinas de alta gourmet.



DULCES Y TAPICES.

Las mujeres de Mampuján lograron fortalecer su habilidad de crear dulces como parte del proyecto para la captación de recursos haciendo un convenio con la Dra. María Patricia Guzmán, directora de COTELCO capital Bogotá, y Wolf Alejandro, director general de los hoteles Estelar, realizando una exposición de los tapices y una galería de la memoria para ofrecer a los turistas y empleados los tapices, a la vez que prueban el dulce de la esperanza en cada dulce típico ofrecido.

El hotel abre las puertas para que creen un espacio con productos variados que representen la cultura e historia de Mampuján a través del diseño de diversos productos apoyados por Artesanías de Colombia quien también lleva a las tejedoras a importantes ferias.



Por otra parte, en respuesta al fortalecimiento a las mujeres tejedoras en lo productivo OIM, USAID y el Ministerio de Protección Social, apoyaron en la producción y comercialización de ropas y artesanías en arte primitivista “tela sobre tela” con la dotación de maquinarias planas e industriales para la realización de ropas y confecciones. El lema era: cada producto, una oportunidad de paz y vida.



Desde otra área, las mujeres tejedoras tienen como proyecto en alianza con los diseñadores Virginia Martínez Osorio y Pablo Restrepo, el salón BAT de arte popular, y Juana García, profesora de la universidad de los Andes, incursionar en el mundo de la moda a través de la iniciativa, relatos de paz que inspiran la moda para el postconflicto. Prendas decoradas con tela sobre tela, desde carteras, blusas, vestidos, y faldas, forman parte de la colección. El tapiz se incorpora en los atuendos de mujeres colombianas.



Entendiendo la incidencia de ellas como voceras de paz, el Alto Comisionado para la Paz, decidió plasmar parte de los acuerdos de paz en tela; esta iniciativa arranca en el año 2016 como un reto y una oportunidad significativa, una vez más de dar a conocer su comunidad y el resultado de construir paz con la estrategia *Mujeres Tejiendo Sueños y Sabores de Paz*.

TAPICES DE LOS ACUERDOS DE PAZ



Elena Ambrosis, Mirian Méndez y Ángela Caicedo formadas por las Mujeres Tejiendo Sueños y Sabores de Paz, dan a luz las hermosas obras de arte que cuentan los acuerdos de paz en el marco de las negociaciones del Estado con las FARC. La oficina del alto comisionado de paz, socializó la cartilla sobre los acuerdos de paz, a partir de allí se inicia con la grabación de un video de los inicios del trabajo, el cual se inició en el mes de septiembre de 2016, en las instalaciones de la escuela de primaria de la comunidad de Mampuján. Se trataba de plasmar los acuerdos de paz y las peticiones que las víctimas y sociedad civil, grupos étnicos, población LGTBI, mujeres, campesinos plasmaron en los foros de víctimas organizados por el programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo unos meses antes.

Esta experiencia fue vivida con muchos aprendizajes a diferentes vías, en tanto se socializaban los acuerdos, como una estrategia de enseñanza aprendizaje en los participantes; quedaron reflejados el sentir de las instituciones, entidades gubernamentales y universidades.

Primero se realizaba una lluvia de ideas basadas en la socialización de los acuerdos, posteriormente se preguntaban cómo plasmarlo para que fuera una obra de arte. Luego las personas dibujaban en papel y las que tenían más experiencia los guiaban a coser en telas, durante su elaboración consultamos ideas de comunidades de la alta montaña, María La Baja, ONGs como sembrando paz, estudiantes de universidades como la de Cartagena, los ANDES, San Buenaventura, Javeriana, y miembros del espacio regional de construcción de paz.

Muchas personas pudieron coser en Stan que colocó la oficina del Alto Comisionado para la Paz y las tejedoras de Mampuján en la Cumbre Mundial de Paz en Bogotá.

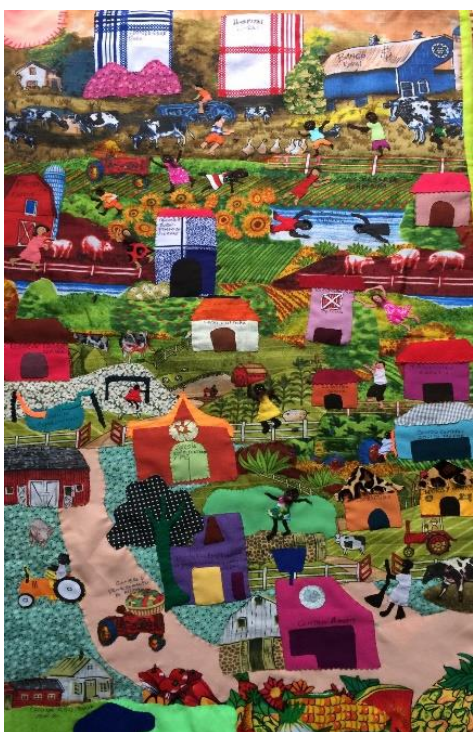
Se elaboraron cuatro de los cinco acuerdos de paz:

- 1) Reforma rural, el cual mide 93 x 53 cms
- 2) Participación en política, que mide 93x53 cms
- 3) Erradicación de cultivos ilícitos, que mide 96 x 58 cms
- 4) Dejación de armas, el cual mide 96 x 58 cms.

Faltó el tema de víctimas, el cual está en proceso.

A continuación, se describen los tapices contruidos a varias manos en el marco de los acuerdos de Paz.

El tapiz n° 1 Reforma Rural Agraria.



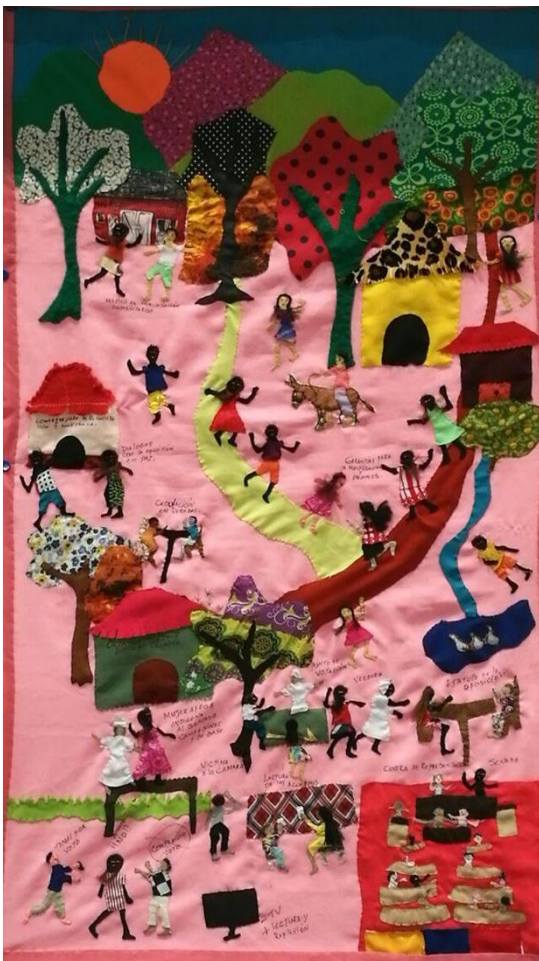
“Para revertir los efectos del conflicto en el territorio e impedir que el conflicto se repita, es necesario transformar las condiciones de las zonas rurales y así cerrar las brechas entre el campo y la ciudad.” El tapiz mide 93 por 53 cms.- Técnica de aplique en tela sobre tela.

En la parte superior, el tapiz muestra una universidad rural. Los campesinos manifestaban su deseo de tener una institución universitaria cerca que atendiera las

aspiraciones de los bachilleres campesinos sin que perdieran su vocación agrícola. Manifestaban que los campesinos necesitan que la educación sea contextualizada, aterrizada a su cosmovisión, que en ellas se formen abogados que defiendan al campo, agrónomos, ingenieros, médicos que amen el campo y deseen quedarse a trabajar especializados en el manejo de enfermedades propias de las personas afros, indígenas y campesinas; por lo que aspiran tener un hospital de segundo nivel para atender no solo urgencias y consulta externa, aspiran que hayan especialistas, radiólogos, etc.

Más que todo, que se prevenga futuras enfermedades. Esto se facilita con viviendas dignas y agua potable, por tal motivo, en el tapiz se nota un tanque de agua potable sobre una vivienda. Por otro lado, se muestra un banco rural que de verdad sea para favorecer al campesino que desee avanzar y en el tema agrario, por cuanto el banco agrario no está diseñado para el campesino sin recursos económicos; está diseñado para personas pudientes que pueden demostrar que tiene propiedades como garantes.

El tapiz n° 2 Participación en política.



El acuerdo final busca que las diferencias puedan resolverse de manera pacífica y que el país transite hacia una cultura de reconciliación, convivencia, tolerancia y no estigmatización que apunte a la construcción de la paz.

Con el punto de participación política se logrará una democracia fortalecida, donde todos quepan, puedan opinar y tengan derecho a no estar de acuerdo. Los movimientos sociales, políticos y los defensores de derechos humanos contarán con la seguridad necesaria para participar.

El tapiz mide 93 por 53 cms.

Fue elaborado por varias personas incluyendo las mujeres de la oficina del alto comisionado para la paz. Se plantea en forma pictórica cada tópico de este punto. *Nueva apertura democrática.*

- Acceso al sistema político
- Estatuto de la oposición
- Transparencia electoral
- Reforma del régimen electoral
- Participación electoral
- Circunscripción transitoria especial de paz
- Rol de la mujer en la política

Participación ciudadana

- Consejo para la reconciliación y la convivencia
- Fortalecimiento de organizaciones sociales
- Garantías para la movilización y protesta
- Control de veedurías ciudadanas
- Planeación participativa
- Medios comunitarios
- Garantías para líderes sociales
- Seguridad para quienes participan en políticas

El tapiz n° 3 solución al problema de drogas ilícitas.

Si bien el conflicto antecede al narcotráfico, para llegar a la paz es necesario resolver el problema de los cultivos ilícitos, las economías ilegales asociadas a ellos y el consumo de drogas ilícitas.

Esto busca contribuir a aclarar la relación entre el conflicto armado y el cultivo, la producción y la comercialización de drogas ilícitas y el lavado de activos derivados de este fenómeno.



Es la oportunidad para abordar el problema de los cultivos ilícitos como un asunto de desarrollo rural, por medio del Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos de Uso Ilícito, que será construido con las comunidades afectadas.

El acuerdo reconoce que se requiere abordar el consumo de drogas ilícitas como un asunto de salud pública y con enfoque de derechos humanos y exige la contundencia contra el crimen organizado, en especial el asociado al narcotráfico y sus manifestaciones regionales.

El tapiz n° 4 Fin del conflicto.

En este tapiz se plasma más que todo las zonas veredales transitorias de normalización, por cuanto su objetivo es garantizar el cese al fuego y la dejación de las armas de manera legal y su reincorporación a la vida socio económico civil. Se plasman imágenes de los excombatientes de las FARC, realizando labores sociales, y a algunos miembros de la sociedad civil involucrados en acciones conjuntas a fin de garantizar territorios de paz.



Este acuerdo plantea que:

Las FARC dejan todas las armas, abandonan el secuestro, la extorsión y el narcotráfico, bajo la verificación de Naciones Unidas. Así inician su tránsito a la vida civil.

- Se trasladarán temporalmente a 22 zonas veredales de ubicación y 6 campamentos. Tanto los excombatientes, como la población civil contarán con la protección de la Fuerza Pública.
- Una vez salgan de las zonas, recibirán por un periodo limitado un apoyo económico, de un poco menos de un salario mínimo, para su manutención. Quienes construyan un proyecto productivo podrán aplicar a una ayuda.

Todos estos acuerdos y ejercicios por construir paz, es necesario pensarlos como lo señala Enrique Rentería, vicepresidente de la Federación Mundial de Clubes Unesco, el cual argumenta que “La construcción de Paz Solida debe contemplar un entorno de instituciones y mecanismos solidos que fomenten la paz, para desarrollar el potencial humano; un mundo sin miedo, ni violencia que respalde las libertades fundamentales de todas las personas y finalmente individuos que cuenten con las competencias necesarias para actuar en un mundo diverso y en continuo cambio, guiandose por valores humanos.”¹⁰⁸

Sobre el ultimo apartado de Renteria, cabe la iniciativa con sabor a paz de las tejedoras, al ser individuos, mujeres guiadas por valores humanos que resignifican la vida, no solo por un deseo personal de cambiar sus propias vidas, si no de dejar legado en las generaciones que le

¹⁰⁸ Enrique Renteria, vicepresidente de la federación Mundial de Clubes Unesco Educadores constructores de Paz. Congreso de ciudadanía, democracia. Barranquilla, Colombia 2019

prosигuen, por la comunidad que se construye y reconstruye en funcion de hacer de sus territorios escenarios de paz.

Humerto Maturana desde su definición de etica invita a pensar que “la verdadera preocupación ética, es la preocupación por las consecuencias de las propias acciones sobre otros, no es la preocupaci3n por sí mismos, no tiene que ver con el conocimiento de sí mismos, tiene que ver con la responsabilidad; Si a mi me preocupa lo que le pasa a otros, con mi conducta, entonces tengo preocupaci3n ética, si no me preocupa y no me importa lo que pasa con otros, ni siquiera surge la pregunta sobre las consecuencias de mi conducta en los demás.”¹⁰⁹

El apartado anterior de Maturana, se articula con el sentir que ha llevado a la consolidaci3n de la iniciativa de paz de las tejedoras como empresarias, con sentido social, en tanto que sus acciones tienen eco en la vida de otros. Hay una preocupacion constante por transformar y hacer de su arte, su saber, una posibilidad de cambio para las presentes y futuras generaciones.

Tal vez algunos lectores miren con ojos de incredulidad, hasta desde la perspectiva de la utopía, las reflexiones planteadas entre líneas, sin embargo, Eduardo Galeano invita a que “La utopía en el horizonte, camino dos pasos y ella se aleja dos pasos y el horizonte se corre diez pasos más. Entonces, ¿para qué sirve la utopía? En definitiva sirve para caminar”¹¹⁰. Hoy las tejedoras caminan convencidas de que su apuesta de paz es un proceso, que día a día se construye, donde tejen mas allá de tapices, donde cocinan mas allá de alimentos. En definitiva “ *Un tejido con sabor a paz*”.

¹⁰⁹ Humberto Maturana. Preocupaci3n Ética. 2000.

¹¹⁰ Eduardo Galeano.

9. Conclusión

En este trabajo se realizó una aproximación innovadora a la experiencia de elaboración de los tapices de las mujeres tejedoras de Mampuján, pues se estudió el impacto de un tema desatendido por investigaciones previas sobre construcción de paz en Mamuján: la inclusión de la “sazón” como parte de los procesos de resiliencia de esta comunidad.

Entendiendo que la sazón trasciende al sabor presente en la preparación de los alimentos, si no aquel elemento integrador a través del cual cobra vida las relaciones humanas y de comunidad, ya lo afirmaba Leo Espinosa al sustentar que *"Todo se teje a través de la cocina", donde la cocina sabe a la vida del hombre colombiano en los ecosistemas y lo que le da la tierra y las distintas culturas que lo intervienen o que lo han intervenido*".

El estilo de escritura para dar a conocer la investigación es la recurrencia de las expresiones locales, con las cuales no solo se enriquece el lenguaje académico sino que se enfatizó en la valoración y significación de lo local, haciendo de la lectura un ejercicio placentero para cualquier tipo de público. Evocando las reflexiones de la epistemología de sur de Boaventura de Sousa Santos, al argumentar que “la comprensión del mundo es más amplia que la comprensión del mundo occidental”, reivindicando el valor de los saberes locales, ancestrales y prácticas de vida como la de las mujeres de Mampujan.

A lo largo de los capítulos, el trabajo de investigación se amplió gracias a las voces de las mujeres tejedoras y otros actores involucrados en la dolorosa historia del conflicto que transformó el territorio de Mampuján Viejo. Un rasgo notable del texto es el interés por hacer de la experiencia un hecho replicable en otros grupos humanos, afectados o no por el conflicto armado en Colombia.

Un Tejido con Sabor a Paz devela que a través de los tejidos, la historia vive, a través de la cocina se reconstruyen prácticas y nuevas relaciones. El desafío de estos oficios resignificó la comunicación, la posibilidad de transmitir sentimientos pues se deja en claro que uno de los efectos de la guerra es el silencio, es el miedo a hablar de los hechos; por ello el documental como ejercicio en la investigación les devuelve la palabra a las mujeres, a los niños y las niñas (las poblaciones más vulneradas e invisibilizadas en medio de la guerra).

El arte y la sazón como dupla en la investigación está presente en la elaboración de los tapices, en sus prácticas cotidianas en comunidad, pues niños, niñas y adultos se vinculan a la experiencia de tejer. En coherencia con la iniciativa de emprendimiento social, queda sustentada la experiencia resiliente que articula las acciones que les permite dar evidencia de su rol como gestoras de paz, mirando el pasado que las ubicaba como víctimas del conflicto armado.

Como iniciativa de mujeres, reivindica el rol como gestoras de paz, asumiendo una perspectiva de género que sustentada en tanto que a lo largo de la historia, las mujeres han tenido una profunda vinculación con la paz, definida por el propio papel de género tradicionalmente asignado a las mujeres reproductoras de vida. Tal y como comenta María Dolores Mirón, “Aunque no se puede afirmar que las mujeres han sido siempre defensoras de la paz (...) no es menos cierto que su tradicional desvinculación directa de la guerra y su función como dadoras de vida las ha llevado a implicarse de forma estrecha en el concepto de paz y en las prácticas pacíficas.

Finalmente, el trabajo ofrece luces estratégicas como parte de los aportes inspiradores que las investigadoras y las mujeres tejedoras de Mampuján hacen a la paz, en tiempos donde aún es una idea frágil o utópica. Entendiendo la paz como un camino, una puerta, una venta a nuevas posibilidades o como lo afirma Gemma Mengual *“El mayor deseo de toda persona. La paz necesita de la tolerancia, del respeto, de la solidaridad, de la igualdad y del amor. Podemos verla como una utopía, pero siempre confiando en que, si todos nos concienciamos, puede llegar a ser una realidad”*¹¹¹

¹¹¹ Gemma Mengual, medallista olímpica de natación sincronizada

Recomendaciones

Las siguientes recomendaciones parten del presupuesto de que esta investigación puede servir como referente para organizaciones sociales, gubernamentales y personas naturales que se dediquen a estudiar o desarrollar trabajos terapéuticos en comunidades víctimas del conflicto armado o conflicto social que padece Colombia.

- A partir del trabajo realizado, identificamos la pertinencia de que se continúe investigando el tema de los sabores y la sazón en escenarios de construcción de paz y reconstrucción del tejido social, dado que se trata de un tema poco abordado en la bibliografía general.
- Miradas diversas que profundicen las implicaciones de este tema como terapia, en términos de sanidad del duelo, no solo puede ampliar las herramientas metodológicas y los enfoques productivos disponibles, sino que –quizá lo más importante– puede coadyuvar a las comunidades en sus procesos de diálogo desde saberes que les son propios y que reivindican los rasgos diferenciales de sus historias y territorios para que resurjan como ave fénix.
- Es vital que el Estado y sus instituciones encuentren mecanismos para garantizar el fomento y apoyo a iniciativas de este tipo, dirigidas por organizaciones de base que poseen recursos económicos escasos, en cuanto se trata de una experiencia replicable, con logros positivos identificados, que han articulado recursos creativos y medioambientales de un altísimo valor simbólico.
- Exhortamos a las organizaciones de víctimas a que, con base en este trabajo, inicien un proceso de recuperación y reconstrucción del tejido social desde los valores locales, a que no desfallezcan en la labor de promover el arte, los saberes gastronómicos y los sabores propios para sanar, superar el trauma y recordar sin rabia y sin dolor las malas experiencias vividas a causa del conflicto. Una premisa en este proceso debe ser la posibilidad de reinventarse estratégicamente para hacer sostenibles los proyectos y enriquecer la vida, las relaciones y el campo de conocimiento asociado a la paz, recibiendo a los excombatientes facilitándoles la reincorporación en cada comunidad.

Bibliografía

A

- Ángela María Tolosa Rivera. El arte como posible herramienta metodológica para la construcción de paz. Universidad nacional de Colombia facultad de ciencias humanas departamento de trabajo social. 2015
- Alejandro Cuéllar Suárez. Cocina y paz, recetas de cocina con productos de desarrollo alternativo para la paz. Primera edición Cuellar editores S.A.S. Departamento Prosperidad Social. 2015
- Adeline Nicole Fournier. Documentos de investigación. Administración de Empresas, N.º 6. Emprendimiento social ISBN para PDF: 978-958-26-0268-0. Primera edición: julio de 2011 Ediciones Fundación Universidad Central Bogotá, D. C.
- ASHOKA COLOMBIA. organización que promueve la visión “Todos podemos cambiar el mundo” y lo hace conectando comunidades de emprendedores sociales, escuelas, empresas y medios de comunicación para potenciar el poder transformador de la sociedad.
- Alejandro Figueroa Jaramillo Presidente del Banco de Bogotá en: Sabor Ancestral. Leo Espinoza. Investigación de la cocina ancestral indígena y afrodescendiente
- Artículo: Universidad UNAN Managua. Nicaragua. ¿Por qué Comunicación para el desarrollo?
- Argemiro Joaquín Maza (Tío Joaco), German Maza, Tulio Maza, Delfa Pulido, Gabriel Pulido, Alexander Villarreal, Carmelo Fernández, Juan Pablo Maza, Iluminada Pulido, Argenida Villalba, Consuelo Maza, Keila Estefany Maza, Lilia Maza, Amparo Maza, Rosiris López Relatos y narrativas tomados Por Juana Alicia Ruiz. 2015
- Apetrei, Andreea; Ribeiro, Domingo; Roig, Salvador; Mas Tur, Alicia El emprendedor social – una explicación intercultural CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa, núm. 78, agosto, 2013, pp. 37- 52

B

- Borja Paladini Adell. Hacia un sistema de apoyo a la construcción de paz territorial. Una propuesta para enriquecer el diálogo sobre la paz territorial en Colombia. Foro Escenarios de Post-conflicto en Colombia. Barcelona, 5 - 7 de mayo 2014

- Boaventura de Souza Santos: Epistemología del Sur. Utopía y Praxis Latinoamericana. Año 16. N° 54 (Julio-Septiembre, 2011) CESA – FCES – Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela
- Bickhart y Benn 2004
- Berlanga Quintero, Salvador. La Comida como acto social. N° 383 OCTUBRE 2008 Cuadernos de Pedagogía

C- D - E

- Castro y Gachon 2001. Citado por Falla y Chávez. Realidades y Falacias de la construcción del tejido social en la población desplazada.2004
- Centro de Memoria, Paz y Reconciliación. Bogotá D. C 2013
- Dolores Mirón. Hilos del destino: testimonios textiles de violencia, esperanza y sobrevivencia. arte y paz. (2004:740-742).
- Enrique Renteria, vicepresidente de la federación Mundial de Clubes Unesco Educadores constructores de Paz. Congreso de ciudadanía, democracia. Barranquilla, Colombia 2019.
- Eleanor Roosevelt discurso en 1948 durante el acto administrativo de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Filipenses Cap. 4 V.8-9 Traducción Biblia de las Américas. Copyright © 1986, 1995, 1997
- El sabor de los alimentos influye en el estado de ánimo. [https://www.webconsultas.com_/Salud y Bienestar](https://www.webconsultas.com_/Salud_y_Bienestar)

F - G – H

- Falla y Chávez. Realidades y Falacias de la construcción del tejido social en la población desplazada. Revista Académica. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.No.2, enero-diciembre 2004. Pág 178
- Fisas citado en: cultura de paz, su historia y sus implicaciones. Octubre 9, 2014
- Género y Construcción de Paz Cuadernos Paz a la Carta. Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.
- Humberto Maturana. Preocupación Ética. 2000

J

- John Paul Lederach. La imaginación moral. El arte y el alma de construir la paz. Bogotá, Grupo Editorial Norma, 2008, 284 pp.
- Johan Galtung citado por Manuela Mesa Peinado. CEIPAZ, Fundación Cultura de Paz. Cartilla. Paz y seguridad.
- Juana Alicia Ruiz, líder de la iniciativa Mujeres Tejiendo Sueños y Sabores de Paz de Mampuján. Informe de prensa. Tejido: escenario para la paz y la memoria. exposición del Museo de Antioquia, vivencias en conflictos sociales, políticos o armados. 11 de mayo de 2016.
- Juan Carlos Henao. Mampuján entretejido: un camino estético para la paz. Exposición 2016 Universidad Externado De Colombia, Con La Colaboración De La Fundación Puntos De Encuentro.

L

- Laura Alejandra Parra Parra. Entre puntadas, palabras y duelos las tejedoras de sueños en Mampuján aportan a la construcción de Paz. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. 2016
- Lederach, citado por Ángela María Tolosa Rivera. El arte como posible herramienta metodológica para la construcción de paz. 2015 pág. 28
- Leo Espinoza. Investigación de la cocina ancestral indígena y afrodescendiente. FUNLEO.
- López O. cita a Machuca R. En: Nova Vetera No. 39 (abr.- jun. 2000), p. 84.) Citado de medios para la Paz en Resiliencia en mujeres víctimas de desplazamiento forzado- Universidad del Norte- UNEDICIONES 2015 Por Utria, Leider, Amar, José, Martínez González, Marina, Colmenares López, Gina, Crespo Romero, Fernando.

O- P - R- S

- ONU MUJERES. Artículo Las mujeres y los conflictos armados. unwomen.org/es/in-focus/armed-conflict.
- Peter Natiello. Director USAID Colombia en: Sabor Ancestral. Leo Espinoza. Investigación de la cocina ancestral indígena y afrodescendiente.
- Padilla citado en: La cocina tradicional regional como un elemento de identidad y desarrollo local por Juana María Meléndez Torres* Gloria María Cañez De la Fuente. *Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo*. México nov. 2009

- Paz y Seguridad Alimentaria. Invertir en Resiliencia para sostener los medios de vida rurales en situaciones de conflicto. FAO. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la agricultura
- Relato en la entrevista a *Juana Alicia Ruiz Hernández*. En Mampuján ¡Hay alegría por Premio Nacional de Paz! Reporte de prensa El Universal. 20 de Noviembre de 2015.
- Registro Único de Víctimas (RUV). Fuente RNI - Red Nacional de Información. Fecha de corte: 01 mar. 2018
- Ruta Pacífica de las Mujeres. La verdad de las mujeres víctimas del conflicto armado en Colombia. ISBN Tomo I: 978-958-98619-8-1. Noviembre 2013. G2 Editores.
- Rutter y Rutter. Citados por Kotliarenko M. Resiliencia: ¿Una mirada positiva frente a la adversidad?
- Seminario de Educación para la Paz-APDH. Educar para la paz. Una propuesta posible. La Catarata. Madrid, 2000.
- Shabel, P. (2014). Los niños y niñas como constructores de conocimiento: un caso de investigación participativa. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 12 (1), pp. 159-170.
- Sánchez Fabio, Díaz Ana María. Los efectos del conflicto armado en el desarrollo social colombiano, 1990-2002. Documento cede 2005-58 ISSN 1657-7191 (edición electrónica) octubre de 2005.

T- U- V- Z

- Tovar Patricia - John Jay College, CUNY, Nueva York, Estados Unidos. Una reflexión sobre la violencia y la construcción de paz desde el teatro y el arte Universitas Humanística, núm. 80, julio-diciembre, 2015, pp. 347-369. Pontificia Universidad Javeriana Bogotá, Colombia. Pág., 15.
- Téllez Murcia Ela Isabel El sentido del Tejido Social en la construcción de comunidad, Bogotá, ISSN: 1900-4648. Julio - Diciembre de 2010. Pág. 19.
- Turshen Julia. Feed the Resistance- Alimenta la Resistencia.
- Urbano, Toledano & Ribeiro, 2010, Zadek & Thak, 1997.
- VIVENSÍAS. Narraciones comunitarias, aprendizajes y el desarrollo de la ruta jurídica, en el marco de la sentencia 34547 de Justicia y Paz.

- Zubiria Samper, Julián. La Educación para la construcción de la ciudadanía y la paz. Ponencia en Congreso Iberoamericano de Educación, ciudadanía y Democracia, Barranquilla Colombia. 2019.